

**UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
INSTITUTO DE COMUNICACIÓN SOCIAL
ESCUELA DE PERIODISMO**

**Profesor Patrocinante:
Dr. Carlos Oyarzún O.
Instituto de Geociencias**

**“Caracterización del movimiento ambiental chileno, entre los
años 1960 Y 1998”**

**Tesis presentada como requisito
para optar al
Título de Periodista
y al grado de
Licenciado en
Comunicación Social**

**Evelyn Arriagada Verdugo
Valdivia Chile 2004**

INFORME Y CALIFICACIÓN DE TESIS

AUTORA: EVELYN ELIANA ARRIAGADA VERDUGO
TÍTULO: "CARACTERIZACIÓN DEL MOVIMIENTO AMBIENTAL
CHILENO, ENTRE 1960 Y 1998, DESDE UNA PERSPECTIVA DEL
PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN".
ESCUELA: DE PERIODISMO.

Valdivia, 16 de junio de 2004.

Sra. Decano:

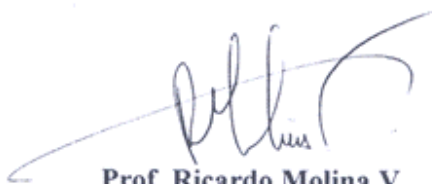
Por este intermedio me permito hacer llegar a Ud. los comentarios finales de la tesis arriba identificada y la correspondiente calificación de la misma.

Examinado exhaustivamente el escrito, ha sido posible advertir que la tesista acogió de manera completa las recomendaciones realizadas y las enmiendas sugeridas, tanto en sus aspectos de forma como los de fondo.

Este Informante desea reiterar dejando la debida constancia en el presente Informe, que el trabajo realizado por la Srta. ARRIAGADA VERDUGO corresponde a un inestimable y significativo aporte al movimiento ambiental chileno en general y para todas aquellas expresiones –públicas y privadas- que tengan como mira la sustentabilidad del medioambiente. Asimismo, no hay duda que se abre una línea de investigación para futuros tesis en donde este esfuerzo deberá ser de obligada revisión y referencia.

Por lo anterior, junto con felicitar a la tesista y a su Prof. Patrocinante, vengo en calificar su trabajo con nota 7,0 (siete, cero), lo que comunico a Ud. para los efectos reglamentarios correspondientes.

Saluda a Ud. con atención,



Prof. Ricardo Molina V.
Informante

INDICE DE MATERIAS

<u>CAPITULO</u>		<u>PÁGINA</u>
	Dedicatoria	i
	Agradecimientos	ii
	Resumen	iii
1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	OBJETIVOS	6
2.2	Objetivo general	6
2.3	Objetivos específicos	6
3.	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	7
3.1	Planteamiento del problema	7
3.2	Conceptualización	14
3.2.1	<i>Conceptos de forma</i>	14
3.2.2	<i>Conceptos de fondo</i>	15
4.	METODOLOGIA DE TRABAJO	21
4.1	Diseño de la investigación	21
4.2	Delimitación temporal del estudio	22
4.3	Fuentes de datos	24
4.3.1	<i>Fuentes cualitativas</i>	24
4.3.2	<i>Fuentes cuantitativas</i>	25
4.4	Instrumento	26
4.5	Selección de la muestra	28
4.6	Procedimiento de recolección y análisis de la información	32
4.7	Limitantes	33

5.	RESULTADOS	34
5.1	El problema ambiental: ¿cuándo y por qué se comienza a hablar de problema ambiental?	34
5.2	Degradación ambiental: ¿cómo el problema ambiental se convierte en un dilema global?	45
5.3	Importancia de los sistemas naturales: ¿por qué resulta importante proteger el medio ambiente?	51
5.4	Sociedad y medio ambiente: ¿cómo el tema ambiental se extiende a la sociedad y cómo esta lo aborda?	59
5.5	Movimientos sociales	64
5.5.1	Tipologías	71
5.5.2	Tendencias ideológicas verdes en el mundo	75
5.6	Evolución histórica del movimiento ambiental chileno	81
5.6.1	Primer período: 1960 a 1973	86
5.6.1.1	<i>Etapas de creación del movimiento: identificación de ideas</i>	87
5.6.1.2	<i>Contexto político y económico</i>	94
5.6.2	Segundo período: 1973 a 1990	100
5.6.2.1	<i>Etapas de integración del movimiento</i>	101
5.6.2.2	<i>Contexto político y económico</i>	116
5.6.3	Tercer período: 1990 a 1998	120
5.6.3.1	<i>Etapas de burocratización del movimiento</i>	121
5.6.3.2	<i>Contexto político y económico</i>	134
5.7	Características actuales del movimiento ambiental chileno	144
6.	CONCLUSIONES	155
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	161
8.	ANEXOS	165

INDICE DE CUADROS

<u>CUADRO</u>		<u>PÁGINA</u>
1	Surgimiento de grupos ambientalistas de alcance nacional en Chile.	30
2	Principales problemas ambientales durante 1950-2000 con fuerte impacto sobre la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas.	42
3	Tipología de los movimientos ecologistas.	74
4	Evolución del movimiento según tipo genérico.	85
5	Preocupación asignada al medio ambiente según período presidencial.	143
6	Principales funciones de las ONGs integrantes del movimiento.	146

INDICE DE GRAFICOS

<u>GRAFICO</u>		<u>PÁGINA</u>
1	Motivos que determinaron el surgimiento del movimiento ambiental.	88
2	Principal factor que incidió en el desarrollo de la toma de conciencia ambiental.	89
3	Tendencias filosóficas influyentes en el período de creación del movimiento.	90
4	Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Eduardo Frei Montalva.	99
5	Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Salvador Allende Gossens	99
6	Tendencias ideológicas influyentes en el período de integración del movimiento.	103
7	Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Augusto Pinochet Ugarte	119
8	Eventos ambientales internacionales y su efecto en la toma de conciencia ecológica en Chile.	123
9	Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Patricio Aylwin Azócar.	135
10	Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle.	141
11	Tipo de ONG que integra el movimiento ambiental.	145
12	Ideología del movimiento ambiental.	146
13	Identidad de las principales ONGs integrantes del movimiento.	148
14	Objetivo del movimiento ambiental.	148

<u>GRAFICO</u>		<u>PÁGINA</u>
15	Adversarios del movimiento ambiental.	149
16	Principal cualidad del movimiento ambiental.	149
17	Principales obstáculos para el desarrollo del movimiento ambiental.	150
18	Impacto del movimiento ambiental chileno en la sociedad nacional, según entrevistados.	152
19	Motivación de los chilenos para participar en campañas de protección del medio ambiente.	153
20	Presión ejercida por el movimiento en el sector político y poder Ejecutivo.	153
21	Sensibilización del sector empresarial hacia los problemas ambientales.	154

INDICE DE ESQUEMAS

<u>ESQUEMA</u>		<u>PÁGINA</u>
1	Objetivos del Desarrollo Ecológicamente Sostenible	20

INDICE DE ANEXOS

<u>ANEXO</u>		<u>PÁGINA</u>
1	Directorio de Organizaciones Ecológicas, Comisión Nacional de Medio Ambiente, CONAMA, 2000.	166
2	Cuestionario aplicado a entrevistados	171
3	Planilla de datos	185

DEDICATORIA

**A mi hijo Joaquín, a mis padres
Gerónimo y Lucía, a mis
hermanos María Loreto, Claudio,
Mariela y Anita, y a Sergio.
Gracias por su apoyo
incondicional.**

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi profesor patrocinante Carlos Oyarzún por el constante apoyo brindado, por estimular mi trabajo y por sus acertados consejos.

A todas las personas que colaboraron con material bibliográfico, con ideas y críticas.

A los dirigentes, directores o presidentes, de las Organizaciones No Gubernamentales ambientales que aceptaron participar y colaborar en esta tesis con sus testimonios.

Finalmente, a todos los amigos y cercanos que me acompañaron durante estos años de estudio y los que se incorporaron durante mi proceso de tesis. Muchas gracias por su respaldo y confianza.

RESUMEN

Durante la primera mitad del siglo XX surgió en Estados Unidos una ideología en defensa de la naturaleza, pensamiento que alrededor de los años sesenta se extendió a través del mundo convirtiéndose en un movimiento social que demandaba mayor cuidado a las especies naturales y mejor calidad de vida para las personas. Casi paralelas, estas ideas penetraron en Chile propiciando la creación de una fuerza social en defensa de los ecosistemas. Nace así el movimiento ambiental chileno, una manifestación heterogénea que ha evolucionado durante tres décadas en cuanto a sus pensamientos, objetivos y accionar.

La investigación tuvo por objetivo describir el movimiento ambiental chileno, entre los años 1960 y 1998, a través de testimonios de los principales líderes ambientalistas nacionales, pertenecientes a Organizaciones No Gubernamentales representativas de las diversas tendencias verdes existentes en Chile. Para ello, se utilizó un diseño no experimental, de tipo transversal descriptivo. En una primera instancia se consultó bibliografía para reconocer información pertinente a los tópicos ambientales, teorías sociológicas de evolución y características de grupos sociales. Luego se identificaron hitos dentro del ambientalismo nacional acaecidos en el período de estudio, así como también sucesos políticos, económicos y culturales que influyeron en el desarrollo del colectivo social. Se establecieron criterios para seleccionar la muestra, es decir las organizaciones no gubernamentales, ONGs, ambientalistas, cuyos líderes fueron entrevistados para

obtener sus testimonios vivenciales. Las ONGs seleccionadas fueron: Comité pro Defensa de la Fauna y Flora, CODEFF; Instituto de Ecología de Chile; Casa de la Paz, Instituto de Ecología Política, IEPE; Red Nacional de Acción Ecológica, RENACE; Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, OLCA; Defensores del Bosque Chileno y Fundación Terram.

La investigación proporciona una radiografía del actor social, por cuanto presenta una descripción de sus más importantes propiedades. Las entrevistas personales efectuadas, contribuyeron en la obtención de significativos resultados, como la identificación de etapas de desarrollo del movimiento, motivos de creación, objetivos, identidad, tendencias ideológicas y la relación existente entre la manifestación y los diferentes gobiernos presentes en el período delimitado.

Las tres etapas reconocidas en la investigación: Creación (entre 1960 y 1973), Integración (entre 1973 y 1990) y Burocratización (entre 1990 y 1998), fueron distinguidas mediante la diferenciación de períodos evolutivos dentro de un movimiento social. En su etapa de Creación, el movimiento -con alta influencia de ideas conservacionistas- estuvo alejado absolutamente de la institucionalización, formal y burocrática, desarrollando acciones dirigidas a la excesiva demanda de protección y toma de conciencia, guiadas por prácticas usuales de los movimientos reivindicativos. Posteriormente, durante los períodos de Integración y Burocratización, tanto las ideologías como los objetivos se diversificaron, transformando genéricamente su estrategia para desarrollar labores en alianza y colaborar, además,

con los poderes públicos consiguiendo mayores beneficios que -a la larga- garantizaban la continuidad de su trabajo de protección del medio ambiente.

Por último, a través del tiempo el movimiento ambiental local se ha convertido en una agrupación social pasiva que ha alcanzado parcialmente sus objetivos y que se ha desenvuelto constantemente en un escenario político y económico adverso. No se pueden desconocer las iniciativas que ha llevado a cabo el movimiento ambiental en el país, como campañas en contra de proyectos de inversión con impacto negativo a los ecosistemas, lideradas por organizaciones individuales o en alianzas, las que han tenido favorables resultados en cuanto a la protección de recursos y espacios naturales específicos. Sin embargo, con una estrategia común, sólida, permanente y concentrada, fortalecerían más la imagen de una fuerza total unitaria.

1. INTRODUCCION

La presente investigación periodística es una descripción del movimiento ambiental chileno, una manifestación social que se inicia tímidamente en el país en la década del 60 y cuyas tendencias ideológicas, objetivos, estrategias e instituciones integrantes, evolucionan durante las últimas tres décadas. El objeto es caracterizarlo, entre los años 1960 y 1998, para lo cual se recurrió principalmente a fuentes primarias basadas en entrevistas efectuadas a dirigentes -líderes- nacionales de este pronunciamiento social.

El motivo que impulsó a desarrollar este estudio se debe a que el conocimiento que existe sobre el tema ambiental, como manifestación social, es difuso y segmentado, lo que no debería ser así, pues esta expresión ha figurado e influido en la comunidad nacional, logrando una posición destacada durante las últimas décadas.

Para realizar el estudio, fue necesario investigar gradualmente –desde lo general a lo particular- los aspectos más relevantes del concepto de problema ambiental a nivel mundial, como el período de tiempo en que se comienza a hablar de él, las causas de su transformación hacia un dilema global y la importancia de proteger el medio natural. Esto permitió situar en un completo escenario a la temática ecológica lo que ayudó a establecer los motivos de fondo que originaron

el nacimiento de los movimientos ambientales internacionales, así como también las causas y circunstancias del surgimiento del colectivo social chileno.

Paulatinamente los temas ambientales han logrado penetrar la conciencia de las personas, alcanzando seguidores en diversos sistemas y clases sociales, categorías profesionales, religiones, credos y partidos políticos. Sin embargo, como señala Enrique Leff (1986), “uno de los campos de estudio que menor impacto ha recibido de esta percepción ambiental, es el relativo al análisis sociológico de los movimientos populares”. Esto, quizás por la multiplicidad de tendencias y micro temas que abarca, lo que se convierte en un obstáculo en el momento de pluralizar los resultados.

El enfoque de esta investigación periodística será *histórico-sociológico*¹, término adaptado al presente trabajo que resume la orientación y tratamiento con que será expuesto el material. Es histórico al relatar acontecimientos y hechos dignos de la memoria de los entrevistados y autores de libros consultados, y sociológico al investigar un movimiento social, estudiando sus componentes, es decir, al ser humano en su relación con otros.

¹ Fue utilizado en la obra Los partidos políticos en las democracias occidentales, de Klaus von Beyme. Al iniciar su libro aboga por un enfoque histórico-sociológico, haciendo gala a una modestia epistemológica admirable: <<El compromiso más viable entre teoría y descripción lo constituye una generalización cautelosa basada en tipologías>> (von Beyme, 1986). Citado en Riechmann, 1994.

Para comprender la metodología empleada en la investigación, cuyo período de estudio a primera vista figura extenso, es preciso establecer ciertos límites, los que permitirán tanto su viabilidad como la generalización de sus conclusiones. Es preciso señalar que, para este estudio, se considera parte del movimiento ambiental a cualquier persona que se identifique con la expresión social, en el sentido de proteger los ecosistemas, se encuentre -o no- inscrito en alguna agrupación que defienda los sistemas naturales, especies de flora o fauna, y que abogue por la descontaminación o tenga explícitamente como “bandera de lucha” cualquier tema relacionado con el bienestar del medio ambiente, en los ámbitos político, social, cultural o jurídico, entre otros.

A su vez, no se pretende definir qué persona es más o menos ambientalista o quién –de acuerdo a sus acciones y pensamientos- forma más o menos parte del movimiento social. Por lo anterior, y debido a que la sensibilidad ambiental se ha masificado, encontrándose presente en diversos ámbitos de la sociedad chilena (parlamentarios de la Bancada Verde, comunidades indígenas, juntas de vecinos, ONG y municipios, entre otros organismos), la investigación se ha limitado a estudiar el “movimiento verde” considerando solamente las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) ambientalistas, por observar que son las entidades más representativas de esta expresión social.

Respecto a la relación que tiene el presente tema de investigación socio-histórica con el periodismo ésta radica, principalmente, en la modalidad con que se obtuvo el material: a través del género testimonio y la forma de narrar los acontecimientos. La materia la hemos explorado y presentado periodísticamente imaginando un reportaje profundo “que es el que cuenta, no solamente lo que pasa, sino lo que pasa por dentro de lo que acontece” (Martín, 1987).

Para reunir los antecedentes de esta vivencia colectiva que experimentó la sociedad chilena, se entrevistó a líderes que conducen a ocho ONG ambientalistas de alcance nacional. Estas agrupaciones, sin fines de lucro, son posibles de clasificar según las ideologías que guían sus formas de actuar y temas de interés, cualidades que fueron adoptadas e imitadas de organizaciones y movimientos sociales internacionales que sirvieron de modelo para la creación del colectivo chileno. Los líderes o conductores de dichas ONG fueron las fuentes primarias que proporcionaron las declaraciones que, en definitiva, nos permitieron estructurar un esquema general del tema.

Cabe indicar que un movimiento ambiental no es un grupo que se pueda estudiar aislado de los diversos planos que componen una sociedad o un país, sino que es necesario observarlo como un elemento más de un todo interrelacionado. Por esto, es indispensable considerar los importantes cambios sociales, políticos, económicos y culturales que ocurrieron en Chile y el extranjero durante el período analizado.

Para indagar en este tipo de manifestación y obtener una comprensión armónica e íntegra de este estudio, es necesario precisar conceptos utilizados tales como investigación periodística y movimiento social. Asimismo, y directamente relacionado con el movimiento ambiental, se abordarán tendencias ideológicas como el conservacionismo, el preservacionismo y la ecología profunda, entre otras.

El título del trabajo: “*Caracterización del movimiento ambiental chileno, entre los años 1960 y 1998*”, puede parecer pretencioso. Sin embargo, y luego de continuas revisiones se ha optado por conservarlo, por estimar que periodísticamente cumple con la “imperiosa necesidad de ser breve, exacto y llamativo” (Martín, 1987).

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Describir el movimiento ambiental chileno, entre los años 1960 y 1998, a través de testimonios de los principales líderes ambientalistas nacionales, pertenecientes a Organizaciones No Gubernamentales representativas de las diversas tendencias verdes existentes en Chile.

2.2 Objetivos específicos

Los objetivos específicos que ayudarán a estructurar este trabajo son:

1. Analizar la evolución de los problemas ambientales desde una perspectiva global.
2. Recopilar experiencias testimoniales de los líderes de las principales Organizaciones No Gubernamentales ambientalistas de Chile.
3. Determinar los factores que influyeron en la creación del movimiento ambiental chileno.
4. Describir las etapas de evolución del movimiento ambiental chileno, contextualizando cada período política y económicamente durante los gobiernos de: Eduardo Frei Montalva (1964-1970), Salvador Allende Gossens (1970-1973), Augusto Pinochet Ugarte (1973-1990), Patricio Aylwin Azocar (1990-1994) y Eduardo Frei Ruiz Tagle (1994- 2000).
5. Estructurar una tipología con las principales características del movimiento ambiental chileno.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 Planteamiento del problema

La presente investigación de carácter descriptiva buscará “describir las principales modalidades de formación, de estructuración o de cambio de un fenómeno, como también sus relaciones con otros” (Briones, 1990).

El problema de estudio lo constituye el hecho que en el siglo veinte lentamente los problemas ecológicos cobraron importancia mundial, debido a que el planeta comenzó a evidenciar daños ambientales que -con el correr del tiempo- han afectado negativamente la calidad de vida de los humanos, lo que permitió el desarrollo de nuevos movimientos sociales. Según Leff (1990) este hecho surgió “en respuesta a la destrucción de los recursos naturales y el deterioro del ambiente físico y social, que inciden en la degradación de la calidad de vida de las personas”.

Las fechas que datan del surgimiento de una inminente preocupación por conservar y cuidar los recursos naturales -que en definitiva fue el pilar de la estructuración del internacionalmente llamado movimiento ambiental- varían según diversos autores. No obstante, hay coincidencia en que la sensibilidad por la naturaleza se comienza a hacer evidente pasada la década del 50. En el transcurso de los años, ésta perceptibilidad se fue transmitiendo llegando a la conclusión que “se vive una crisis global que afecta cada aspecto de nuestra vida:

la salud, la calidad de la vida, la sobrevivencia del medio ambiente natural en el planeta y la calidad de las relaciones sociales” (Rojas, 1986). De esta forma y con la intención de frenar y revertir dicha situación surgen los movimientos ecologistas y ambientalistas que “aparecen como una reacción frente a la destrucción de los recursos y la degradación ambiental que inducen los patrones tecnológicos y la racionalidad económica del modelo dominante de desarrollo” (Leff, 1986).

Ante esta realidad y dentro del nacimiento de los nuevos movimientos sociales, los colectivos en defensa del medio ambiente cobran protagonismo con un discurso muchas veces tildado de apocalíptico que “surgió como una toma de conciencia y como una respuesta a las manifestaciones y condiciones actuales de la acumulación y expansión del capital: la destrucción ecológica y la degradación ambiental producidas por el proceso de crecimiento guiado por la maximización de los beneficios y excedentes económicos en el corto plazo; las crisis alimentarias, energéticas y de recursos generados por los patrones dominantes de producción, distribución y consumo” (Leff, 1986).

El factor más claro de esta expresión social está dado por la heterogeneidad, característica que se ve reflejada en los distintos tipos de movimientos que existen en el mundo los que se diferencian –entre otros elementos- de acuerdo a la forma de actuar que poseen, a los objetivos que persiguen o a la tendencia ideológica que guía su ejercicio. Sin embargo, esta pluralidad del movimiento converge en variadas actividades y situaciones que se

han presentado en el transcurso de la existencia de la manifestación, lo que hace “posible detectar una importante evolución y creciente grado de confluencia y homogeneización” (Sosa, 2000)².

Lo homogéneo es observable en Chile en determinados escenarios, como cuando se produce un conflicto ambiental, donde todas las tendencias ideológicas e instituciones integrantes del movimiento general aúnan fuerzas por un propósito común: defender la naturaleza y las comunidades que en ella habitan.

Las ideas verdes ingresaron lentamente permitiendo el origen de “una nueva cultura que se creó por la relación de tres factores: economía, sociedad y naturaleza” (Castells, 1998). En esencia, esta nueva cultura se tradujo en la renovación del pensamiento, de la forma de ver y vivir la vida de personas de diversos ámbitos sociales, las que se movilizaron y fusionaron con anhelos de proteger y defender los sistemas naturales. Entre diversos motivos, se destaca que dicho pronunciamiento fue para conservar en general el medio ambiente, ya sea por su valor intrínseco o para mantenerlo en buen estado para el bienestar de las generaciones humanas futuras.

² Sosa N., “Ética Ecológica y Movimientos sociales”. En Ballesteros y Pérez, 2000.

Respecto a una fecha o periodo en que se comienzan a utilizar frecuentemente palabras “verdes”, se puede señalar que los conceptos de “desarrollo sustentable” y “medio ambiente” adquieren relevancia y se extienden masivamente en el mundo a partir de la década de los setenta. Diversos autores concuerdan al señalar que “el año 1972, con ocasión de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Humano realizada en Estocolmo, es considerado el punto de partida del movimiento verde en el mundo. Desde luego, a partir de ella, ya no se hablaría más de <<medio humano>>, sino de <<medio ambiente>>, y en la próxima cita cumbre de ese tipo se denominaría ya más enfáticamente Cumbre de la Tierra <<Río Janeiro, 1992>>” (Aldunate, 2001).

Sin embargo, la toma de conciencia hacia la conservación ecológica y su concreta organización se remonta a principios del siglo veinte. Internacionalmente, un hito que registra este hecho sucedió el año 1910 cuando se acordó crear un organismo internacional para proteger la naturaleza. “Puede afirmarse que el primer proyecto serio de cooperación internacional con fines conservacionistas se debe al Dr. Paul Sarasin, ciudadano suizo de Basilea quien, en el Octavo Congreso Internacional de Zoología realizado en la ciudad de Graz, en Austria, consiguió que se aceptara la propuesta de formar un comité internacional o mundial para la protección de la naturaleza” (Tamames, 1995). Este fue quizás el primer esbozo de una sensibilidad ambiental, que lentamente se transmitió entre las personas que idearon acciones para la proteger el medio ambiente.

Pasada la mitad del siglo veinte, las ideas conservacionistas provenientes de Europa y Norteamérica penetraron vertiginosamente en Latinoamérica, creándose así las primeras organizaciones sociales preocupadas por el tema ambiental. “En América Latina han existido diversas organizaciones ambientalistas, sobre todo dedicadas a la conservación de la naturaleza, por lo menos desde fines de los 50” (Gudynas, 1994). Ante esa realidad mundial, Chile no se mantuvo al margen y “a fines de los 70s era común oír hablar de la “ecología”, en alusión a conceptos científicos ya populares como ecosistemas, o anteponer el prefijo “eco” a cualquier término que tuviera una explicación de matiz ecológica (“ecopolítica”, “ecosociedad”, e incluso “ecochiflados”), expresiones todas de carácter “ambientalistas” (Aldunate, 2001).

De esta forma, entre los años 60 y 80, personas con intereses comunes, respecto a conservar la naturaleza, alzaron sus voces, plantearon sus inquietudes e ideología recogidas de modelos internacionales o grandes pensadores ligados a la causa. Se agruparon y organizaron creando entidades con diversas tendencias, objetivos y formas de actuar. En Chile, “si fuese posible señalar una época, de surgimiento de las Organizaciones No Gubernamentales especialmente preocupadas por la defensa del medio ambiente, habría que hablar de la década del sesenta, cuando se crean las primeras organizaciones de carácter ambiental, como por ejemplo, el Comité Pro Defensa de la Fauna y Flora (CODEFF) en 1968” (Claude, 1997).

Según el Directorio de Organizaciones Ecológicas estructurado por la Comisión Nacional de Medio Ambiente, CONAMA, correspondiente al año 2000, las Organizaciones No Gubernamentales -con “sello verde”- superan la centena, tal como se presenta en el ANEXO 1.

En cuanto al aumento en la creación de instituciones, “la gran mayoría de las ONGs chilenas surgieron en el contexto de crisis económica y autoritarismo político que predominó en las décadas de los años 70s y 80s” (Geisse y Sabatini, 1993). Entonces, la intervención del Estado en la economía era cada vez mayor, incrementando la extracción de recursos naturales y dejando en segundo plano la protección del medio ambiente. De lo anterior se desprende la causa que hizo nacer el movimiento, el que no surgió “como otras tantas manifestaciones de resistencia al cambio o como una defensa llana de lo tradicional frente a los valores de la modernidad, sino de una conciencia del costo social y ecológico de la degradación del potencial ambiental disponible para un desarrollo más igualitario y sostenido” (Leff, 1986).

Esta unión de nociones y anhelos, algo utópicos y cuyo objetivo general era la defensa tenaz de los espacios naturales y las especies que en ellos habitan, tuvo mucha fortaleza en sus inicios. “Si bien en sus orígenes el movimiento que se perfilaba con grandes perspectivas y con creciente fuerza e influencia política, con el transcurrir del tiempo se fue produciendo un paulatino desperfilamiento y debilitamiento del movimiento ambiental” (Claude, 1997).

Al llegar la década del 90 y con ella el período político llamado transición a la democracia, se esperaba un mayor impulso a las ideas e iniciativas que se venían madurando al interior del colectivo social. Sin embargo, debido al alejamiento que mostró la Concertación a los temas que las organizaciones ambientalistas abordaban, éstos encontraron diversos obstáculos que complicaron su inmediata ejecución. En general, los mayores impedimentos que entonces aplazaron los proyectos de los ambientalistas fueron “la necesidad de avanzar en la consolidación del sistema democrático; la falta de conciencia de las Fuerzas Armadas Chilenas en cuanto al problema ambiental y la oposición del empresariado a una política ambiental que comprometiera sus intereses” (Claude, 1999).

Los años han pasado y se han creado nuevas agrupaciones que pasan a constituir el movimiento. Algunas de ellas están ligadas a la conservación de determinadas especies, otras preocupadas de temas globales o esmeradas en conseguir el mentado y excesivamente manipulado concepto de desarrollo sustentable. También hay algunas que sin tener un objetivo claro en su actuar se preocupan igualmente del medio ambiente, como tema general, abordando múltiples frentes. En el presente, este movimiento formado por entidades de diverso orden y, principalmente, por Organizaciones No Gubernamentales, registra variadas tendencias ideológicas, áreas de acción, estilos de gestión y asuntos de interés. “Precisamente esta diversidad de teorías y prácticas es la que caracteriza al ecologismo como una nueva forma de movimiento descentralizado, multiforme, articulado en red y omnipresente” (Castells, 1998).

3.2 Conceptualización

Durante el desarrollo de la investigación se abordarán diversos conceptos, los cuales clasificaremos en dos grupos: aquellos que servirán para dar forma y los que proporcionarán contenidos de fondo a la misma. Es fundamental detallar estas nociones, por cuanto fortalecerán la investigación y permitirán obtener una comprensión más completa de ella.

3.2.1 Conceptos de forma

Entre éstos cabe destacar el **Periodismo de Investigación** y el **Recurso Testimonio**. El primero tiene su fundamento en que la base del periodismo consiste en investigar. Así, cualquier trabajo que se realice debe estar fundado en la indagación, recopilación y selección de los elementos que luego son publicados.

Este estudio, por su característica descriptiva de la historia y evolución de este movimiento social, manifestado durante treinta años, se llevó a cabo filtrando gran cantidad de material, escrito y oral, encontrado en las diferentes fases del procedimiento. El proceso de exploración se efectuó revisando diversas fuentes bibliográficas, y analizando entrevistas, formales e informales, lo que posteriormente fue examinado y citado. “Investigar, periodísticamente, equivale en esencia a preguntar, a la historia. Se pregunta y se vuelve a preguntar hasta que los hechos queden perfectamente definidos, delimitados, casi tan exactos como una prueba de laboratorio” (Martín, 1987).

Por su parte, la necesidad de documentar las experiencias de los líderes de ONG ambientales de Chile, nos condujo a utilizar el Recurso Testimonio, por considerar que es el instrumento más adecuado para extraer las vivencias. “La narrativa de testimonio <<como forma literaria>>, tiene como función principal comunicativa el registro y divulgación documental del acontecer social, el histórico” (Burgos, 1997).

El género o recurso testimonio “(...) surge como una perspectiva que busca reunir las piezas de una experiencia colectiva; constituye en verdad, un puente de relación empírica de los hechos- los datos factuales de la realidad- y su evolución historiográfica: entre el discurso testimonial y el discurso histórico” (*Op. cit.*).

“En esta modalidad, lo que se relata es la vivencia de informantes que han sido testigos o protagonistas de los acontecimientos, produciéndose así el efecto en el lector de una comunicación más directa y veraz” (*Op. cit.*).

3.2.2 Conceptos de fondo

a) Movimiento social

Durante la historia de la humanidad se han registrado innumerables acciones colectivas organizadas en torno a un tema o ideario común. Precisamente en ello radica la formación de un movimiento social que “existe cuando un grupo de individuos está comprometido en un esfuerzo organizado, ya sea para cambiar o para mantener algún elemento de la sociedad” (Cohen, 1979).

Según Raschke (1985)³, los individuos que forman parte o movilizan una fuerza social son “actores colectivos de movilización que persiguen con una fuerte continuidad provocar, evitar o hacer reversibles transformaciones sociales básicas sobre la base de una elevada integración simbólica, una escasa especificación de roles y mediante formas variadas de acción y organización”.

Por su parte, Touraine⁴ señala que un movimiento social posee “una combinación específica de tres características que lo definen: identidad, adversario y objetivo. Como es natural, en cualquier movimiento u organización determinados puede haber una mezcla de características (...)”. El tratamiento y análisis de dichas características, serán tratadas en el movimiento chileno y expuestas más adelante en esta tesis.

b) Medio ambiente

Según Ernst Hajek⁵ es un sistema global complejo, de múltiples y variadas interacciones, dinámico y evolutivo en el tiempo formado por sistemas físico, biológico, social, económico, político y cultural en que vive el hombre y los demás organismos vivos.

Una definición universal, grabada por el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, lo ha precisado como un “conjunto de variables no

3 Citado en Ballesteros y Pérez, 2000.

4 Citado en Castells, 1998.

5 En www.hayek.cl.

pertenecientes al sistema bajo consideración, que interactúan con elementos de dicho sistema o con el sistema en su totalidad” (Gastó, 1990).

c) Ecología

Este término fue introducido al campo de la biología por el naturista alemán Ernst Haeckel, en año 1869, y lo definió como “la ciencia que estudia las relaciones de los organismos con el mundo exterior” (Grau, 1996). Actualmente, y debido a que la ecología está relacionada con la biología de grupos de organismos con procesos funcionales en la tierra, mares, agua y aire, se ha definido como la ciencia que estudia la estructura y función de la naturaleza.

d) Conservacionismo

Los inicios del movimiento ambiental, a escala mundial, registran su base en el conservacionismo. “Las ideas conservacionistas tienen un concepto reduccionista acerca de la naturaleza, donde los sistemas naturales son vistos como una colección de partes dispersas y los seres humanos están relacionados externamente a la naturaleza” (Oelschlaeger, 1991).

e) Preservacionismo

Por su parte, las ideas preservacionistas “representan un concepto holístico de la naturaleza, donde cada parte de los ecosistemas contribuyen con igual valor al funcionamiento armónico del todo. Y los seres humanos están relacionados internamente con el ambiente” (*Op. cit.*).

f) Ambientalismo

El ambientalismo es una tendencia cuyos seguidores, si bien establecen una conexión entre el movimiento ecologista y el modelo económico, sólo trabajan por “corregir los excesos de éste último y reformarlo desde el punto de vista ambiental” (Aldunate, 2001). Su posición no cuestiona el modelo de desarrollo y su discurso se orienta a sensibilizar la voluntad política de los gobernantes y la planificación económica, manteniendo distancia respecto a movilizar organizaciones populares.

g) Ecologismo

Esta corriente plantea una transformación global del modelo de desarrollo para alcanzar la sustentabilidad ambiental. Quienes practican el ecologismo cuestionan las políticas ambientales, porque éstas evitan asumir compromisos reales con la protección del patrimonio ambiental y favorecen un modelo de desarrollo que se basa en la depredación del capital humano. “Propician la movilización popular asociada a la problemática ambiental y se vinculan a las etnias, los campesinos, los obreros, las mujeres, las organizaciones poblacionales y de derechos humanos” (*Op. cit.*).

h) Ecología profunda

La convicción de la ecología profunda, que deriva del preservacionismo, surgió como una filosofía nueva en los países nórdicos con el montañista y activista ecológico de origen noruego Arne Naess, el año 1972. Con el tiempo, esta nueva tendencia se convirtió en “un fenómeno social en marcha que viene a

llenar el vacío que deja la ecología superficial y lo hace a través del reconocimiento de principios claves postergados, como la diversidad, complejidad, autonomía, descentralización, simbiosis e igualitarismo” (*Op. cit.*). Su principal característica es la idea de que todas las formas de vida, más allá de la humana, merecen un respeto por poseer un valor propio. El verdadero centro de su doctrina se resume en los siguientes cinco principios: simplicidad por los estilos de vida, aprecio por la biodiversidad, no a la ética utilitaria, llevar una existencia comunitaria y un estilo de vida sustentable.

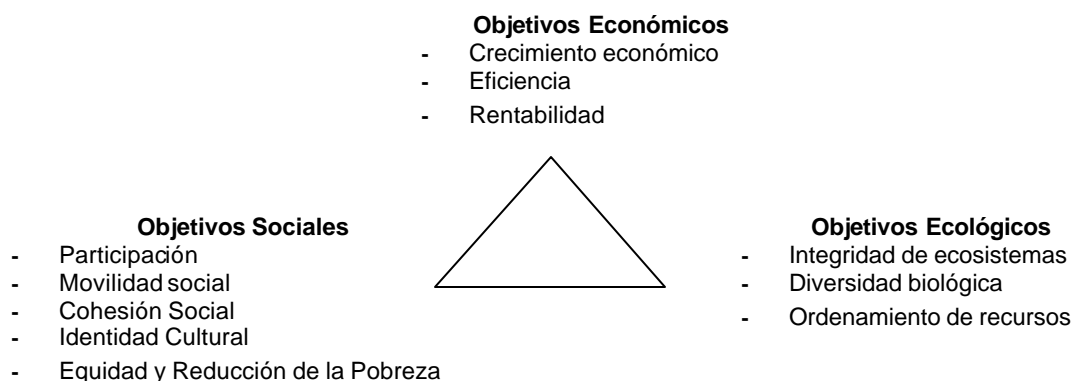
i) Desarrollo sostenible

Uno de los conceptos más utilizados durante la década de los 90 es el de desarrollo sostenible, o desarrollo sustentable, término acuñado el año 1987 por la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (WCED), más conocida como Comisión Brundtland que lo definió como aquel que “(...) satisface las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades” (WCED, 1987)⁶.

Como indica el ESQUEMA 1, el desarrollo ecológicamente sostenible es un modelo que persigue conciliar objetivos económicos, sociales y ecológicos para “ir superando las limitaciones que la visión extraordinariamente economicista le ha impuesto al desarrollo y, por ello, se incorporan o se reposicionan lo social y la cuestión ecológicamente sostenible” (Claude, 1997).

⁶ Citado en “Informe de Recursos 2000,” Fundación Terram, Chile.

ESQUEMA 1. Objetivos del desarrollo ecológicamente sostenible.



Fuente: Claude, 2001.

j) Ecocentrismo

Todas las especies que conviven en los diversos sistemas naturales tienen un valor igual a la especie humana, por ende “el hombre es apenas una de las criaturas que habitan la tierra por lo que debe compartirla y vivir en armonía con todas sus formas de vida” (Husch, 1995)⁷.

k) Antropocentrismo

La especie humana ocupa el lugar más destacado entre las especies de vida del planeta, por lo tanto éstas se encuentran a su disposición para su conveniencia y provecho. “El ser humano y su bienestar se encuentran por sobre las demás preocupaciones relativas al medio ambiente” (*Op. cit.*).

⁷ “Actitudes hacia el medio ambiente” Ponencias del Quinto Encuentro Científico del Medio Ambiente, CIPMA, agosto 1995, Temuco. Citado en Aldunate, 2001.

4. METODOLOGÍA DE TRABAJO

4.1 Diseño de la investigación

El diseño de la investigación será no experimental, de tipo transversal descriptivo (Hernández, 2003), procedimiento que permitirá alcanzar los objetivos del estudio, es decir caracterizar al movimiento ambiental chileno, sus ideologías, etapas evolutivas y contexto en que actúa, en un espacio temporal que se desarrolla entre los años 1960 y 1998. Esta estrategia facultará –además- realizar descripciones comparativas entre las etapas de evolución identificadas, las agrupaciones integrantes del colectivo social y las tendencias de pensamiento, entre otras propiedades.

Por otra parte, y debido al escaso conocimiento que existe sobre el tema estudiado, se ha resuelto que el tipo de investigación será -en un comienzo- exploratoria por cuanto “el objetivo será examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (*Op. cit.*). En una segunda etapa la investigación será descriptiva ya que buscará “especificar propiedades, características, y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Danhke, 1989)⁸.

⁸ Citado en Hernández, 2003.

4.2 Delimitación temporal del estudio

Debido a que el movimiento ambiental chileno nunca ha sido inscrito con tal denominación, a partir de una fecha determinada, resulta imposible definir categóricamente un año de surgimiento de esta expresión. Por otra parte, fijar una cronología inicial exacta no forma parte de los propósitos de la investigación, por la ausencia de información precisa y lo complejo que significaría pretender hacerlo. Para efectos del presente estudio, el movimiento se lo ha delimitado temporalmente, enmarcándolo entre los años 1960 y 1998 por las siguientes razones.

Para marcar el inicio y fin de cada etapa del movimiento, se resolvió adoptar la demarcación temporal establecida por los períodos presidenciales, por considerar que muchas de las transformaciones que ha manifestado el colectivo social están directamente relacionadas con los cambios de dirección política del país y por las medidas económicas aplicadas en cada gobierno.

La delimitación inicial del estudio, fue designada porque resulta indispensable definir un año, tratándose de una investigación con características históricas de evolución de períodos de un actor social. Por otro lado, la década del sesenta es reconocida a nivel nacional e internacional como una época de importantes cambios sociales, surgimiento de ideas e inquietudes, muchas de las cuales desencadenan en la creación de movimientos reivindicativos de las más diversas tendencias.

Por otra parte, a nivel local, en torno al año 60 se comienzan a generar y específicamente a concretar actividades independientes, tanto gubernamentales como no gubernamentales, ligadas a la conservación de recursos naturales, produciéndose un avance en la toma de conciencia ambiental nacional.

Específicamente hay cuatro iniciativas que provienen no solamente desde las esferas organizacionales no gubernamentales, sino además de los ámbitos estatales y académicos, que permiten situar al año 1960, como apropiado para comenzar, desde entonces, a estudiar los inicios del movimiento ambiental chileno. Estas actividades, se desarrollaron antes o alrededor de dicho año, e influyeron en la creación del colectivo local, en la difusión de los problemas ecológicos y en la toma de conciencia. La primera es el nacimiento de la Unión de Amigos de los Animales (UAA), el año 1955. La segunda es la publicación de artículos ecologistas por parte del abogado y naturalista Godofredo Stutzin, en el diario El Mercurio, desde el año 1959. La tercera, son dos hitos relacionados, que se registran en el campo académico de las ciencias en ecología y medio ambiente: la creación de un grupo de trabajo de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Chile, a cargo de Francesco Di Castri en 1961; labor que en esta dirección promovió posteriormente la creación el año 1967 de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. Por último, la cuarta iniciativa corresponde a una acción gubernamental: la suscripción al Tratado Antártico, firmado en Washington en diciembre de 1959, el que entra en vigor en junio del año 1961. Entre sus objetivos específicos destaca que

las partes contratantes deberán velar por la protección y conservación de los recursos vivos en la Antártica, idea que tempranamente contribuyó a la promoción y transmisión del cuidado, no sólo de dicha zona geográfica, sino de la naturaleza en general.

Por último, el año 1998, delimitación final del estudio, fue designado porque hasta entonces las acciones y características del movimiento pueden ser atribuibles a la etapa denominada de Burocratización. Si bien es cierto, algunas de dichas propiedades continuaron después del año 1998, se resolvió estructurar un subcapítulo aparte, dedicado exclusivamente a resaltar las características actuales del movimiento, entre los años 1998 y 2004.

4.3 Fuentes de datos

Las fuentes de datos utilizadas se han agrupado según su carácter: cualitativo y cuantitativo, siendo ellas de suma importancia para homogeneizar la dispersa información del movimiento ambiental chileno.

4.3.1 Fuentes cualitativas

Estas han sido agrupadas bajo la modalidad de: primarias orales y secundarias impresas.

a) Fuentes primarias orales

Proporcionarán los antecedentes históricos relacionados con la palabra, es decir los testimonios vivenciales de la manifestación social denominada

“movimiento ambiental chileno”. Para adquirir dichos testimonios se realizaron dos entrevistas dirigidas a cada informante, en diferentes momentos. En una primera instancia se utilizó una pauta de preguntas abiertas, y en la segunda fase se aplicó un cuestionario combinado de preguntas de alternativa y de ordenación de categorías.

b) Fuentes secundarias impresas

Se entenderán aquellas publicaciones, periódicas o no, como libros, artículos, tesis, documentos de trabajo, periódicos y revistas. Estas fuentes fueron seleccionadas de las siguientes bibliotecas y centros de documentación:

- Biblioteca Central de la Universidad Austral de Chile.
- Biblioteca Nacional de Santiago de Chile.
- Biblioteca de la Comisión Nacional de Medio Ambiente, CONAMA, Santiago, Chile.
- Centro de Documentación de la ONG Casa de la Paz, Santiago, Chile.
- Centro de Documentación Corporación Ambiental del Sur, Valdivia.
- Documentos y libros de bibliotecas personales de los entrevistados.

4.3.2 Fuentes cuantitativas

En la investigación se utilizó el Directorio de Organizaciones Ecológicas de la Comisión Nacional de Medio Ambiente CONAMA, 2000, para –como su nombre lo indica- cuantificar las ONGs ambientalistas que existen en Chile y seleccionar de ellas la muestra representativa a estudiar.

Además, para profundizar conocimientos y explorar la prioridad asignada al tema medio ambiental por los chilenos, durante las últimas décadas, se revisaron Estudios de Opinión Pública y Social, realizados por el Centro de Estudios Públicos de Chile (CEP), desde 1987 hasta el año 1998. Éstos sirvieron para detectar desde qué período se comienza a incorporar la temática ambiental, como área de preocupación e interés social, en las encuestas nacionales.

4.4 Instrumento

La recolección de datos se hará a través del instrumento cuestionario, que “consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir” (Hernández, 2003).

En una primera entrevista se realizarán preguntas abiertas, generales y particulares previamente pauteadas, ya que “son particularmente útiles cuando no tenemos información sobre las posibles respuestas de las personas o cuando esta información es deficiente” (*Op. cit.*). Además, este instrumento flexible pretende entablar un vínculo previo con cada entrevistado, con la intención de conocerlo, descubrir los temas que domina, el tiempo que dispone y la forma de afrontar cada consulta. Este proceder será de gran utilidad para el futuro cuestionario que se le aplicará. En una segunda etapa se empleará un cuestionario cerrado, con categorías de respuesta que han sido delimitadas previamente, las cuales serán dicotómicas (dos alternativas de respuesta) o de varias alternativas de respuesta. En algunas de las preguntas cerradas, los entrevistados tendrán la opción de jerarquizar sus

respuestas y seleccionar más de una opción o categoría, las que no serán mutuamente excluyentes.

Además, las preguntas serán distribuidas dentro del cuestionario de la siguiente forma:

- De alternativa: donde cada entrevistado debe seleccionar una de las categorías expuestas en el documento.
- De alternativa con definiciones: donde cada entrevistado debe seleccionar una de las definiciones expuestas en el documento, procedimiento que va acompañado de un set de tarjetas que incluyen una explicación de cada concepto consultado.
- A ordenar: donde cada entrevistado debe jerarquizar las alternativas propuestas de acuerdo al nivel de importancia o influencia que ejercen.

Las consultas, tanto su forma como contenido, se construirán analizando los objetivos específicos, la información expuesta en el planteamiento de la investigación y las características de la muestra seleccionada, como el perfil de los entrevistados y el tiempo que disponen para responder el instrumento. Por otra parte, se optará por no incluir una categoría de respuesta OTROS con la intención de que los entrevistados no evadan sus verdaderos juicios en cada tema expuesto. Cabe destacar que, si una pregunta no cuenta con la alternativa que represente la opinión del entrevistado, se brindará la posibilidad de no responderla o que el mismo respondiente incluya una respuesta propia, la que se incluirá posteriormente en el cuestionario.

Las preguntas del cuestionario cerrado fueron precodificadas asignándoles valores numéricos correspondientes a cada categoría. Esto, con la intención de optimizar el tiempo concedido por los entrevistados y facilitar su preparación para el posterior análisis.

Los instrumentos fueron aplicados a través de diferentes métodos elegidos por los mismos respondientes:

- Entrevista personal: en algunos casos la entrevistadora fue leyendo las preguntas al entrevistado y anotando las respuestas en una planilla previamente estructurada para la ocasión. En otros, durante la misma entrevista, el respondiente se autoadministró el cuestionario, leyendo y marcando cada una de sus respuestas en el mismo documento donde éstas aparecían.
- Autoadministrado y enviado por correo electrónico: los entrevistados respondieron directamente el cuestionario que se les envió a sus direcciones de correo electrónico.

4.5 Selección de la muestra

Debido a que el tema ambiental traspasa fronteras del orden social y cultural, y dado que el movimiento ambiental está integrado por personas de diferentes ámbitos sociales, se ha estimado pertinente investigar a las Organizaciones No Gubernamentales ambientalistas, puesto que son los principales componentes de la expresión chilena.

De acuerdo a los objetivos planteados y esquema del estudio, la muestra será de tipo no probabilística, ya que “la elección de los elementos no dependerá de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación” (*Op. cit.*). De esta forma, la muestra será dirigida o muestra por criterio, donde los sujetos serán elegidos si cumplen con ciertas propiedades previamente establecidas, ayudando a delimitar la selección de individuos.

Considerando a las agrupaciones sociales tipificadas como ONGs y revisando el Directorio Ambiental de la Comisión Nacional de Medio Ambiente (CONAMA) correspondiente al año 2000, se han seleccionado las más relevantes, desde que se fundara la primera de ellas, el Comité Pro Defensa de la Fauna y Flora (CODEFF) el año 1968. Es preciso señalar que en dicho Directorio se citaban instituciones que, si bien consideran el tema ambiental en su actuar, éste no es el principal eje de trabajo, por cuanto abarcan una multitud de áreas relacionadas con problemáticas presentes en la sociedad chilena. Así, sólo se examinarán aquellas cuya principal y única tarea es el medio ambiente, dejando de lado aquellas que no cumplían con dicho requisito. Las instituciones seleccionadas fueron elegidas bajo los siguientes criterios:

- Organizaciones cuyo único y principal tema de trabajo sea el medio ambiente.
- Organizaciones cuya actividad sea de alcance nacional.
- Organizaciones de creación chilena. No se considerarán aquellas que son sede de instituciones extranjeras como Greenpeace o World Wide Fund for Nature (WWF), por ejemplo.

Para realizar dicha selección se enviaron –en una primera instancia– correos electrónicos a todas las ONGs inscritas en el Directorio Ambiental de la Comisión Nacional de Medio Ambiente (CONAMA), consultando si cumplían con las propiedades antes mencionadas. Posteriormente se verificó a través de llamadas telefónicas con lo que se estructuró definitivamente la muestra.

Los organismos de alcance nacional que resultaron elegidos fueron respaldados de acuerdo a la tipología que expone el CUADRO 1 y que resume los más importantes grupos ambientalistas creados en el país desde los años 60.

CUADRO 1. Surgimiento de grupos ambientalistas de alcance nacional en Chile.

Anteriores a la década de los 80s	
1968	Comité Pro Defensa de la Flora y Fauna (CODEFF)
1974	Instituto de Ecología de Chile (IECH)
1979	Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente (CIPMA)
Década de los 80s	
1984	Casa de la Paz
1986	Futuro Verde, Comité Chileno Por el Desarme y la Desnuclearización.
1987	Instituto de Ecología Política (IEP)
1989	Red Nacional de Acción Ecológica (RENA CE)
Década de los 90s	
1990	Greenpeace - Chile
1991	Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA)
1991	Grupo de Acción por el Bío Bío (GABB)
1993	Defensores del Bosque Chileno
1996	Bancada Verde
1997	Fundación Terram

Fuente: Firmani, 2001.

Si bien la tipología expuesta menciona agrupaciones como la Bancada Verde de la Cámara de Diputados de la República de Chile y Greenpeace-Chile,

éstas no serán consideradas puesto que la primera no es una ONG ambiental y la segunda es un organismo creado en el extranjero con sede en Chile.

Las personas y la ONGs que dirigen que resultaron seleccionadas para realizar esta investigación periodística fueron:



4.6 Procedimiento de recolección y análisis de la información

En una primera etapa se procedió a identificar teorías sociológicas que presentaban características de los movimientos sociales y sus etapas evolutivas, resultantes de una serie de factores como el grado de cambio que producen los colectivos en la población, su nivel organizativo y compromiso de sus dirigentes, entre otros.

Posteriormente se revisaron las fuentes secundarias impresas, tanto cuantitativas como cualitativas, para identificar una serie de hitos relacionados directamente con las agrupaciones integrantes del movimiento, así como también diversos sucesos políticos, económicos y culturales que influyeron en la evolución de la manifestación social. Cabe destacar que, los años que abarca cada etapa del movimiento fueron ajustados a los periodos presidenciales que sucedieron durante las tres décadas estudiadas, por considerar que algunos significativos cambios coincidieron con ellos, principalmente en las etapas de integración que concuerda con el Gobierno Militar y posteriormente con la etapa de burocratización, que se ajusta a dos periodos presidenciales de la Alianza Concertación. Con lo anterior se estructuró un esquema previo y general del movimiento ambiental chileno.

En una segunda etapa se procedió a analizar los objetivos específicos e información expuesta en el planteamiento de la investigación, con lo que se diseñaron las preguntas incluidas en el cuestionario abierto y posteriormente el

cerrado que se aplicó a la muestra seleccionada. Los resultados recogidos a través del cuestionario cerrado, previamente codificados fueron ingresados y procesados a través de una planilla electrónica, mediante la técnica estadística de análisis de frecuencia. Esto permitió determinar los porcentajes de cada una de las respuestas, para cada pregunta. La información reunida fue presentada en forma de cuadros y gráficos que luego fueron interpretados y citados en los apartados correspondientes.

4.7 Limitantes

Las limitantes del estudio obedecieron a diferentes factores. Una de ellas es que no todas las organizaciones elegidas aceptaron participar en el estudio, ya que sus dirigentes, no contaban con el tiempo para colaborar en las diversas etapas del estudio.

Por otra parte, se planificó aplicar los cuestionarios a través de entrevistas personales lo que no siempre fue posible, debido a que algunos de los entrevistados no se encontraban en el país en la fecha establecida para hacerlo. Por lo anterior, accedieron a colaborar respondiendo las preguntas a través de correo electrónico.

5. RESULTADOS

5.1 El problema ambiental: ¿cuándo y por qué se comienza a hablar de problema ambiental?

Antes de los sesenta, si bien es cierto existían los problemas medioambientales, éstos eran dispersos y desconocidos por la mayoría de la población. Esto, por cuanto su estudio –en general ligado a la práctica en el campo de la Ecología⁹ -estaba restringido a investigadores¹⁰ que en laboratorios y aulas universitarias examinaban fenómenos relacionados con los sistemas naturales, sus cambios, evolución y deterioro.

Más tarde, con la existencia de mayores y mejores sistemas de difusión, sumada a la globalización, los problemas descubiertos por los expertos fueron rápidamente divulgados, permitiendo que personas de regiones alejadas de los centros de información mundial se enteren de la gravedad de la crisis.

Las investigaciones prontamente fueron conocidas en diferentes países, como la denuncia que hiciera la bióloga norteamericana Rachel Carson, en el año 1962, sobre los efectos contaminantes de los plaguicidas, específicamente del dicloro difenil tricloro etano, conocido como DDT, usado para el control de plagas

⁹ "Este término Ecología fue introducido al campo de la Biología por el naturalista alemán Ernst Haeckel el año 1869 y lo definió simplemente como <<la ciencia que estudia las relaciones de los organismos con el mundo exterior>>. Citado en Grau, 1996.

¹⁰ En Chile, dos hitos evidencian el trabajo académico en el campo de las ciencias en ecología y medio ambiente: la creación de un grupo de trabajo de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Chile, a cargo de Francesco Di Castri en 1961; labor que en esta dirección promovió la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, desde su creación en 1967. *Op. cit.*

en la agricultura, o cuando en 1971 James Lovelock midió la existencia de clorofluorocarbonos (CFCs) en la atmósfera. Así, “a fines de los años 60, el científico británico planeó y ejecutó los primeros experimentos para demostrar que los CFC no se degradaban biológicamente, como siempre se había supuesto, sino que en verdad era tal su estabilidad química que, una vez liberados en el aire, se acumulan allí indefinidamente” (Joseph, 1992).

Durante la década del 60, y principalmente en la del 70, la sociedad mundial se comenzó a sensibilizar por la crisis en el medio natural, situación que más tarde correspondería al <<problema ambiental o ecológico>>, conflicto que Ernst Hajek (2003)¹¹ define como un desequilibrio en las relaciones Hombre-Naturaleza. Este dilema atraviesa culturas y sociedades diversas, cada una de las cuales lo enfrenta de acuerdo a sus intereses, o porque tiene un ideario ecocéntrico o antropocéntrico.

Hace un siglo atrás, se pensaba que los recursos naturales eran inagotables y que siempre habría riquezas que satisfagan las necesidades humanas. “Hoy día, con los conocimientos que tenemos, con el espacio lleno de satélites capaces de investigar todo tipo de interrogantes, con comunicaciones al instante a cualquier parte del mundo, ya no podemos alegar ignorancia: la naturaleza es limitada, el deterioro de la base de recursos es evidente, la contaminación nos está llevando a situaciones límites” (Aldunate, 2001).

¹¹ En www.hajek.cl

En los años 60, y posteriores, dos grandes factores se conjugaron para que se produzca un desarrollo cualitativo y cuantitativo de la conciencia ambiental mundial, lo que además permitió que las personas emprendieran acciones que reviertan el dramático desmedro de la Tierra.

El primer factor es que la humanidad estaba en un período de cambios que obedecía a una potente corriente espiritual y a una creciente conciencia de crisis, contraria al materialismo, a la tecnoadicción e industrialización, procesos altamente destructivos para el medio ambiente, impuestos por países ricos. Para contrarrestar lo anterior se comienzan a propagar nuevos estilos de vida y formas de consumo más moderados, para evitar dañar y extinguir especies, y para brindar bienestar a la civilización.

El segundo corresponde a la divulgación que protagonizaran investigadores y reconocidas organizaciones internacionales que publicaron estudios como “la tesis de los límites del crecimiento y el temor a la escasez, incubada a fines de los 60 en el Club de Roma y publicada en 1972 para la cita de Estocolmo” (Op cit.). Lo anterior sumado al revelador libro “La primavera silenciosa” de Rachel Carson, de 1962, y la “Teoría Gaia” de James Lovelock, de 1979, contribuyó a que la población general adquiriera más conocimientos de los desastres que estaban originando los estilos de vida de la humanidad, naciendo con ello una urgente necesidad de reconciliarse con la naturaleza.

Según Gligo (2001), el problema ambiental es percibido de diferente forma en los países ricos y los países pobres. Las naciones llamadas desarrolladas vinculan el problema ambiental con la calidad de vida de sus habitantes y, basándose en ello, adoptan medidas que apuntan a los problemas globales y la protección a los ecosistemas tratando de influir estas ideas en los países pobres. No obstante, éstos últimos perciben el problema ambiental no principalmente orientado a la calidad de vida, sino a la supervivencia sectorial –en el corto plazo- de los seres humanos.

El problema ambiental no es un objeto de estudio aislado, sino que actúa en forma paralela y -a la vez- es consecuencia de otros males sociales tales como la pobreza, injusticia, materialismo, falta de voluntad política para resolver conflictos sociales y desorden monetario, entre otros, situándose así en un componente más de la red de “problemas mundiales”. Independiente de la cuestionada teoría de los “límites del crecimiento” expuesta por el Club de Roma, no se puede pasar por alto la reflexión formulada por el entonces presidente de esta agrupación Aurelio Peccei, el año 1981, al señalar que el problema ecológico está situado dentro de un contexto de decadencia mayor y cualquier postura sobre él deberá incluir, al menos, los siguientes diez puntos de referencia¹²:

¹² Citado en Pérez, 1997.

1. Explosión demográfica: la sobrepoblación es, al mismo tiempo, un multiplicador de todos los demás problemas y la causa de nuevos e inmensos problemas.
2. Falta absoluta de planes y de programas: capaces de satisfacer las necesidades de esta masa enorme de personas y de asegurarles una existencia decorosa. Casi una cuarta parte de los habitantes del mundo viven en la pobreza absoluta.
3. Devastación y degradación de la biósfera: los cuatro principales sistemas biológicos que constituyen el sostén de la vida humana –las tierras cultivadas, los pastizales, los bosques y la fauna oceánica –están sobreexplotados. Además existen los estragos y la contaminación de los sistemas naturales (modificaciones realizadas por el hombre).
4. Crisis de la economía mundial: la recesión, el desorden monetario y financiero, la inflación, la cesantía, el consumo desbocado, el despilfarro de los recursos y el subdesarrollo son síntomas de condiciones patológicas preocupantes.
5. Carrera de armamentos: los gastos militares alcanzan récords espectaculares y los artefactos de destrucción tienen capacidades cada día más terroríficas.
6. Males sociales profundos y descuidados: una sociedad materialista alimentada por el egoísmo, la injusticia, la intolerancia y que produce alienación, apatía, crimen, drogadicción, violencia, terrorismo, torturas.
7. Desarrollo técnico-científico anárquico: el progreso es considerado como un fin en sí mismo, mostrándose indiferente a las necesidades prioritarias de la sociedad.

8. Instituciones viejas y esclerotizadas: que se ven desbordadas por el desorden generalizado y creciente.
9. Confrontación este-oeste y fractura norte-sur: que son el resultado de la inmadurez política y psicológica de los grandes grupos humanos y de sus gobernantes.
10. Carencia de liderazgo moral y político: ya que los líderes no se elevan por encima de su ideología, de sus creencias, de su mandato o de sus prerrogativas. Ninguno habla en nombre del ser humano. El individuo está solo, sin guía, con su propio drama.

Indudablemente, el ser humano de los siglos IX y XX contribuyó con sus actividades a aumentar éstos y otros impactos negativos en los ecosistemas. Así, centrando la responsabilidad mayor en los procedimientos humanos, se pudo advertir que los primeros habitantes de la tierra también realizaban prácticas nocivas, como la caza de animales y el consumo de especies, realizada por tribus nómades, o la contaminación atmosférica producida por la quema de biomasa. Sin embargo, dichas operaciones, no eran tan rotorias puesto que menos personas las llevaban a cabo y se efectuaban en lugares dispersos de la Tierra.

De lo anterior es posible deducir que otro de los grandes responsables del problema ambiental es el progresivo aumento de la población “lo que genera mayor demanda y presión sobre los recursos y el ambiente, problema que se pretende satisfacer con el concepto equívoco de que el desarrollo de los países ricos se sustenta –en gran medida- con recursos provenientes de los países

pobres” (Contreras, 1994). Lo anterior explica situaciones que han llevado a que “en los últimos diez años se ha destruido entre el 7% y el 10% de los bosques tropicales y las zonas pantanosas, se han agotado importantes acuíferos y la contaminación de las zonas costeras ha avanzado a un ritmo sin precedentes” (Claude, 1997). Esto, sumado a la continuidad de prácticas nocivas y a la utilización de nuevas tecnologías sigue elevando los focos de destrucción y de extinción de especies, agudizando con ello la crisis ecológica.

En todas las sociedades y culturas la actividad humana ha producido impacto ambiental, pero es recién “a partir del siglo XVIII cuando asistimos a un proceso de agudización relacionada con la industrialización, el gran crecimiento de la población mundial y la posterior aparición de la *sociedad de consumo* a mediados del siglo XX” (Fernández y Gutiérrez, 2000)¹³. Esto por cuanto “se trata de un nuevo tipo de sociedad de carácter industrial y completamente distinto que irrumpe en la historia, como de repente, tras diez siglos de dominación de una sociedad agrícola tradicional que le ha precedido” (Prades, 2000)¹⁴.

A los ya marcados impactos negativos que producen los actuales modelos de sociedad, se debe agregar una larga lista de accidentes que tienden a acentuar el problema ambiental como lo son –entre otros- las “mareas negras provocadas por los petroleros *Torrey Canyon en 1967 y Amocco Cadiz en 1978*, el

¹³ Fernández K. y Gutiérrez J., “Consumo y medio ambiente”. En Ballesteros y Pérez, 2000.

¹⁴ Prades J., “Sociología y medio ambiente”. En Ballesteros y Pérez, 2000.

envenenamiento por dioxina en la ciudad italiana de Seveso en 1976, el accidente nuclear de Harrisburg en EEUU en 1979, o la muerte a causa de la lluvia ácida de los bosques y lagos de la Europa Central y septentrional” (Riechmann, 1994). Estos episodios, así como la explosión del reactor nuclear en Chernobyl, en Ucrania, en abril del año 1986, ya han cobrado numerosas víctimas producto de las diversas y peligrosas sustancias que desprendieron.

Un compendio de las principales emergencias ecológicas y sus impactos, desde los años 50 hasta los 90, que contribuyeron a que el problema ambiental global se agrave, se detallan en el CUADRO 2. En los años 50 y 60, la contaminación atmosférica cobra protagonismo en los centros urbanos de los países desarrollados. Estos, con el afán de mantener estables y ascendentes índices económicos, aumentan el ya excesivo uso de los recursos naturales, sin el empleo de políticas de producción que ayuden a paliar los perniciosos efectos. Con este antecedente, sumado a las prácticas de fabricación altamente tóxicas y a las nocivas sustancias que se desprenden de los procesos y aplicaciones, comienza a empeorar el panorama mundial haciendo cada vez más evidentes los daños. En la década del 70 la situación no difiere mucho y el impacto sobre el aire, suelo y agua se multiplican, llevando a que los problemas, inicialmente dispersos, se conviertan en deterioros generalizados. En los años 80 y 90 se creía que la situación cambiaría. Sin embargo, a los dilemas ya existentes -y que se estaban tratando de mitigar con diferentes estrategias- se le sumaron nuevos obstáculos derivados de los desordenados estilos de vida, nacientes e inescrupulosos

métodos de productividad y exigentes pautas económicas, basadas en el continuo uso de bienes naturales, como la excesiva explotación del recurso marino y maderero, que más tarde desencadenaría una crisis con la disminución de peces y con la deforestación de extensas zonas boscosas, respectivamente.

CUADRO 2. Principales problemas ambientales durante 1950-2000 con fuerte impacto sobre la estructura y funcionamiento de los ecosistemas.

<p><u>Década de los 50s y 60s</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Severa contaminación del aire (Londres, 1952). • Amplia aplicación de pesticidas (DDT Carson 1962). • Sucesos tóxicos químicos (Metylmercurio, Minimata, Japón, 1959; metyl isocyanato, Bhopal, India, 1984; Love Canal, New York, 1978). • Derrames de petróleo (Torrey Canyon, 1967).
<p><u>Década de los 70s</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Lluvia ácida (1970s hasta el presente; Odèn 1968; Likens 1972). • CFS inducen el deterioro de la capa de ozono (Crutzen 1971; Molina y Rowland 1974; Rowland y Molina 1975). • Cambio del uso de la tierra (disminución del mar Aral debido a la extracción de agua para riego, 1970s hasta el presente).
<p><u>Década de los 80s y 90s</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Deforestación tropical (1970s-1980s al presente; Myers 1980; Richards 1990) • Invasión de especies exóticas (por ej. <i>Zebra mussels</i> en los grandes lagos Laurentianos, 1980s) • Accidentes nucleares (Chernobyl, 1990s) • Disminución de recursos (colapso de las pesquerías del Atlántico, 1990s) • Cambio climático (eventos severos El Niño, tales como en 1997-98)

Fuente: Gene E. Likens, 2001.

Algunos de estos problemas -resultado de la civilización moderna y su régimen imperante- fueron suficiente motivo para que grupos de individuos se preocuparan intensamente por revertir el impacto ambiental, cuyo rasgo particular reside en que “este impacto es de tal magnitud y el potencial tecnológico es tan grande que los desequilibrios que provocan, pone en peligro

la supervivencia de las formas de vida donde la sociedad humana puede vivir y reproducirse” (Garrido, 2000)¹⁵.

Cuando se comienzan a comprobar estos daños “una fuerte corriente de impacto verde ha puesto en cuestión las bases filosóficas, culturales e incluso estéticas del sistema vigente y, desde luego, ha presentado sus propias ideas sobre ello” (Aldunate, 2001). Una de dichas ideas es que todas las vidas del planeta están conectadas –por consiguiente- si alguna de ellas se deteriora afecta al sistema completo. Eso es el “holismo, término que, a pesar de lo manoseado, expresa bien el sentido de “unicidad” que, según esta visión espiritual, vincula al ser humano con el cosmos de lo creado” (Aldunate, 2001). Esta unicidad, coincide con la Teoría Gaia -primera expresión científica- que señala que la Tierra es un supraorganismo integrado donde, por ejemplo, la contaminación producida por sustancias clorofluorcarbónicas en raciones del Hemisferio Norte afecta a países de Sudamérica.

Desde que se detectó el problema ambiental, éste ha estado presente en diferentes escenarios, agendas y discursos: políticos, económicos y religiosos. Una muestra de ello es la referencia que hace del tema ecológico el Papa Pablo VI en la Carta Apostólica Octogésima Adveniens, el año 1971, donde dedica unas líneas a la relación de los seres humanos con la naturaleza, afirmando que: “(...) bruscamente, el hombre adquiere conciencia de ella (de la dramática e inesperada

¹⁵ Garrido P. F., “Las Ecopolíticas”. En Ballesteros y Pérez, 2000.

transformación que la actividad humana ha producido en el planeta) debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de la degradación”¹⁶.

Ante tal situación mundial, diferentes alternativas –ya sea con un enfoque ecológico o económico- han surgido a través del tiempo para enfrentar el problema ambiental, coincidiendo aquellas más radicales que “la verdadera respuesta a la crisis ecológica sólo podrá hacerse a escala planetaria y a condición de que se realice una auténtica revolución política, social y cultural que oriente los objetivos de la producción de los bienes materiales e inmateriales” (Guattari, 1989).

¹⁶ Citado en Pérez, 1997.

5.2 Degradación ambiental: ¿cómo el problema ambiental se convierte en un dilema global?

Haciendo una metáfora, el problema ambiental se asemeja a una gran bola de nieve. Lo que en un principio fuera un pequeño copo, con el transcurso de los años éste fue creciendo y, a medida que se registraban y producían más deterioros ecológicos, fue tomando gran dimensión hasta convertirse en lo que hoy día es: un conflicto a escala global. La degradación ambiental está directamente relacionada con las actividades económicas que continuamente utilizan los recursos ambientales generando con ello contaminación en el aire, suelo y agua, entre otros. “Cuando esta presión sobre los recursos excede la capacidad propia de recuperación del medio ambiente, tal que se produce la capacidad de éste para satisfacer las necesidades humanas, se produce la degradación ambiental” (O’Ryan y Ulloa, 1996)¹⁷.

En el siglo pasado era una situación protagonizada por los países industrializados y las potencias mundiales, sin embargo actualmente alcanza casi todos los sectores de vida de cualquier nación que está convencida que el crecimiento económico es la clave del progreso de la humanidad. Esta conclusión es “errónea al igual que la tesis de que una globalización de la economía mundial contribuye al crecimiento y, por lo tanto, al bienestar de todos” (Max-Neef, 1995).

¹⁷ O’Ryan R. y Ulloa A., “Instrumentos de regulación ambiental en Chile”. En Sunkel, 1996.

A pesar de ello, los países continúan intensificando su productividad basada en el uso poco cuidadoso de recursos naturales y dando paso a un constante deterioro del entorno. Ya en años de la Revolución Industrial países europeos presionados por estándares de crecimiento evidenciaban problemas ambientales locales. “Basta pensar en ese Londres lleno de partículas de carbón, de niños tuberculosos y mujeres desnutridas, o en todas esas imágenes dickenianas que mostraban que la <<civilización>> y el <<progreso>> exigen precios quizás demasiado altos, no sólo a los seres humanos, sino también a la naturaleza” (Tironi, 1996).

Dichos problemas se masificaron adquiriendo revuelo internacional. “A la lluvia ácida, contaminación industrial y el tráfico, se ha sumado recientemente la preocupación sobre la calidad del agua, en particular al impacto de los fertilizantes y pesticidas en el agua superficial y subterránea de la altamente intensiva agricultura de la región europea” (Wright, 1995).

Latinoamérica no queda fuera de este desolador panorama. “El conglomerado industrial brasileño de Cubatao, cerca de Sao Paulo, ha sido calificado como la ciudad más contaminada del mundo, a la vez que el smog de México, atrapado por la inversión térmica, provoca el aire de peor calidad de capital alguna” (*Op. cit.*).

Se habla de contaminación ambiental en Chile, de extinción de especies en Australia, de lluvia ácida en Canadá, de cáncer por la debilitación del ozono en países australes, de esterilidad masculina por uso de pesticidas en Costa Rica, de diferentes cánceres en Estados Unidos, de hambre en Africa y de pérdida de selvas en Brasil. Estos problemas ambientales corresponden a la crisis generalizada. Ya no son eventos menores, sino que se registran diseminados en varios países simultáneamente. El factor reside en que todas las formas de vida que habitan el planeta tienen un estrecho vínculo, por lo que, si un sistema natural se ve afectado provoca anormalidades en los que se le relacionan.

El problema global ya no se limita a determinados eventos relacionados con el daño de ciertos espacios naturales, si no que es más amplio y aborda otros elementos que señala Max-Neef (1995):

1. deterioros y catástrofes del medio ambiente, que representan una amenaza para las diferentes formas en que se manifiesta la vida;
2. una brecha creciente entre los países pobres y ricos y entre los pobres y los ricos de cada país;
3. un crecimiento alarmante del número de personas que viven en absoluta pobreza;
4. procesos de desintegración social y desmoronamiento de la estructura social, presentes casi por todas partes.

Estos factores difieren en cada país según su idiosincrasia. Lo cierto es que, pese a las diferencias culturales de cada país se creó una conciencia mundial respecto a los problemas ambientales, “se desarrolló progresivamente una visión dinámica del globo, que nos hizo ver y tomar conciencia del carácter finito de los recursos disponibles, de los límites del crecimiento y de la sobrecarga de nuestro planeta” (Becker, 1995).

Respecto a los deterioros y catástrofes, primer síntoma que menciona Max Neef, éstos se manifiestan –por ejemplo- producto la contaminación atmosférica que en un comienzo se pensó era una cuestión local de determinados países con grandes centros urbanos o regiones extremadamente industrializadas. “Sin embargo, en las últimas décadas han aparecido problemas globales como la lluvia ácida, el efecto invernadero, y en los últimos 8 años, el agujero del ozono en la zona antártica, que afecta durante unos 3 meses incluso a parte del territorio sur de Chile. Esto ha conducido a considerar la contaminación atmosférica como un problema generalizado, permitiendo desarrollar enfoques continentales, en algunos casos, como el del efecto invernadero” (Sandoval, 1993)¹⁸.

Por otra parte, la desigualdad económica entre países y entre habitantes de cada nación se ha convertido en un punto más a favor del deterioro ambiental. La infinita carrera por conseguir mayores recursos económicos u obtener un mejor

¹⁸ Citado en “Medio Ambiente en Desarrollo. bases sociales, económicas, biológicas y jurídicas para abordar los problemas de contaminación ambiental en Chile”. Centro de Estudios Públicos, CEP. 1993.

nivel de bienestar en su población, lleva a incrementar el rendimiento y productividad para abrirse al mercado internacional, sobreexplotando así los ecosistemas y consiguiendo un perjuicio ambiental. No obstante, “la cultura del bienestar es perfectamente compatible con una inversión creciente de fondos en medidas de protección ambiental, en el desarrollo de nuevas tecnologías ambientales, mediante las cuales pudieran obtenerse ventajas competitivas en el mercado mundial” (Becker, 1995).

A lo anterior se suma el alarmante aumento de la población y los cambios que ello significa en el orbe. Según Tamames (1995), la ocupación del planeta cambia más y más la faz de la tierra y va transformando la composición de la biósfera por los desechos que genera la propia civilización humana y que pueden clasificarse en los siguientes grupos:

1. Desechos industriales que contaminan aguas y ríos;
2. Detergentes y basuras de origen doméstico que por su composición química no pueden ser biodegradados por las bacterias;
3. Insecticidas, origen a su vez de una toxicidad creciente que repercute en la alimentación humana (leche, pescado, carne), y que acaban por no tener efecto sobre determinadas razas de insectos que llegan a hacerse resistentes;
4. Subproductos de la industria nuclear que cabe considerar como especialmente nocivos no sólo por su gravedad inmediata, sino también por la muy larga duración de sus efectos.

Pareciera que el discurso para evitar la degradación del medio ambiente fuera siempre en contra de los índices económicos y los patrones de desarrollo de los países. Sin embargo, y tomando en cuenta que es un punto primordial para revertir la actual situación, el tema va más allá y comienza por cambios mucho más simples. “Se debe reconocer que para mejorar la situación ambiental, se necesita construir nuevos paradigmas que contribuyan a redefinir el desarrollo, adoptando una modalidad distinta, cuyo estilo esté conciliado con la naturaleza” (Gligo, 2001). Estas transformaciones se refieren además a variar las disposiciones frente a la naturaleza, a adoptar una actitud ética y de respeto hacia ella, a desarrollar un sentido de pertenencia que abarque todo el planeta, y a mentalizar a los habitantes de éste que si no cambian sus conductas, los ecosistemas se deteriorarán aún más, degradándose con ellos la especie humana.

5.3 Importancia de los sistemas naturales: ¿por qué resulta relevante proteger el medio ambiente?

Una pregunta que pudiera tener una contestación obvia, sin embargo muchas personas aún no dan con la respuesta certera y consideran que proteger los sistemas naturales se limita a evitar la matanza de ballenas, salvar alguna especie de la fauna en extinción o evitar el corte de árboles nativos en un territorio específico.

La respuesta es más simple y hay dos tendencias ideológicas generales que –desde sus bases- explican porqué resulta importante proteger la naturaleza: estas corrientes son la *antropocéntrica* y la *ecocéntrica o fisiocéntrica* (de *phycis*: tierra). Según Aldunate (2001), la postura *antropocéntrica* sitúa al ser humano como la especie superior de la tierra, por consiguiente, las especies que hay en ella deben ser protegidas únicamente porque sirven para el provecho de la humanidad, para su supervivencia y la de las futuras generaciones. Por su parte, las miradas antropocéntricas pueden subdividirse en tres ramas, según precisa Bertrand Husch¹⁹:

- a) Aquella según la cual "el bienestar físico, económico y social del ser humano es de importancia primordial", por lo que, "a menos que la mantención de otras especies y ecosistemas naturales ofrezca un beneficio directo y tangible para las poblaciones humanas, el incentivo que existe para protegerlas o conservarlas es escaso".

¹⁹ Citado en Aldunate, 2001.

- b) Aquella para la que el hombre es superior a todos los demás organismos, en vista de que ha sido creado por un poder supremo, por lo que “todo lo que hay en el medio ambiente ha sido creado o existe para su uso y goce”.
- c) Aquella según la cual el mundo y todos sus componentes existen “y la especie humana tiene derecho a usarlos”.

Opuesta a lo anterior y abierta a situar a los humanos en el mismo nivel de importancia que otros seres vivos se encuentra la línea *ecocéntrica o fisiocéntrica*, como la califica el deontólogo español José María Gomez-Heras. Esta postula, en términos generales, que todos los seres del planeta tienen un valor por sí mismos, por lo tanto deben ser respetados por el hombre y no ser utilizados irracionalmente. En la práctica tiene tres expresiones:

- a) el biocentrismo que fue expuesto y practicado a comienzos de siglo por Albert Schweitzer a través del principio “yo soy vida que quiere vivir en medio de vida que quiere vivir”. Esta frase se apoya en el concepto hinduista del cosmos y su principio fundamental será “bueno es mantener, promover e impulsar a toda vida apta para el desarrollo en su más alto grado”, de tal forma que “destruir la vida, causarle daño o impedir su desarrollo es malo”.
- b) El geocentrismo o naturalismo ecológico fue fundado por Aldo Leopold y es más radical que el *biocentrismo*. Se concentra en ver a la Naturaleza como un “macroorganismo”. De este modo, “a la vida de la naturaleza pertenece el equilibrio entre sus componentes, la estabilidad y la interacción entre todos sus miembros”, por lo cual “el ser humano no constituye excepción a ese estado de cosas”. En esta reflexión, la comunidad biótica será el centro de interés y ya no más el ser humano.

- c) El teologismo de la Naturaleza es la posición que construye una nueva ética que ya no tenga como centro al ser humano sino a la Naturaleza. Esta posición se puede adoptar dentro de un *biocentrismo* pero también desde ciertos antropocentrismos. Diseña el futuro a partir del cuidado con el medio ambiente, no excluyendo al ser humano visto como un mayordomo del mundo, siendo su principal protagonista, pero no estando autorizado para hacer lo que quiera con el planeta y sus recursos.

Ambas tendencias ideológicas, antropocéntricas y ecocéntricas, concuerdan que los sistemas naturales poseen valores de uso y no uso. Los ecosistemas proveen de valores económicos directos e indirectos. Entre los primeros están los innumerables materiales (alimentos y fibras, entre otros) y un archivo genético de incalculable valor. Entre los segundos, se encuentran los servicios ecosistémicos como la regulación del clima, cantidad y calidad del agua, biodiversidad, ciclos de nutrientes, absorción de contaminantes (Erlich and Erlich, 1992). Los valores éticos y estéticos están basados en el valor intrínseco de todos los seres vivos y en la responsabilidad de los seres humanos de conservarlos y preservarlos. Estos argumentos están en la base de las ideas fundamentales para proteger el medio ambiente.

El punto radica en que, a pesar del conocimiento de las personas de estar ocasionando y aumentando los ya presentes problemas ambientales, la manifestación de ellos no es visible al momento, por lo que no se preocupan en el acto. Pueden transcurrir meses, años e incluso décadas para que casos aislados de enfermedades o síndromes sean atribuibles a un problema ambiental, como los

numerosos sucesos registrados en algunas urbes de Japón, por la contaminación por cadmio, donde luego de 22 años de que se vertiera este metal al agua, se descubrió que los intensos dolores óseos, y la posterior muerte del 50% de los afectados, era producto del mineral. Así como también los “casos de aborto y parto prematuro registrados en mujeres que trabajan en fábricas con alto índice de contaminación por bióxido de azufre” (Gordillo, 1995). Cuando se detectan las causantes de dichos padecimientos o irregularidades, ya es demasiado tarde.

La preocupación por la naturaleza ya no se concentra en grupos aislados motivados por el misticismo que inspiraba el tema en un comienzo. “La sensibilización mundial sobre el medio ambiente penetra hoy día en todos los sectores de las sociedades nacionales, incluyendo los empresarios” (Geisse, 1993). Países desarrollados y no, organismos internacionales civiles, militares, laicos y religiosos han considerado la trascendencia del asunto. Se han celebrado conferencias, firmado tratados y realizado reuniones entre países; sin embargo, las medidas, falta de voluntad y compromiso no logran mitigar los efectos negativos de los impactos a los ecosistemas.

Desde el escenario político, el tema ambiental ha ganado espacio en las agendas porque los ciudadanos han presionado para que así sea. Las diferentes estrategias de desarrollo, implementadas por los gobiernos, han ocasionado evidentes costos ecológicos ya que dicho desarrollo se fundamenta en el uso intensivo de insumos y –por consiguiente- en la generación de residuos. “En la

medida que estos procesos impactan a la sociedad agotándose los recursos, perdiéndose la capacidad natural de recuperación ecosistémica, o superando la capacidad de asimilación de residuos, el costo se convierte en un factor de presión política” (Gligo, 2001), lo que en definitiva ha significado que los gobiernos se vean obligados a abordar la cuestión ambiental, no solo adoptando medidas internas sino también en relación con otros países.

Resulta improcedente no reconocer algunas de dichas iniciativas que, de alguna forma, han ayudado a llevar a la opinión pública -a través de los medios de comunicación y la cada vez más acelerada globalización- la importancia de proteger los sistemas ecológicos.

Acciones en este sentido lo son como la primera cita *inter* países, llamada Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Humano, realizada en Estocolmo el año 1972, donde asistieron delegados de 113 países, firmaron un compromiso y prepararon un plan de acción con 109 recomendaciones. En la ocasión, formularon además la famosa declaración que contiene 26 principios sobre los derechos y responsabilidades del hombre con respecto al medio ambiente del planeta. Fruto de esta importante reunión nació el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA, cuyo objetivo no es resolver los problemas ambientales en sí, sino más bien dinamizar a los países e implementarlos a la acción. “Lo que hace el PNUMA es estimular, apoyar, complementar y acelerar a la acción a todos los niveles de la sociedad humana,

para mitigar los problemas ambientales que viene sufriendo el mundo desde el inicio de la era tecnológica” (Grau, 1996). Diez años más tarde de celebrada la conferencia de Estocolmo, se reunieron 140 países para analizar los avances de la década, y una de las conclusiones que hizo eco fue que a pesar del juramento aceptado por todos los estados presentes “el Plan de Acción de Estocolmo no tuvo suficiente repercusión en la comunidad internacional, la que pronto olvidó su fugaz compromiso” (*Op. cit.*). Si bien es cierto, los objetivos no fueron alcanzados en su totalidad, la cita ayudo a divulgar la gravedad de los problemas ambientales y a la formación de conciencia mundial.

Otra cita fue la Conferencia de Viena realizada el año 1985, donde se aprobó un convenio para la protección de la capa de ozono. “Treinta y tres países suscribieron el acta final, sin embargo no pudo aprobarse el proyecto de protocolo debido a discrepancias fundamentales como que la Comunidad Económica Europea apoyó una reducción de sólo un 30%, después de dos años de entrada en vigor el protocolo” (Grau, 1996). Un bajo respaldo que finalmente se tradujo en una declaración de intenciones, donde lo único que se consiguió fue la firma de una resolución que en el fondo fue sólo un compromiso.

El año 1987, se efectuó el Protocolo de Montreal, en el que los países suscritos se responsabilizaron a seguir buscando reemplazantes de los Clorofluorcarbónicos, CFC, para los gases ozonodestructores, que utiliza –entre otros- la industria de la refrigeración y de los plásticos. “Lo grave es que a pesar

de haberse firmado este protocolo, sobre la limitación en la fabricación de sustancias CFC, esta prohibición no será totalmente efectiva, sino a partir del año 2000 y aunque se logre antes limitar la producción de dichos gases, deberán pasar por lo menos 50 años para que la acción destructora de ellos se extinga” (*Op. cit.*). Cabe destacar que, uno de los países que más emite CFC a la atmósfera es EEUU, y a la fecha no ha firmado dicho tratado.

Dos décadas más tarde de Estocolmo, se realizó la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, efectuada en Río de Janeiro en junio del año 1992. En ella surgió una declaración cuyo objetivo era reafirmar la proclamación hecha en Estocolmo en 1972, con la idea de establecer una alianza mundial nueva y equitativa mediante la creación de nuevos niveles de cooperación entre los estados, los sectores claves de las sociedades y las personas. En la cita se aprobaron dos convenios que pretendían ofrecer soluciones internacionales a los grandes problemas mundiales: Cambio Climático y Biodiversidad. Diferente suerte tuvieron los acuerdos sobre bosques y lucha contra la desertificación que fueron postergados a segundo plano.

Un año más tarde, la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, convoca a representantes de más de 50 ONGs latinoamericanas para analizar los avances del encuentro de Río 1992, concluyendo que los acuerdos adoptados habían tenido una débil actuación por “la falta de capacidad para comprometer financiamiento de la comunidad internacional en la materialización de los acuerdos

y la falta de voluntad política y prevalencia de criterios de corto plazo” de parte de los gobiernos (Ambiente Hoy, Cipma, 1993).

Transcurridos cinco años de la cita carioca, Naciones Unidas invita nuevamente a representantes de diferentes países para discutir y analizar los avances en cuanto a los compromisos adoptados en Río 1992. La “Cumbre de la Tierra Río+5” fue efectuada en Nueva York el año 1997 y tampoco tuvo el efecto que se esperaba, ya que sus conclusiones quedaron, igual que otros tantos acuerdos, en inalcanzables aspiraciones.

Si proteger la naturaleza se hace motivado por los beneficios que presta al ser humano o porque todos los organismos vivientes tienen igual valor en la tierra, resulta trascendental salvaguardarla. Esto, debido a que si se protegen y utilizan racionalmente los recursos habrá mayor disposición de ellos, pudiendo ser incorporados como factores de crecimiento a futuro, generando una mejor calidad de vida, menos enfermedades y sufrimiento, tanto en las personas como en las especies que conviven con ellas.

5.4 Sociedad y medio ambiente: ¿cómo el tema ambiental se extiende a la sociedad y cómo ésta lo aborda?

En este sentido, cabe señalar que desde principios de siglo, e incluso antes, agrupaciones de personas de Europa y Estados Unidos habían tomado conciencia de la marcada degradación del medio ambiente, adoptando medidas de protección de especies y espacios naturales. A lo anterior se suma una serie de importantes hitos ambientales sucedidos en las décadas 60 y 70, como divulgaciones de impactantes estudios sobre daños al sistema, además de la realización -en 1972- de la Conferencia de Estocolmo. Estos hechos permiten que la problemática medioambiental se convierta en un tema cada vez más cercano a la opinión pública mundial. Desde entonces, se continúan generando diferentes acciones en defensa de los ecosistemas, y no sólo porque la biodiversidad está en peligro, sino porque también queda demostrado que afecta de igual forma a los seres humanos.

Esta idea fue potenciada a través de los medios de comunicación que ayudaron a crear conciencia ambiental en la sociedad. “A través de los medios de comunicación de masas, los lectores-audidores-telespectadores comienzan a darse cuenta cómo desaparecen microclimas milenarios y sus respectivas floras y faunas (...). De este modo, las personas empiezan a percibir el mundo entero como su casa y se sensibilizan frente al problema que aunque ocurra a kilómetros de distancia, también las puede terminar afectando” (Tironi, 1996).

Desde que el tema ambiental se masificó ha creado polémica entre las personas generando prácticamente dos bandos: uno que está a favor de la protección de los ecosistemas y otro que va en defensa de las políticas de desarrollo y crecimiento económico. Si bien es cierto, constantemente se está buscando que las dos posturas coexistan sin perjudicar una a la otra, el permanente debate que mantienen sus seguidores, hace que continuamente se vean como polarizados. Quienes se inclinan por la defensa de la naturaleza manifiestan, por ejemplo, que el gran enemigo del medio ambiente es el crecimiento económico. El continuo aumento de los patrones de consumo y de los estándares de necesidades que introducen en las sociedades, hace que aumente el uso de recursos naturales para satisfacer los requerimientos de las personas.

Por su parte, los que defienden las políticas de progreso manifiestan que los ambientalistas son un obstáculo para el desarrollo económico ya que exageran en la conservación de ecosistemas, detienen proyectos altamente rentables y operan para disminuir las necesidades de los habitantes. Esta controversia pareciera que no tiene fin, no obstante y a pesar de las posturas extremas señaladas, hay personas que trabajan para conseguir que las dos visiones concuerden, logrando un desarrollo económico con pautas de crecimiento más prudentes respecto a la explotación del patrimonio natural.

Esta idea entretiene, sin embargo, otra paradoja: la de aumentar o reducir las necesidades de los humanos, significando con cada alternativa un deterioro o una mejora del medio ambiente, respectivamente. Esta contradicción ha llevado a que las sociedades sean clasificadas en dos tipos: la **hedonista** que se caracteriza por aumentar las necesidades y por tanto asume el crecimiento de los medios de producción y la **ascética** que reduce las necesidades y por tanto limita los medios de satisfacción” (Semarnat, 1997)²⁰. Independiente de la inclinación que presenten los individuos respecto al tema ambiental, éste se establece en la sociedad y en el aparato público, en el que se crean instituciones con objetivos y líneas de acción diversas, para contribuir –en mayor o menor grado- a la protección ambiental. Según Garrido (2000)²¹, hay siete tipos genéricos de organizaciones ambientales, las cuales cumplen importantes funciones de gestión, ya sea para fiscalizar, orientar, educar o coordinar a la sociedad respecto al medio ambiente, siendo éstas:

1. De control y corrección: se trata de instituciones cuya función es controlar (detectar y corregir) los impactos ambientales. Se trata normalmente de agencias oficiales o bien dependientes de algún departamento gubernamental o bien de organismos autónomos de la administración pública. Son los casos de agencias de medio ambiente o las oficinas del defensor medio-ambiental o los paneles internacionales de seguimiento de convenio y acuerdos (como los derivados de la cumbre de Río de Janeiro: cambio climático, biodiversidad).

20 Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México. “5º Reunión Regional de educadores Ambientales del Sur-Sureste de México”.

En sitio web www.semarnat.gob.mx/cecadesu/digital/educadores_reunion_5a.htm.

21 Garrido P. F., “Las Ecológicas”. En Ballesteros y Pérez, 2000.

2. De fomento: Son instituciones de naturaleza científica y propagandística que tratan de poner a disposición de los centros públicos y privados estrategias de desarrollo sostenible, tecnología de bajo impacto. Son centros formadores de tecnologías, de opinión y de estrategias y conductas productivas ecológicamente sostenibles.
3. De planificación, gestión y coordinación: Su función es producir políticas públicas ambientales al más alto nivel político y administrativo, y de influir a través de políticas transversales en los restantes departamentos.
4. Jurídicas: es el caso de los fiscales del medio ambiente.
5. De gestión y administración de bienes ambientales: Instituciones encargadas de la gestión y conservación de bienes ambientales especialmente protegidos: los organismos dedicados a la conservación de la biodiversidad en un sistema concreto, las fundaciones dedicadas a la protección de una especie o un hábitat.
6. De educación ambiental: promoción de conocimientos. Hábitos y prácticas ecológicas. Suelen estar insertas en departamentos de educación pero también toman forma de fundaciones, de ONGs, cátedras, institutos de investigación, seminarios, etc.
7. De producción legislativa: los parlamentos y las cámaras legislativas han ido generando un volumen enorme de legislación específicamente ambiental, junto con la existencia de ministerios y departamentos gubernamentales dedicados al medio ambiente.

El tema ecológico ocupa así un sitio extenso y está presente en los más diversos ámbitos y disciplinas que se ejercen en la sociedad. No obstante, a pesar de la transversalidad de la materia, los estudios que se realizan al respecto no consideran habitualmente cambios culturales de las comunidades, una de las principales causas genéricas de los problemas ecológicos, lo que “(...) resulta sorprendente, pues si bien se ha puesto de manifiesto la necesidad de incorporar esta dimensión ambiental a los instrumentos de la planificación de desarrollo, su puesta en práctica y la implicación social que tiene, son irrealizables sin un cambio de actitudes y valores de distintos estratos de la población” (Leff, 1986).

5.5 Movimientos sociales

La sociología estudia diversas conductas sociales, dentro de las cuales se encuentran las **acciones colectivas** y los **movimientos sociales**. Un movimiento es una fuerza constituida por personas que se congregan por un objetivo común. “El elemento que aglutina a los miembros de un movimiento social es la ideología, permitiendo no solo realizar un análisis crítico de las condiciones existentes sino que, además, formular los objetivos del movimiento y crear o modificar los métodos para lograrlo” (Gilbert, 1997).

Como tal, la nominación de movimiento social surge alrededor de los años setenta, década en que se registra una explosión de ideas de las más diversas tendencias, dando forma a grupos con gran activismo colectivo e ideológico. “Por supuesto que movimientos de pequeño porte habían existido en el pasado, pero la escala y el estilo presentado en los años setenta indicaban la emergencia de un nuevo fenómeno, para el cual se inventó inclusive una nueva expresión: movimientos sociales” (Fernández, 1994).

Según el sociólogo francés Alain Touraine (1997), hay tres definiciones precisas de movimiento social que se adaptan de acuerdo a la realidad de cada caso. La primera es la defensa colectiva de intereses personales, concepto económico, donde los actores son definidos por su situación en el mercado. La segunda considera los movimientos sociales como efectos de una crisis de las

instituciones que se vuelven incapaces de contestar demandas sociales. En tanto, la tercera corresponde solamente a acciones colectivas que oponen actores sociales entre sí, ya sea por el control de los recursos más importantes de una sociedad, o por el control del proceso histórico de transformación de esta sociedad. En todos los casos un movimiento social es un conflicto entre grupos sociales, que va más allá de una lucha de intereses y que pone en tela de juicio un sistema de poder.

Tomando en consideración las tres definiciones del autor es posible concluir que un movimiento social es una acción colectiva organizada o defensa colectiva organizada de intereses personales, lo que puede resultar de una crisis de las instituciones, que se vuelven incapaces de contestar demandas sociales.

Por su parte, el sociólogo Jorge Gilbert (1997) define los movimientos sociales como “actividades organizadas y de larga duración con el fin de promover o preservar algunos elementos de la sociedad pudiendo producir formas de cambio social”. Además los distingue de otras formas de conductas colectivas por una combinación de tres características:

1. poseen un alto nivel de organización interna,
2. presentan una duración relativamente duradera y,
3. conllevan un intento deliberado de cambiar o transformar sustancialmente una parte o la totalidad de la sociedad.

Estas enérgicas formaciones sociales se han creado a lo largo de la historia de la humanidad y difieren de acuerdo a las demandas que sus integrantes tengan en determinada época. “Falta de agua, de saneamiento, de seguridad, la ocupación de tierras o terrenos, polución excesiva, precios inaccesibles, tránsito descontrolado en barrios densamente poblados y una variedad de otros asuntos formaron parte de la agenda de los diversos movimientos” (Fernández, 1994). Trascendentales resultan los años 60 y 70 por la proliferación de movimientos sociales y específicamente “contraculturales juveniles como rock o hippismo, y los movimientos estudiantiles de 1967 y 1968 (París, Berlín, Roma y México, entre otros) que produjeron un fermento de activismo político autónomo y nuevo que se encontró rápidamente derrotado en el momento de enfrentar a los partidos y al Estado” (De la Cruz, 1987). La mayoría de ellos intenta cambiar una sociedad, aunque las formas de lograrlo pueden variar ampliamente. Según Gilbert (1997) con criterios y en términos muy generales, los sociólogos distinguen cuatro tipos diferentes de movimientos sociales:

1. Movimientos alternativos: este tipo de movimiento social busca producir cambios limitados en los individuos, y no en la sociedad, a través del convencimiento para, de esta forma, abandonar ciertas actitudes, valores o conductas específicas a favor de otras alternativas. Como ejemplo de esta situación se puede mencionar los movimientos religiosos, especialmente los televangelistas, quienes intentan convertir y atraer creyentes a sus iglesias o sectas. Los movimientos de planificación familiar creados por la preocupación del rápido crecimiento de la población, o la organización de grupos ecologistas, también constituyen formas de movimientos

alternativos. Ambos intentan cambiar las conductas de los individuos con el fin de adquirir una mayor responsabilidad y preocupación por sus acciones a través del control de natalidad o la preocupación por el medio ambiente de sus sociedades respectivamente.

2. Movimientos de resistencia: también se enfocan en los individuos, pero intentan generar cambios, a veces extensos, en sus conductas y actitudes, o para preservar ciertos elementos de sus sociedades. En este sentido los movimientos de resistencia intentan conservar o cambiar una parte o un aspecto significativo de una sociedad. El movimiento católico Opus Dei, por ejemplo, resiste vehementemente las transformaciones que afecten a los valores de la tradición, la familia y la propiedad privada. Por otra parte, agrupaciones civiles y de derechos humanos durante el período de los gobiernos militares en América del Sur (1964-1990), organizaron poderosos movimientos sociales para exigir el retorno a la democracia y la instauración de gobiernos civiles.

3. Movimientos reformistas: en términos generales, estos movimientos apoyan al sistema social existente e incluso buscan su preservación, aunque promueven cambios parciales para remover ciertos obstáculos, la mayoría de las veces por medio de acciones de tipo legal. Los movimientos reformistas se centran, frecuentemente, en hechos muy particulares para modificar aspectos específicos de la sociedad. Algunos movimientos feministas abogan por derechos de igualdad para las mujeres sin que, necesariamente, promuevan cambiar las estructuras productivas o sociales de las mismas. Lo anterior también es aplicable a la mayoría de los movimientos ecologistas que luchan en contra de la contaminación ambiental.

4. Movimientos revolucionarios: los movimientos revolucionarios son, sin lugar a dudas, los más drásticos de todos debido a que buscan un cambio radical y total de la sociedad. El objetivo y meta de este tipo de movimientos consiste en el derrocamiento del gobierno y el cambio de la estructura social, política y económica, para reemplazarla por una nueva. La estrategia y táctica utilizada para lograr estos objetivos consisten en el uso de la violencia y otros métodos considerados ilegales por las autoridades, produciéndose confrontaciones de toda índole, incluyendo acciones de tipo militar. Ejemplos políticos como la Revolución Francesa (1789), la Revolución Rusa (1917), la Revolución Cubana (1959) y la Revolución Sandinista en Nicaragua (1979), constituyen algunos de los casos clásicos de este tipo de movimientos sociales revolucionarios.

Como otras expresiones, un movimiento social tiene etapas: gestación, unificación y -en algunos casos- decadencia. La duración que tenga uno de estos actores sociales depende de variados factores, pero principalmente de la capacidad organizativa, compromiso de sus miembros y liderazgo de sus dirigentes. Según Tilly (1978)²² es posible identificar, a lo menos, cuatro etapas en la vida de un movimiento social:

- Etapa 1: Creación. Típicamente los movimientos sociales emergen debido a que grupos de individuos desarrollan la percepción que algo no funciona bien en la sociedad, sin dejar de considerar que las diferentes teorías sociológicas describen e interpretan la insatisfacción social de maneras diferentes. Así nacen los movimientos sociales de descontento que existen entre algunos miembros de la sociedad con la intención de mejorar y

²² Citado en Gilbert, 1997.

modificar dichas situaciones. Otros movimientos sociales emergen con el objetivo de desarrollar conciencia pública acerca de algunos hechos específicos, como ocurre con las agrupaciones ecológicas y el medio ambiente. En esta etapa la intención es desarrollar niveles de agitación con la finalidad de organizar una base social de apoyo para alcanzar los objetivos del movimiento.

- Etapa 2: Integración. Una vez que un movimiento es creado la etapa siguiente consiste en atraer a la organización a grupos de individuos con la intención de involucrarse activamente en la vida pública de la sociedad. Esto incluye la identificación de líderes y dirigentes, el establecimiento de objetivos y metas específicas, elaboración de una estrategia y táctica para alcanzarlos, junto al reclutamiento de nuevos miembros. En esta etapa, el movimiento puede desarrollar una serie de acciones colectivas tales como marchas, manifestaciones o paros de protesta, para dar a conocer y a traer la atención pública hacia su causa, como a la vez, establecer y consolidarse como una nueva fuerza pública. En este sentido los medios de comunicación adquieren una considerable importancia en la transmisión de sus objetivos y programas al resto de la sociedad, siendo el aspecto propagandístico y publicitario del movimiento una etapa prioritaria. Igualmente, en esta etapa es posible que se consideren y establezcan alianzas estratégicas con partidos y organizaciones políticas, sindicatos e instituciones, con el fin de ampliar las bases de acción y sustentación de un movimiento social.
- Etapa 3: Burocratización. Una vez que el movimiento social logra establecerse exitosamente en la sociedad, es muy posible que se transforme en una organización de tipo formal. Es muy frecuente observar que un movimiento social logre desarrollarse y avanzar en sus objetivos

gracias al empeño y empuje de un grupo de dirigentes y líderes. En esta etapa, sin embargo, formas de organización burocrática pueden reemplazar los vínculos y acciones personales observadas en las etapas anteriores, con el fin de hacerlo más expedito, especialmente cuando comienza a crecer y a expandirse en la sociedad. Puede suceder que, una vez introducidos elementos burocráticos de organización, el movimiento social no funcione o produzca los resultados esperados debido a que muchos de sus miembros se organizan basados en la influencia carismática de sus líderes. En este caso, es muy probable que el movimiento tenga una corta duración, siendo muy difícil que perdure en el tiempo debido a que sus acciones individuales son, en la mayoría de los casos, limitadas y temporales.

- Etapa 4: Declinación. Los movimientos sociales son procesos inherentemente dinámicos y por lo tanto, alcanzan un punto en que comienzan a declinar. Una vez que un movimiento social ha logrado exitosamente sus objetivos no tiene razón de que continúe existiendo, y cesan sus actividades. Este puede desaparecer debido a la pobre conducción política, pérdida de interés en sus objetivos y metas, la exhaustación y burocratización de los recursos disponibles para continuar sus acciones, por la burocratización de sus funciones, o la represión y uso de la violencia por parte de las fuerzas estatales en contra de sus miembros. Otro motivo para declinar es que sus líderes sean captados por el poder de la estructura establecida, a través del pago de dinero, prestigio, presiones políticas y diferentes formas de corrupción, desviándolo u oscureciéndolo su credibilidad frente al resto de la sociedad.

La génesis, el desarrollo e incluso la consolidación de los movimientos reivindicativos conllevan la mayoría de las veces una paradoja. Siguiendo el muy aceptado esquema de F. Alberoni (1981)²³, “aquello que surge con la fuerza impetuosa del movimiento, acaba en la quietud formalista de la institución. La lucha sostenida por estos grandes movimientos ha ido solidificando a lo largo del tiempo organizaciones y convenciones muy formales, en las que a veces cuesta trabajo imaginar su espíritu <<movimentista>>”.

5.5.1 Tipologías

Dentro de los movimientos sociales emergentes de la década del 60 y 70 surge una expresión llamada “movimiento ambiental”, cuyas bases tienen origen en un tipo de movimiento alternativo que buscaba producir cambios en los individuos, que los obligara a replantear sus valores culturales. Nace así una amplia toma de conciencia hacia los problemas ecológicos que se evidenciaban en el mundo y los dilemas sociales que, directa o indirectamente, éstos producían: hambre, pobreza, desigualdad en la distribución de la riqueza, escasez de agua, contaminación y enfermedades mortales, entre otros.

La importancia que ha ganado el tema ambiental en la población durante los últimos años ha permitido que ocupe un destacado sitio a nivel sociedad. “Si hemos de evaluar los movimientos sociales por su productividad histórica, por

23 Citado en “Los movimientos sociales, conciencia y acción de una sociedad politizada”. Consejo de la Juventud de España.
[http://www.cje.org/publicaciones.nsf/ef2e05c02233e9fdc125692b00480008/edb9b71aa8fa67c7c1256b50003d7291/\\$FILE/Movsoc.pdf](http://www.cje.org/publicaciones.nsf/ef2e05c02233e9fdc125692b00480008/edb9b71aa8fa67c7c1256b50003d7291/$FILE/Movsoc.pdf)

su repercusión en los valores culturales y las instituciones de la sociedad, el movimiento ecologista del último cuarto de este siglo se ha ganado un lugar destacado en el escenario de la aventura humana” (Castells, 1998). Esta nueva conciencia ambiental se moviliza en torno a la defensa de sus valores culturales, de sus ecosistemas y de su calidad de vida, elementos en riesgo por el deterioro ecológico.

Según Touraine, todo movimiento se define por tres características: identidad, adversario y objetivos. Estas propiedades fueron adoptadas y desarrolladas por el sociólogo español Manuel Castells (1998), quien estructuró una tipología basada principalmente en las experiencias alemana y estadounidense, debido a que cuentan con los movimientos ecologistas más desarrollados en el mundo (CUADRO 3). En términos generales, el tipo de movimiento conservación de la naturaleza, formado por diversas organizaciones como Sierra Club y Wilderness Society, se unen bajo esta clasificación por su defensa pragmática de las causas conservacionistas, dentro de unos parámetros razonables del sistema económico e institucional presente.

Por su parte, el tipo de movimiento de defensa del espacio propio tuvo sus orígenes en Estados Unidos, luego de una serie de incidentes que protagonizara Lois Gibbs, una dueña de casa que se hiciera conocida por defender la salud de su hijo de la amenaza de vertidos tóxicos que realizaban las empresas. Esta es la manifestación más representativa de los movimientos ambientalistas de la actualidad, cuyas

polémicas prácticas captan masivamente la atención de los medios de comunicación y la ciudadanía. Más que defender un espacio determinado, la demanda de sus integrantes va dirigida al Estado para que se responsabilice del bienestar de las personas vulnerables, más que del de las empresas.

El tipo de movimiento contracultural, donde se inserta la Ecología Profunda, forma parte de las expresiones que se oponen a la institucionalidad, basadas en principios, creencias alternativas y guiados sólo por las leyes de la naturaleza para reafirmar la prioridad de ella por sobre cualquier otra institución humana.

La cuarta tipología aboga por defender al planeta como un conjunto, el que debe soportar las consecuencias del modelo de desarrollo dominante que se caracteriza por la falta de preocupación sobre la vida del planeta.

Finalmente, el quinto tipo de manifestación llamado política verde, más que un movimiento pareciera una estrategia específica para entrar en el ámbito de la política electoral en nombre del ecologismo. Su principal representante es el partido alemán Los Verdes, *Die Grünen*, formado por la coalición de varios movimientos populares el año 1980, que logró aunar las más variadas visiones y anhelos ciudadanos en torno al ideario verde y a la noción del contrapoder, una nueva visión política del poder que es natural y común a todos, que ha de ser compartida por todos y utilizada por todos y para todos.

CUADRO 3. Tipología de los movimientos ecologistas.

Tipología (ej.)	Identidad	Adversario	Objetivo
Conservación de la naturaleza (Grupo de los Diez, EE.UU.)	Amantes de la naturaleza	Desarrollo incontrolado	Naturaleza original
Defensa del espacio propio	Comunidad local	Contaminadores	Calidad de vida/salud
Contracultura, Ecología profunda (Earth First!, ecofeminismo)	El yo verde	Industrialismo, tecnocracia, Patriarcado	Ecotopía
Salvar el planeta	Ecoguerreros Internacionalistas	Desarrollo global incontrolado	Sostenibilidad
Política Verde (Die Grünen)	Ciudadanos concienciados	Establishment político	Contrapoder

Fuente: Castells, 1998.

De acuerdo a Castells, las particularidades descritas en el CUADRO 3 fueron detectadas a través de la observación de la actuación y discursos de organizaciones que han operado durante las últimas dos décadas en el ámbito internacional. Es normal que un movimiento presente mezcla de varias cualidades, por lo que resulta indispensable realizar un cuidadoso análisis a la hora de clasificarlo en una u otra tipología. Por otro lado, no hay un movimiento ambiental tipo en el mundo, ni tampoco una sola clasificación, porque las ideas y teorías que coexisten en él son múltiples debido a la diversidad de propósitos e ideologías, ecocéntrica o antropocéntrica, características que lo hacen heterogéneo. “La perspectiva ambiental no es una visión lineal que induce movimientos sociales homogéneos fundados en principios generales” (Leff, 1986). “Es precisamente esta diversidad, de prácticas y teorías la que caracteriza al ecologismo como una nueva forma de movimiento descentralizado, multiforme, articulado en red y omnipresente” (Castells, 1998).

5.5.2 Tendencias ideológicas verdes en el mundo

Las corrientes ideológicas verdes que actualmente se conocen masivamente en el mundo, tienen sus orígenes en el conservacionismo, expresión que se remonta a mediados del siglo XX en Estados Unidos, producto de las prácticas desmesuradas en la utilización de los recursos, los cuales eran extraídos de la naturaleza como si ésta fuera un gran e inacabable almacén. “Las primeras reacciones frente a esta actitud provinieron de los representantes del trascendentalismo americano: un movimiento religioso que, a pesar de su corta vida, tuvo mucha incidencia en el pensamiento americano” (Bellver, 2000)²⁴. Este movimiento se caracterizaba por reivindicar el sentimiento de que la naturaleza era fuente de encuentro con Dios, un creador que se identificaba con esa naturaleza y con la experiencia que el hombre tenía en ella.

Aldunate (2001), desarrolla una síntesis de las principales ideologías verdes y sus fundadores. Respecto a la relación hombre-naturaleza, el precursor del ecologismo conservador es Henry David Thoreau (1817–1862). Calificado como anarquista, escribió el año 1854 el libro “Walden”, donde entrega el primer relato emocional sobre los daños causados por la entonces incipiente industrialización. Además, expone sus experiencias vividas durante dos años en un bosque en Concord, Massachusetts. A partir de ello, resuelve traspasar a los hombres la grandeza de la naturaleza y sus seres vivos a los que identifica con una divinidad.

²⁴ Bellver C. V., “Las ecofilosofías”. En Ballesteros y Pérez, 2000.

Posteriormente, el botánico y geólogo John Muir (1838–1914) se encarga de llevar estratégicamente a la práctica el descontento manifestado por Thoreau, respecto a la relación del hombre con la naturaleza. Con él se crea el ecologismo. Realizó una infinidad de viajes por lugares como el Cáucaso, Siberia, India, Egipto, Australia y Nueva Zelanda, estudiando bosques de todo el mundo y fundó la primera agrupación ecologista de Estados Unidos: Sierra Club. La estrecha amistad con el entonces Presidente Roosevelt, fue determinante en la creación de los primeros parques naturales en los Estados Unidos, multiplicándose así los territorios puestos bajo la tutela de la administración gubernamental. Su campaña para defender el valle Hetch Hetchy, en el parque nacional Yosemite (California) marcó la pauta para el activismo que se desplegaría a fines del siglo XX en el mundo.

Finalmente, la tercera figura relevante que influyó en las raíces del conservacionismo americano fue Aldo Leopold (1887–1948). De profesión ingeniero forestal, dedicó su vida a administrar espacios forestales de Estados Unidos y a disfrutar de la naturaleza en compañía de su extensa familia. Fue un reconocido detractor tanto del modelo desarrollista americano como del uso indiscriminado de sus recursos naturales.

Según Ballesteros y Pérez (2000) en Thoreau, Muir y Leopold se basa la corriente ecología profunda, cuya cepa es el biocentrismo o ecocentrismo, tendencia que ha trascendido a variadas organizaciones como “la Unión Internacional de Conservación de

la Naturaleza (UICN) una suerte de precursor no gubernamental del actual Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)” (Aldunate, 2001).

Transcurrido el siglo XX, del conservacionismo se pasa al preservacionismo, una suerte de protección más radical inspirado en paradigmas estéticos y conceptos holísticos de los ecosistemas. “Desde siempre, la preservación tuvo como objetivo el satisfacer las necesidades de belleza y distracción humana, pero también hacerle honor al advenido carácter sagrado de la naturaleza, todo lo cual devela una fuerte presencia de la más pura y simple emotividad” (Aldunate, 2001).

Tras el preservacionismo surge una nueva ideología, más flexible que las anteriores, la cual permite una utilización moderada de los recursos naturales, evitando así una intervención indiscriminada de ellos. “Su vocero fue el americano Gifford Pinchot (1865 - 1946), silvicultor y publicista americano quien proponía “mantener la actitud de explotación, pero conociendo y adaptándose a las posibilidades de regeneración de aquellos recursos. Esta actitud puede considerarse el precedente mediato del paradigma del ecodesarrollo o del desarrollo sostenible” (Bellver, 2000)²⁵.

Avanzaban los años y la tendencia conservacionista, nacida del movimiento transcendentalista en Estados Unidos, fue variando su orientación, según cómo adoptaban el término las diversas agrupaciones que lo adoptaban para

²⁵ Op. cit.

identificarse con los temas verdes. La Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza, en su texto Estrategia Mundial para la Conservación de 1980, la definía como “la gestión de la utilización de la biósfera por el ser humano de tal suerte que produzca el mayor y sostenido beneficio para las generaciones actuales, pero que mantenga su potencialidad para satisfacer las necesidades y aspiraciones de las generaciones futuras”.

Las ideas conservacionistas se fueron transformando de tal forma, que su idea original adoptó tantas definiciones, como lo eran los objetivos que perseguían quienes las citaban, de forma que cualquier reflexión o proyecto -por mínimo que haga saber una protección de la naturaleza- tenía una base conservacionista.

Posteriormente surge la tendencia ambientalista que tiene como punto de partida la Conferencia de Estocolmo, celebrada el año 1972, cuya base se concentra en la institucionalización del ecologismo. Precisamente esta cita internacional fue la que reforzó y entregó las herramientas para que el ecologismo se maneje desde las organizaciones de la sociedad.

Según Aldunate (2001), “quiérase o no, el ambientalismo universalizado a partir de Estocolmo –prolongado en el informe Nuestro Futuro Común (o Informe Brundtland, 1987) y en la Cumbre de la Tierra (1992)-, era el primer <<recetario inteligente>> para enfrentar la crisis ecológica global, y sobre todo, un sustituto linajudo para el emocional conservacionismo de la disconformidad”.

La adhesión a esta nueva corriente estuvo motivada, entre otros, por las esperanzas que brindó la Conferencia de Estocolmo, dado que el aparato institucional garantizaba la realización de proyectos y la obtención de resultados viables a sus ideas. Además, tuvo seguidores porque los lineamientos del conservacionismo y preservacionismo limitaban excesivamente el uso de los recursos naturales, tendencias que además estaban guiadas por ideas espirituales: principios utópicos casi imposibles de cumplir y respetar en los años venideros. Así, el ambientalismo fue la válvula de escape a los límites que imponía el conservacionismo.

Paralelo a la institucionalidad de la ecología, surge el concepto y corriente llamada desarrollo sostenible o sustentable. Esta nominación fue acuñada el año 1987 por la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (WCED), más conocida como Comisión Brundtland que lo definió como aquel que “(...) satisface las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades”. Posteriormente este término pasa a dominar- como tendencia ideológica- los más variados discursos sociales relacionados, o no, con la naturaleza.

También en los años 70 emerge otra ideología verde: la Ecología Profunda o Deep Ecology, idea original del noruego Arne Naess (1912-) que –desde el ecocentrismo- invitaba a una amplia transformación del planeta. Contrario a la tendencia ambientalista, por considerarla una ecología superficial, sostenía que

mientras la mayoría de los seres humanos no adquiriera una conciencia ecológica y una convicción profunda frente a la naturaleza, no habrá un mejoramiento real de la situación del planeta.

El movimiento de Ecología Profunda ha desarrollado diversos fundamentos creados por Arne Naess, dentro de los cuales destacan los siguientes (Oelschlaeger, 1991):

1. La riqueza y diversidad de la vida tienen un valor intrínseco.
2. La vida humana se debe privilegiar sólo hasta la satisfacción de sus necesidades vitales.
3. Para mantener la riqueza y diversidad de la vida es necesario disminuir la población humana.
4. Las relaciones actuales de la especie humana con el mundo natural ponen en peligro la riqueza y diversidad de la vida.
5. Las “sociedades verdes” tienen un valor por el estilo de vida que poseen, es decir con calidad, más que con cantidad.
6. Los individuos que se suscriben a estos fundamentos de la ecología profunda están obligados a promover el cambio sociocultural.

5.6 Evolución histórica del movimiento ambiental chileno

El movimiento ambiental, como expresión activa de la conciencia ecológica organizada, ha ido desempeñando paulatinamente un rol más preponderante en la sociedad chilena durante las últimas décadas. Se crean organizaciones y alianzas, se expresan descontentos por los deterioros de la naturaleza, y los temas verdes adquieren lentamente relevancia en los más variados escenarios públicos del país. Es posible apreciar que este nuevo actor social está ejerciendo gradualmente mayor presión en las decisiones políticas y económicas del país, situación que hasta hace medio siglo no sucedía.

El siguiente capítulo, dedicado exclusivamente a describir aspectos de la evolución histórica del movimiento ambiental chileno, será expuesto en tres períodos de análisis, que corresponden a las tres grandes etapas que fueron identificadas en la investigación. Cabe señalar que cada fase será contextualizada de acuerdo al escenario económico y político que vivía el país en cada momento. Esto, por estimar que algunas de las transformaciones que ha experimentado el colectivo social están directamente influenciadas por cambios que se han registrado en estos dos ámbitos a nivel nacional. Además, se incluirán las opiniones y experiencias de los ocho líderes entrevistados, pertenecientes a las ONGs ambientales seleccionadas, información que será presentada en gráficos y cuadros.

El primer período, que se extiende entre **1960** y **1973**, se refiere a la creación del movimiento, influenciado por modelos e ideologías de movimientos extranjeros. Esta etapa se presenta durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y Salvador Allende Gossens (1970-1973), momento en que se impulsan débilmente las ideas verdes conservacionistas. Económicamente se implementa un modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones, lo cual acentúa una industrialización que ocasiona fuertes impactos en el medio ambiente y, especialmente sobre los recursos naturales. Además, es en esta fase donde se crean las primeras organizaciones no gubernamentales conservacionistas y se realiza –quizás- la más simbólica cita internacional de medio ambiente en Estocolmo el año 1972, encuentro que marcó importantes pautas en el desarrollo de la expresión verde chilena.

El segundo período considerado abarca entre los años **1973** y **1990**, donde las ONGs del movimiento comienzan un proceso de integración. A nivel gubernamental asume la dirección del país el gobierno militar y en el cual la evolución del colectivo -entonces visualizado como un grupo de presión al sistema y a sus estrategias- se ve enfrentado, como muchas otras agrupaciones, a un rígido régimen político que otorgaba escaso espacio a la expresión de ideas alternativas. Económicamente, esta etapa se destacó por el modelo de libre mercado, basada en el fomento a las exportaciones y, en materia ambiental, se aplicaron carentes medidas –por parte del gobierno- para la protección de los ecosistemas. Ello, para no perder competitividad en los mercados externos,

puesto que si las empleaban, los precios de los artículos exportables aumentarían con la consiguiente disminución en el producto e ingreso nacional. No se pueden desconocer algunos acontecimientos trascendentales ocurridos en este ciclo. Se incluye en las Actas Constitucionales de 1980, vigente desde el 11 de marzo de 1981, el derecho de los ciudadanos a vivir en un medio libre de contaminación y, el año 1984, el Gobierno decide crear la Comisión Nacional de Ecología, CONADE, con el objeto de asesorar al Presidente de la República en acciones vinculadas a la protección del medio ambiente y a la conservación de los recursos naturales renovables.

Por último, el tercer período analizado comprende entre los años **1990** a **1998**, donde el movimiento comienza su etapa de burocratización. Económicamente se continúa aplicando el modelo anterior, evidenciándose la voluntad, en los gobiernos de Patricio Aylwin (1990-1994) y Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-1998), por abordar y entregar solución a los ya conocidos problemas ambientales, principalmente en el primer gobierno de la Concertación. Esto, de alguna forma, porque en este ciclo el país puso énfasis en la exportación de productos, una política comercial que tuvo como objetivo mejorar el acceso de los bienes y servicios nacionales a los principales mercados externos, que exigían – entre otros aspectos- el cumplimiento de los estándares internacionales en el ámbito ambiental. El fortalecimiento de las relaciones con la UE cobraron mayor intensidad con la suscripción del Acuerdo Marco de Cooperación en 1996, en Florencia. En éste, ambas partes se comprometieron a iniciar posteriormente

negociaciones conducentes a un amplio acuerdo de asociación. Estas instrucciones se vieron plasmadas con la celebración de la Primera Ronda para un Acuerdo de Asociación Política y Económica entre Chile y la UE, el año 2000, en Santiago. Dos años después, en abril del 2002, Chile y la Unión Europea anunciaron el exitoso cierre de las negociaciones. Además, en este ciclo se manifiestan las primeras intenciones por parte de Chile para formalizar –también a futuro- un Acuerdo de Negociación con Estados Unidos. Esta es una iniciativa de larga data del Gobierno de Chile y de los principales actores económicos y empresariales. Las tratativas formaron parte de un proceso en el que ambos países trabajaron desde 1992, fortaleciendo las labores especialmente a fines de 1997 y comienzos de 1998, cuando se creó la Comisión Conjunta de Comercio e Inversión. Sin embargo, las primeras rondas formales de negociación se iniciaron recién el año 1999, trabajo que dio resultados finalmente el primer trimestre del año 2003 con la firma del Tratado de Libre Comercio bilateral.

Con esas medidas, Chile empieza a ser reconocido y valorado como un país que tiene voluntad de adherirse paulatinamente a los principios de desarrollo sustentable, esforzándose por armonizar el crecimiento económico con equidad social, protección del medio ambiente y conservación de sus recursos naturales. Es decir, Chile se hace partícipe del proceso de globalización, reaccionando ante los nuevos desafíos que se le presentan. Paralelo a ello, el movimiento se enfrenta a grandes avances y principalmente al comienzo de la institucionalización y reglamentación de los temas ambientales como la creación de la Comisión

Nacional de Medio Ambiente (CONAMA), el impulso y aprobación de la Ley sobre Bases Generales del Medio Ambiente N° 19.300, ambas el año 1994. Mientras, en el plano político el año 1996 se crea la Bancada Verde en el Parlamento y el año 1993, en las elecciones presidenciales, por primera un candidato representa las ideas verdes.

Durante el transcurso de los tres períodos antes señalados el movimiento ambiental ha evolucionado y variado de tipo genérico, tal como se muestra en el CUADRO 4. Según los líderes de las principales ONGs chilenas entrevistados, un 87,7 por ciento señaló que el ambientalismo en la fase comprendida entre los años 1960 a 1973, tuvo un carácter de movimiento Alternativo. Por su parte, en el ciclo de 1973 a 1990, el movimiento fue una combinación de dos tipos Alternativo y de Resistencia, por cuanto ambas categorías están representadas con un 37, 5 por ciento de las preferencias de los encuestados. Igual tipificación corresponde a la etapa entre los años 1990 a 1998 donde, además, se incorpora con un 25 por ciento de participación rasgos de movimiento Revolucionario.

CUADRO 4. Evolución del movimiento según tipo genérico.

Período	Tipo Genérico
1960 a 1973	Movimiento Alternativo (87,7%)
1973 a 1990	Movimiento Alternativo (37,5%)
	Movimiento de Resistencia (37,7%)
1990 a 1998	Movimiento Alternativo (37,5%)
	Movimiento de Resistencia (37,7%)
	Movimiento Revolucionario (25 %)

Fuente: ANEXO 3, preg. 53, 54 y 55.

5.6.1 Primer período: 1960 a 1973

El movimiento ambiental chileno nunca ha tenido una fecha de creación y en ninguna época ha sido inscrito oficialmente con tal denominación. Públicamente se habla de él para designar la fuerza social presente en Chile que aboga por una multiplicidad de temas relacionados con el medio ambiente. A pesar de no tener una fecha de origen clara, su génesis se remonta a este período, donde se comienza a transmitir -entre los individuos- una percepción generalizada de insatisfacción por el irregular uso de los bienes naturales y principalmente por la pérdida de ciertas especies de flora y fauna en el territorio nacional.

Con la intención de modificar tal situación, que entonces mantenía en permanente descontento a una cantidad reducida de ciudadanos, se crean las primeras agrupaciones catalogadas como ecologistas; una suerte de defensoras de la conservación de determinados animales y sitios naturales. Este ciclo coincide con la estructuración histórica realizada mediante un análisis de los conflictos ambientales, como noticia, por el periodista Carlos Aldunate (2001), donde señala que en esta etapa se vive un *Naturalismo ingenuo*, que se demuestra en los informes de prensa concentrados sólo en temas de protección de la naturaleza.

5.6.1.1 Etapa de creación del movimiento chileno: identificación de ideas

Como ya se indicó, un movimiento social tiene etapas y este período corresponde a la fase de gestación, cuyo principal objeto era crear conciencia pública para conservar en buen estado algunos sitios naturales y especies de flora y de fauna. Estos propósitos eran llevados a cabo de manera autónoma, manteniendo distancia de los poderes formales y sin apegarse al orden establecido, ni a partidos políticos. Su primer impulso fundacional estuvo separado absolutamente de la institucionalización, formal y burocrática.

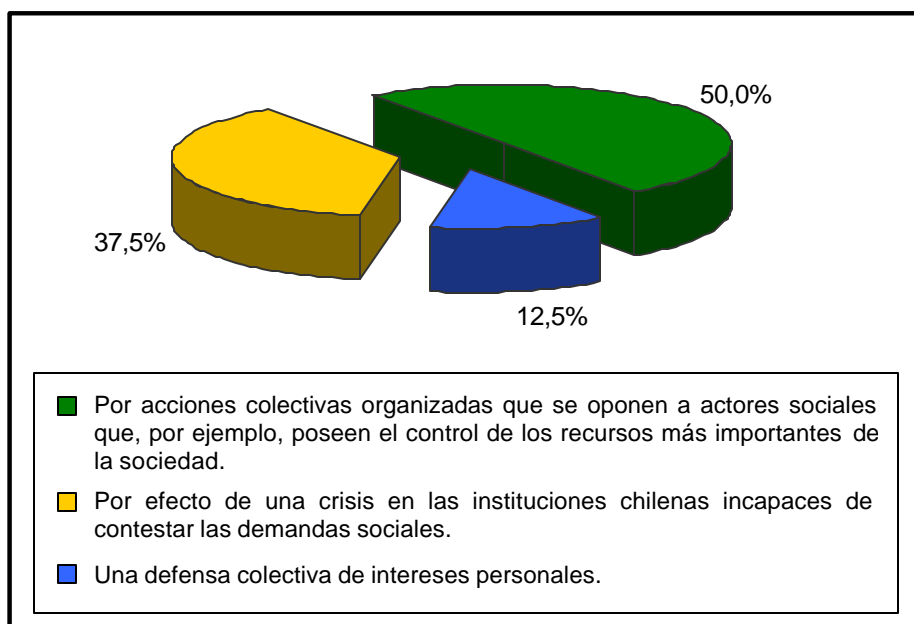
La duración de este ciclo, que se dilata por más de una década, obedece a cinco factores identificados:

1. Lentitud en el nacimiento de organizaciones que aborden los temas ambientales.
2. Carencia de integrantes en las organizaciones.
3. Debilidad y falta de líderes en las organizaciones.
4. Escasa difusión de los problemas ambientales, que conlleva a una baja conciencia pública hacia el tema.
5. Poca prioridad otorgada en el país a los temas ambientales, en comparación a otras materias públicas.

Dentro de los motivos que dieron origen al movimiento, los líderes entrevistados opinaron, en un 50 por ciento, que éste surgió “por acciones colectivas organizadas, en oposición a los actores sociales que, por ejemplo,

poseían el control de los recursos naturales más importantes de la sociedad”. La segunda alternativa escogida, con un 37,5 por ciento, fue que se originó “por una crisis de las instituciones chilenas que se han vuelto incapaces de contestar las demandas sociales”. Por último, el tercer motivo indicado, con un 12,5 por ciento, señala que emergió “por una defensa colectiva de intereses personales”. (GRAFICO 1).

GRAFICO 1. Motivos que determinaron el surgimiento del movimiento ambiental.

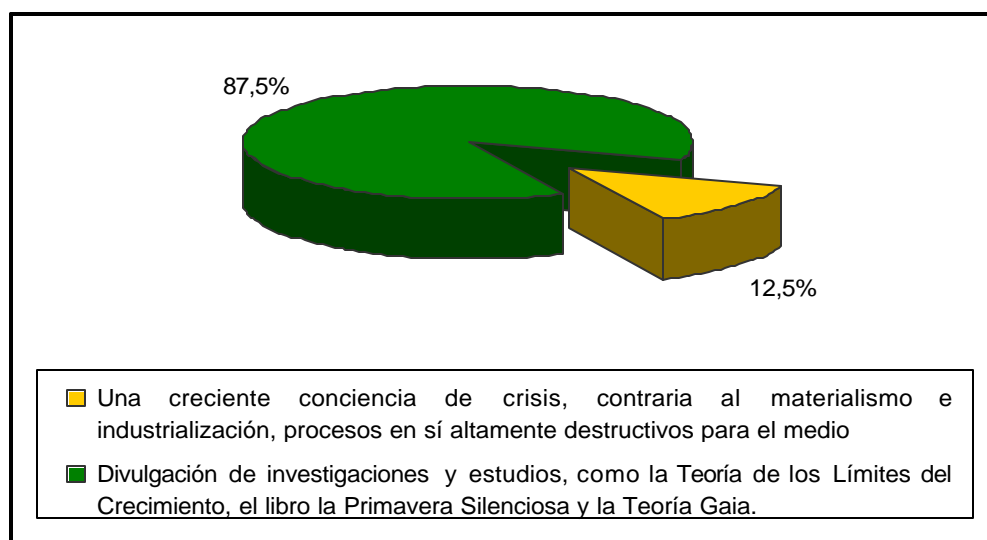


Fuente: ANEXO 3, preg. 29.

A pesar de la inmadurez de las ideas verdes, y más allá de demostraciones de protección hacia algunas especies o sistemas naturales, ya existía el conocimiento de que el detrimento del medio ambiente conllevaba un daño hacia las personas. Los dirigentes de las ONGs entrevistados indicaron, por unanimidad,

que el movimiento chileno nació bajo la modalidad de una fuerza social de toma de conciencia de la degradación ambiental, pues los problemas ecológicos ya estaban lentamente repercutiendo en la población, y si este impacto no era advertido, las consecuencias de traducirían en un alto costo social (Fuente: ANEXO 2, preg. 3). Además, coincidieron que el factor que mayormente influyó en el desarrollo de dicha toma de conciencia fue la divulgación de estudios como la “Teoría de los Límites del Crecimiento”, el libro “La Primavera Silenciosa” y “la Teoría Gaia”, con un 87,5 por ciento de las preferencias, sensibilizando e impulsando a los chilenos pioneros en temas ecológicos. (GRAFICO 2).

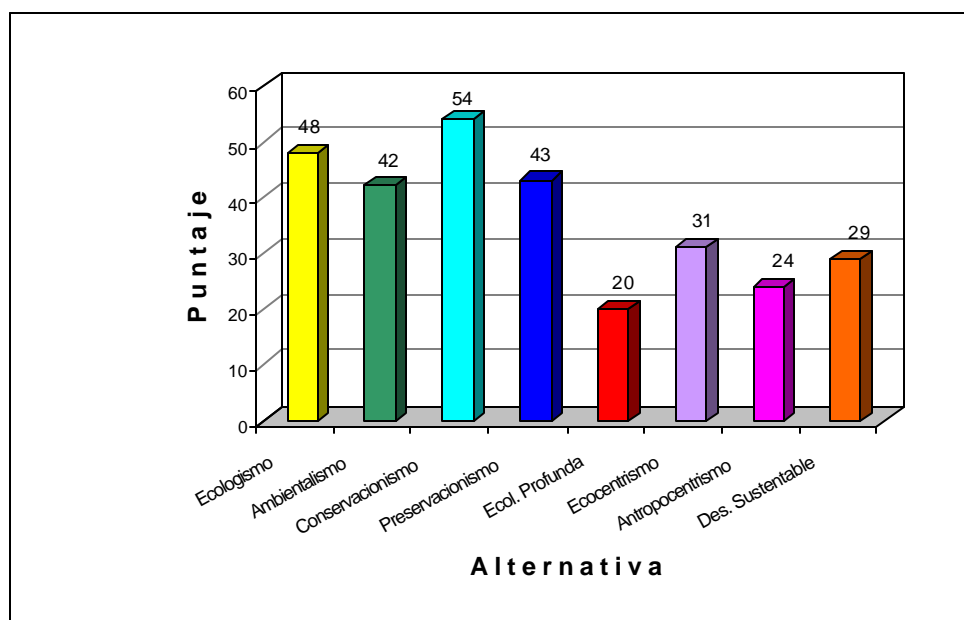
GRAFICO 2. Principal factor que incidió en el desarrollo de la toma de conciencia ambiental.



Fuente: ANEXO 3, preg. 5.

Ideológicamente este período está dominado por el conservacionismo, como lo muestra el GRAFICO 3, filosofía derivada de Estados Unidos, donde variadas organizaciones guiaban su trabajo desde dicha tendencia. Luego de realizadas una serie de campañas de protección de especies, como la efectuada el año 1967 en favor de las ballenas, se transmitió el pensamiento a diferentes países, como Chile, donde las primeras organizaciones basaron sus discursos y propósitos sobre esa corriente.

GRAFICO 3. Tendencias filosóficas influentes en el período creación del movimiento.



Fuente: ANEXO 3, preg. 58. (Mayor puntaje, más influencia).

En esta etapa el movimiento fue de tipo Alternativo (CUADRO 4), por cuanto, más que pretender cambiar a la sociedad en su totalidad trabajó por cambiar las conductas en los individuos, con el objeto de que adquieran una mayor responsabilidad y preocupación por el medio ambiente.

La lenta creación de agrupaciones no gubernamentales y el trato sectorizado que recibieron los recursos naturales, fue una característica constante del período. De las formadas en él, la única creada bajo la designación de ONG y que perdura hasta la fecha es el Comité Nacional pro Defensa de la Fauna y Flora, CODEFF, fundado formalmente el año 1968. Sin embargo, es también en esta época donde surgen las primeras ideas para la futura creación de dos importantes ONGs, que en la siguiente etapa del movimiento serían fundadas bajo el nombre de Instituto de Ecología de Chile y de Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente CIPMA.

El principal mentor y fundador del CODEFF fue el abogado Godofredo Stutzin que, rompiendo barreras temáticas de los medios escritos del momento, publicó sus propios artículos en el diario El Mercurio, el año 1959, logrando poner en el tapete las inquietudes de los escasos ecologistas de entonces, motivados principalmente por la conservación de especies. Sin embargo, su trabajo ligado a la causa se remonta al año 1955 cuando decide crear la Unión de Amigos de los Animales (UAA).

Los primeros objetivos del CODEFF fueron promover la conservación de recursos naturales, a través del manejo racional, la investigación y la fiscalización. Para conseguir apoyo a su iniciativa, Stutzin comenzó a enviar cartas a “destacadas personalidades” nacionales transmitiéndoles los siguientes puntos²⁶ :

²⁶ Godofredo Stutzin. “El llamado a defender la naturaleza” en Cuando los animales tenían voz... Citado en Aldunate 2001.

1. El progresivo alejamiento del hombre de la naturaleza y su sometimiento al ambiente artificial y la mecanización, han repercutido seriamente en su propio equilibrio biológico.
2. El ser humano necesita los bosques, lagos, montañas, animales y plantas como una fuente perenne de placer y salud. “El encuentro con la naturaleza nos permite encontrarnos a nosotros mismos”.
3. La humanidad tiene la obligación de velar por “la debida conservación de ese inmenso e irremplazable patrimonio que nos ha sido confiado sólo para usarlo racionalmente, no para arrasar con él y privar de sus beneficios a las futuras generaciones”.
4. El hombre debe salir de su infancia y reprimir sus instintos destructores, antes de que sea demasiado tarde.

A medida que surgían otros temas de interés, estos eran incluidos como propósitos, variando con el tiempo y con la urgencia que merecían los nuevos problemas ambientales. Actualmente, sus directrices se concentran en tres misiones: conservar la naturaleza, preservar el medio ambiente y promocionar el desarrollo sustentable. Para conseguir ello, han implementado tres programas:

1. Biodiversidad: cuya finalidad se concentra en promover la conservación y uso sostenible de la biodiversidad, a través del fortalecimiento las normas jurídicas y políticas nacionales e internacionales, la investigación en terreno, la educación y la realización de campañas comunicacionales.
2. Programa Bosques: su objetivo es valorizar los bosques nativos -en su concepto ecosistémico- como patrimonio silvestre y factor de desarrollo local. Además, promueve su importancia como recurso natural susceptible

de manejar bajo criterios de sustentabilidad y uso múltiple. Las actividades de este programa se desarrollan en torno a la sustitución de bosques nativos por plantaciones forestales exóticas, el manejo sustentable de bosques nativos y plantaciones forestales y la protección de especies y ecosistemas forestales con problemas de conservación.

3. Programa de Educación Ambiental: basado en la creación de lineamientos, metodologías y estrategias para lograr que la sociedad chilena adquiriera hábitos y comportamientos armónicos con el medioambiente.

Los inicios del movimiento chileno estuvieron fuertemente marcados por acontecimientos internacionales. Durante la década del 60, el gobierno chileno se manifestó con la firma y ratificación de tratados e instrumentos jurídicos que, posteriormente, fueron transformados en leyes de la República en variados campos, como la Convención para la protección de la flora y fauna y las bellezas escénicas de América, firmado el año 1940, y al que Chile se suscribió el 10 de octubre de 1967. Además, el año 1959 se firma el Tratado Antártico, instancia interpaíses y que entra en vigor en Chile en junio del año 1961, resaltando entre sus propósitos la protección y el cuidado de los recursos vivos de dicha zona geográfica, contribuyendo a la sensibilización ambiental. Pero es la realización de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, desarrollada en Estocolmo el año 1972, la que despierta un amplio sentimiento ecologista en gran parte de la sociedad nacional. Chile no quedó al margen de los alcances de la cita y se suscribió inmediatamente el 15 de junio de 1972.

Estocolmo llenó de ideas a los ecologistas locales incentivándolos a la creación y activación de grupos homólogos. Comunicacionalmente, los medios de información comenzaron a incluir en sus pautas noticias y comentarios, lo que permitió una mayor difusión de los problemas ambientales.

A la cita concurren delegados de 113 países, los que firmaron un pacto y elaboraron un Plan de Acción con 109 sugerencias. Además, redactaron un documento con 26 principios sobre los derechos y responsabilidades del ser humano con respecto al medio ambiente del mundo. A pesar de que el Plan de Acción de Estocolmo no tuvo suficiente eco en la comunidad internacional, en cuanto a cumplir cabalmente lo convenido, la reunión ayudó en Chile a difundir la gravedad de los problemas ambientales y a desarrollar conciencia ambiental. A partir de entonces, las organizaciones integrantes comienzan a actuar en colaboración con los poderes públicos, siendo ésta la primera luz del alejamiento de las prácticas tradicionales habituales de los movimientos reivindicativos. Desde entonces delegaciones nacionales han asistido y firmado todos los convenios internacionales que se han generado después de la declaración y que le son pertinentes.

5.6.1.2 Contexto político y económico

Históricamente Chile ha basado su economía en los recursos naturales, especialmente en los mineros. Hasta la primera mitad de la década del 30 se le concedía un importante rol a la demanda externa, motor del entonces proceso de expansión y desarrollo económico del país llamado “hacia fuera”. Con la crisis de

1930 desaparece el salitre como soporte del crecimiento chileno, lo que produjo una caída en el Producto Interno Bruto (PIB) en un 45 por ciento. Ante esto adquiriere relevancia otro recurso natural, el cobre, que pasa a ser el artículo de exportación más trascendente, sumándosele en las últimas tres décadas los productos silvoagropecuarios, frutícolas y pesqueros.

A partir de dicha crisis emerge una nueva maniobra de desarrollo: la Industrialización basada en la Sustitución de Importaciones (ISI) aumentando los aranceles a ellas, donde la industrialización y el mercado interno fundaban la base de un desarrollo económico prestigioso y la superación del subdesarrollo para aquellos países que aún no lograban esta condición. “La industrialización era el vector de la modernización exitosa, puesto que se asumía que sólo la importancia creciente del sector industrial en la producción económica, permitiría el aumento estable de la productividad del trabajo y del ingreso per cápita; lo que constituía el indicador central del desarrollo” (Kuznets, 1966)²⁷.

En esta etapa era el Estado el que acaparaba la administración, gestión y decisión sobre el uso y extracción de los recursos naturales, donde se percibía mínimamente el anhelo y conciencia de usar racionalmente los bienes renovables. Ciertamente, y debido a diversos problemas suscitados en otros frentes de interés social, la protección del medio ambiente no fue prioridad de la agenda del

²⁷ Citado en Claude, 1997.

primer gobierno de este período, administrado por Jorge Alessandri Rodríguez (1958 a 1964), donde “la explotación de los recursos naturales y las iniciativas de desarrollo eran tratadas en forma sectorial, antes que integradas, interrelacionadas y sostenibles” (Camus y Hajek, 1998). En este marco, recién en el año 1964 se presentan iniciativas creándose organismos como “el Instituto de Investigación de Recursos Naturales (IREN) y tres años más tarde otros organismos estatales como el Instituto de Fomento Pesquero (IFOP), el Instituto Forestal (INFOR), el Instituto de Investigaciones Geológicas (IIG) y el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), encargados del estudio, reconocimiento y evaluación de dichos recursos” (Claude, 1999).

Bajo este escenario económico chileno, el ingreso de las ideas conservacionistas, y posteriormente el nacimiento de organizaciones ambientalistas, no era el más favorable para el objetivo de las instituciones no gubernamentales, por cuanto se encontraban con el gran obstáculo de que el Estado, antes de optar por la protección, debía solucionar problemas de otra índole social y principalmente económicos como –por ejemplo- los que “se iniciaron a fines de 1960 y culminaron en diciembre de 1961 cuando una brusca y repentina devaluación del peso sepultó los éxitos hasta entonces obtenidos en el plano económico” (Aylwin *et al.*, 1999).

Diferente es el panorama del segundo gobierno de este período, dirigido por Eduardo Frei Montalva (1964 a 1970), donde por primera vez se manifestó explícitamente la preocupación por el tema forestal. En su Mensaje Presidencial de 1966 mencionaba que la política del gobierno en dicha área estaba basada “en la conservación de los recursos naturales del país, suelo y agua en especial, simultáneamente con la ampliación de la zona boscosa, lo que permitirá conquistar una posición prominente en el mercado internacional de papel y celulosa. La meta es formar entre 1965 y 1970, 450 mil hectáreas de nuevos bosques” (Camus y Hajek, 1998). Si bien es cierto, la medida hacia el recurso fue bien evaluada, claramente se advierte que el objetivo tenía fines principalmente económicos y no de conservación de especies, debido a que la iniciativa apuntaba a crear plantaciones exóticas y no a formar o preservar los tradicionales bosques nativos.

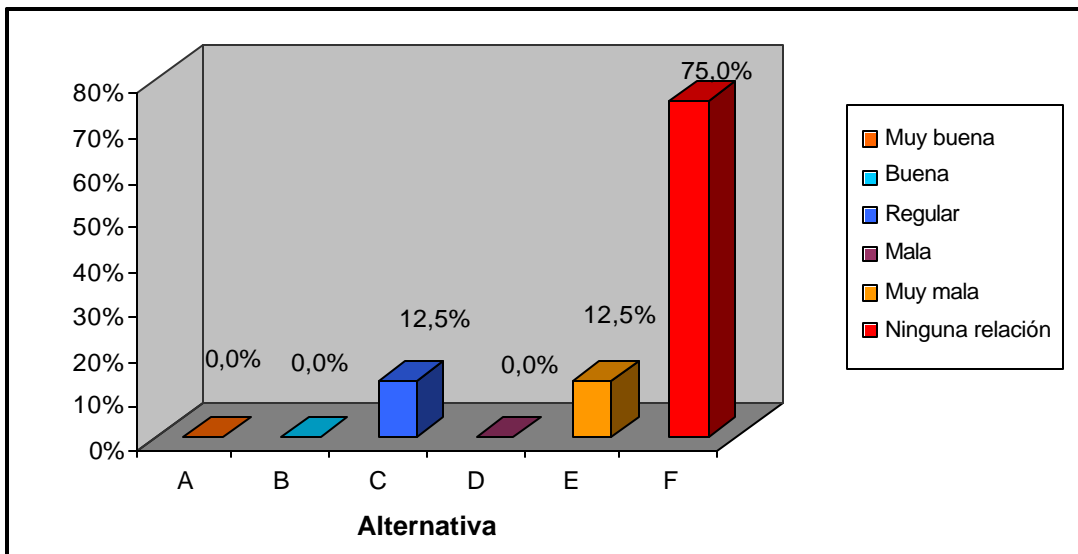
Finalizado este gobierno asume la dirección del país Salvador Allende, período en donde hubo escasas acciones relacionadas con la protección del patrimonio natural. Con un interés principalmente económico y no de preservación, se organizó la Corporación Nacional Forestal, CONAF, con el objetivo de agrupar las tareas relacionadas al recurso y que hasta entonces estaban dispersas en distintas entidades de gobierno. “Hacia 1973, además de asumir las funciones de la Corporación de Reforestación establecida en 1969, comenzó a sumar las responsabilidades que antes estaban repartidas en el Servicio Agrícola Ganadero, SAG, la Corporación de Reforma Agraria, CORA, e Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario, INDAP” (Hajek y Camus, 1998).

Fue entre el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y Salvador Allende Gossens (1970-1973) cuando comenzó a agotarse la nueva estrategia de desarrollo y se empezó a advertir que la industrialización no marchaba bien. Entre las limitaciones de este patrón destacan “el estancamiento de la agricultura, la excesiva concentración del comercio exterior en unos pocos productos, lo que limitaba severamente los grados de libertad en el comercio exterior y en el manejo de la balanza de pagos; inestabilidad en el precio de las exportaciones tradicionales que se transmitía a la economía interna; las presiones inflacionarias; y los crecientes y agudos conflictos sociales provocaba el deterioro del nivel de vida (...)” (Claude, 1999), llevando a colapsar el modelo como vía para alcanzar el ansiado desarrollo.

Finalmente, en la administración de Salvador Allende cae el patrón de desarrollo heredado y las tácticas implementadas por la Unidad Popular. Estas concluyeron con el golpe militar, el 11 de septiembre de 1973, y con la destitución de Allende por parte de la Junta de Gobierno integrada por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el General Director de Carabineros.

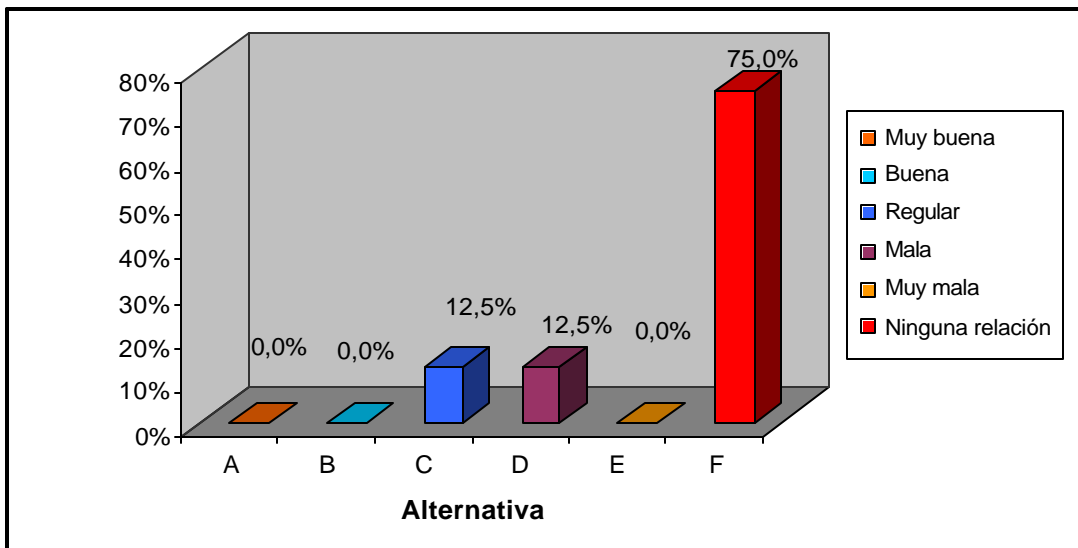
Con el propósito de definir el tipo de conexión que sostuvieron los gobiernos de este ciclo con el ambientalismo chileno, un 75 por ciento de los dirigentes entrevistados indicó que, durante las administraciones de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y Salvador Allende Gossens (1970-1973) no hubo relación entre el Ejecutivo y los ecologistas de la época, por lo que difícilmente se la puede definir como negativa o positiva, dentro de las alternativas propuestas. (GRAFICO 4 y 5).

GRAFICO 4. Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Eduardo Frei Montalva.



Fuente: ANEXO 3, preg. 35.

GRAFICO 5. Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Salvador Allende Gossens.



Fuente: ANEXO 3, preg. 36.

5.6.2 Segundo período: 1973 a 1990

Este período no difiere mucho del anterior, respecto a que uno de los principales obstáculos que encuentran los ambientalistas es la escasa prioridad que se le otorga al cuidado de los recursos naturales. Sin embargo, suceden avances importantes relacionados con la protección de los ecosistemas durante todo el gobierno militar. A pesar de la represión que existió en Chile durante la etapa del régimen, el movimiento ambiental no cesó sus actividades, muchas de ellas contrarias a las políticas de gobierno, las que se continuaron desarrollando en diversos niveles de la sociedad.

A nivel gubernamental, se evidenciaron dispersas y trascendentales medidas tendientes a canalizar las entonces preocupaciones nacionales e internacionales que estaban adquiriendo los temas ambientales. En septiembre de 1976, y por primera vez en la historia chilena, se decreta el derecho de los ciudadanos a vivir en un medio libre de contaminación y el deber del Estado para que dicho derecho no sea afectado. El texto fue incorporado íntegramente a la Carta Fundamental de 1980, en el Capítulo III: De los Derechos y Deberes Constitucionales, el Artículo 19, Nº 8, que comenzó a regir desde el 11 de marzo de 1981. Esta disposición se sumó a una amplia legislación ambiental y de protección a recursos naturales que existía en Chile en los más diversos sectores como el Ministerio de Agricultura, Instituto de Recursos Naturales (IREN) municipalidades e intendencias, entre otros.

Después de la asistencia de un grupo chileno al XII Consejo de Administración del PNUMA, en 1984, el Gobierno decide crear un cuerpo multinministerial que se aboque a proponer al Ejecutivo un organismo que desarrolle e implemente políticas integradas conducentes a la protección del medio ambiente y la utilización racional de los recursos naturales renovables. El organismo ideado, por Decreto Supremo N° 680 del Ministerio de Bienes Nacionales, con fecha 23 de noviembre de 1984, fue la Comisión Nacional de Ecología (CONADE) formado por los ministros del Interior, Defensa Nacional, Agricultura, Bienes Nacionales, Salud y el Director de la Oficina de Planificación Nacional. Además, se fundan las Comisiones Regionales de Ecología, formadas por los intendentes de cada zona, los que debían coordinar sus actividades con el organismo central. El objeto de la CONADE, era asesorar al Presidente de la República en las acciones generales del Gobierno vinculadas a materias ambientales.

5.6.2.1 Etapa de integración del movimiento

Medianamente asumido el tema ambiental por los diferentes escenarios de la sociedad chilena comienza la etapa de integración del movimiento, que se extiende por más de diez años. En este período empiezan las primeras acciones en conjunto de ONGs, a la vez que se vislumbra una creciente especialización en determinados problemas ambientales, lo que en el tiempo conlleva a una evidente delimitación de áreas de trabajo de cada organismo ambiental, una suerte de

“demarcación de territorio” efectuada tácitamente por las instituciones y que en el segundo ciclo se manifiesta notoriamente.

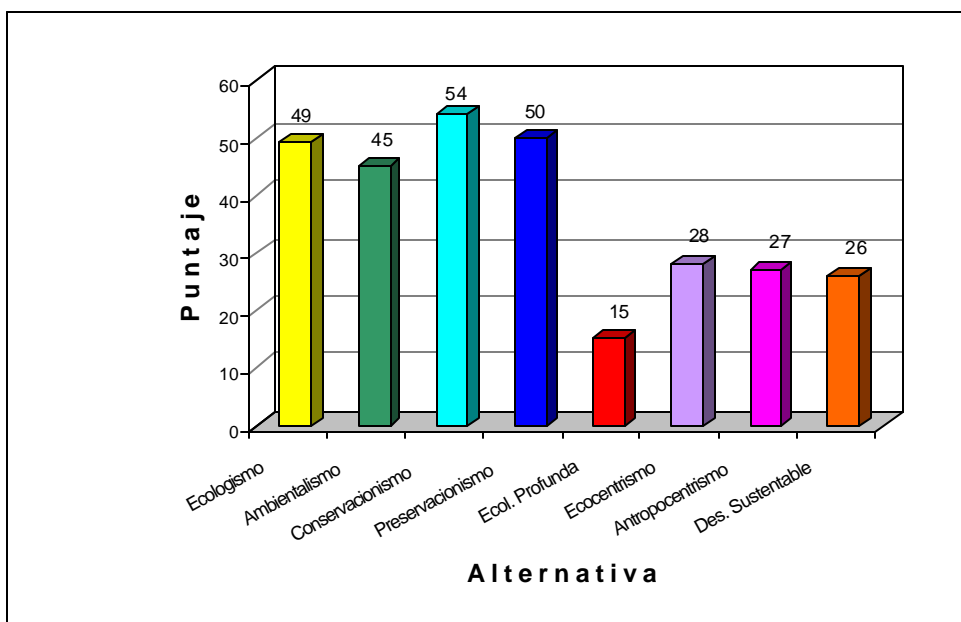
De acuerdo a lo señalado por los líderes entrevistados, en esta fase el movimiento es de tipo Alternativo-Resistencia (CUADRO 4). En un comienzo fue Alternativo porque intentó cambiar las acciones de los individuos, sensibilizándolos sobre su responsabilidad y preocupación con la naturaleza. Posteriormente se transformó en un movimiento de tipo Resistencia, que mantenía el intento de generar cambios, muchas veces extensos, en las conductas de las personas, pero sumándose la característica de oposición tenaz hacia hechos que afectaban sus intereses de agrupación social, como por ejemplo, las medidas implementadas en el país relacionadas con el uso de los recursos naturales, las cuales eran rechazadas y atacadas.

Contrario a lo que se esperaría en un régimen militar, diferentes actividades demuestran la unificación del movimiento como la realización, el año 1988, del Primer Encuentro Nacional de Organizaciones de Acción Ecológica del que se desprende inmediatamente la creación de la primera alianza o Red Nacional de Acción Ecológica (RENACE) que, bajo el sello de agrupación no gubernamental, aglutinó las más variadas organizaciones de base de diferentes ciudades del país. Su acto fundacional se realizó formalmente el año 1989 con la participación de 80 grupos. Otra señal de la fusión del movimiento está representada por la realización de la primera de una serie de masivas reuniones, denominada Encuentro

Científico del Medio Ambiente, organizado en La Serena, el año 1983, por el Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente, CIPMA, cita que posteriormente gana un reconocido espacio en el país y a la que asistieron las más diversas instituciones ligadas al tema.

Según los líderes ambientales entrevistados, las principales tendencias ideológicas que influyeron durante este ciclo fueron tres, en el siguiente orden de importancia: conservacionismo, preservacionismo y ecologismo, como se expone en el GRAFICO 6.

GRAFICO 6. Tendencias ideológicas influyentes en el período de integración del movimiento.



Fuente: ANEXO 3, preg. 59. (Mayor puntaje, más influencia).

Además, en este período se comienza a utilizar el concepto de desarrollo sustentable (que luego sería una nueva tendencia ideológica dentro del colectivo social), acuñado el año 1987 por la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (WCED), más conocida como Comisión Brundtland. Los más variados discursos verdes se apoyaron en este pensamiento con el objeto de brindar buenas condiciones ambientales para las generaciones futuras. Por otra parte, se realiza una de las primeras manifestaciones callejeras que no fue reprimida por la policía y que fue permitida únicamente porque la autoridad no asoció la ecología con la subversión. La protesta se realizó en Santiago, con motivo de la contaminación atmosférica, aglutinando además otros descontentos sociales afines.

Por otra parte, en este período se realiza la primera campaña ecologista en defensa de un espacio público, donde se sumaron diversas instituciones ambientalistas elaborando estrategias comunes. El año 1985 interpusieron un recurso legal para proteger el Lago Chungará, en contra del Ministerio de Obras Públicas para que éste no entregue concesiones de agua a las agroindustrias en el Valle de Azapa y perjudique a las comunidades de aymará que en él vivían. El recurso fue ganado y ratificado por la Corte Suprema convirtiéndose en un hito en para los ambientalistas. Estas actividades permitieron que las diferentes instituciones integrantes se reunieran a discutir los temas prioritarios para abordar, evitar y solucionar. A partir de entonces, se comenzaron a estructurar alianzas de cooperación y grupos de trabajo en torno a recursos naturales específicos, se definieron metas en el corto, mediano y largo plazo, y se planificaron estrategias

para alcanzarlas, no sólo desde el ecologismo y ambientalismo, sino que también desde el concepto del desarrollo sustentable, que incluyó aspectos económicos y sociales. Se continuaron efectuando manifestaciones públicas que lograron dar a conocer los temas de preocupación del movimiento, permitiendo atraer la atención de ciudadanos y medios de comunicación, lo que ayudó a ganar espacio público.

Dentro de las estrategias implementadas por algunas organizaciones integrantes del movimiento, destaca la creación de convenios y pactos estratégicos de algunos voceros ecologistas con partidos y agrupaciones políticas, como la inserción de temas ambientales en sus agendas. Agrupaciones como el Instituto de Ecología Política y Renace “participaron activamente y fueron determinantes en el surgimiento de la candidatura presidencial de Manfred Max-Neef, la que basándose en un discurso ecologista capturó el 5,55 % del electorado (...)” (Claude, 1997).

En este período surgen importantes instituciones con fuerte presencia pública como el Instituto de Ecología de Chile (IECh), el Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente (CIPMA), la Casa de la Paz, el Instituto de Ecología Política (IEPE) y la Red Nacional de Acción Ecológica (RENACE). Cabe destacar que, tanto estas organizaciones como las creadas en las otras etapas del movimiento han variado sus lineamientos iniciales, incorporando nuevas temáticas y objetivos dependiendo de la tendencia y área de trabajo que abarcan y al surgimiento de nuevos problemas y desafíos ambientales.

La primera organización conservacionista que nace en esta etapa es el Instituto de Ecología de Chile, creada el año 1974 por el Doctor Juan Grau, un destacado personaje de la historia ambiental chilena, cuyo actuar influyó notablemente en el discernimiento público. “Cuando nadie todavía se pronunciaba contra miles de tubos de escape de gases contaminantes, contra la extinción de especies animales debido a la caza indiscriminada, él daba la voz de alarma”²⁸. Al mando de la Secretaría General, y con una vasta experiencia encabezando denuncias, campañas y participando en delegaciones chilenas representantes en convenciones internacionales ligadas al tema, Juan Grau fue pionero respecto a tipificar las tendencias verdes presentes en Chile, dividiéndolas en dos grupos:

1. Los conservacionistas: personas idealistas, sin pensamientos políticos específicos y que gustan de la naturaleza y,
2. Los ecólogos políticos: aquellos pacifistas, neutralistas y extremistas, políticamente tanto de derecha como de izquierda.

El objetivo general que ha perseguido durante los años el Instituto de Ecología de Chile es crear conciencia en los ciudadanos y principalmente en las autoridades nacionales, respecto a los problemas ambientales. Para ello, desde su creación ha fundado 21 filiales de la organización y se han creado en las escuelas más de 200 grupos de ecología.

²⁸ Revista Providencia, 1983, entrevista realizada por Marcela Godoy. Citado en Grau, 1996.

Destacables han sido las campañas en que ha participado y liderado el Doctor Grau. Desde el año 1945, cuando se detonaron dos bombas atómicas sobre Japón, luego de terminada la Segunda Guerra Mundial, emprendió una gran campaña (como egresado de medicina) ofreciendo conferencias en la Universidad de Chile para transmitir la oposición a los ensayos nucleares y alertar de los peligros de la contaminación radioactiva. Además, fue uno de los colaboradores en la elaboración de los artículos incluidos en la Constitución Política de 1980, relacionados con la protección del medio ambiente y los derechos de los ciudadanos, respecto a vivir en un medio limpio. Luchó durante años en campañas contra la caza de las ballenas y para defender los pingüinos del Islote Pájaro Niño de Algarrobo, consiguiendo que se convierta en Santuario de la Naturaleza. Logró concretar la Reserva Nacional de la Chinchilla en la Sexta región, participó activamente en la oposición al proyecto de extracción de aguas del Lago Chungará en la Primera región y abogó incansablemente por la protección de la palma chilena, entre otras iniciativas.

El Instituto de Ecología de Chile se ha desenvuelto en los más diversos escenarios ambientales del país. Sin identificarse, ni abocarse a la especialización en algún tema o problema ecológico determinado, el IECh ha desarrollado una importante labor dentro del movimiento ambiental chileno, logrando cabalmente su objetivo de concienciar a la opinión pública y autoridades de turno.

El año 1979 nace una nueva corporación sin fines de lucro y con características académicas: el Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente (CIPMA), formado por un grupo de profesores universitarios con la finalidad de llevar a la práctica su visión y propuestas sobre medio ambiente a través de la difusión y constante desarrollo de investigaciones interdisciplinarias. Esta es la primera organización dedicada a enfocar el tema ecológico ligado al desarrollo económico, así como promover soluciones conducentes a integrar dichos conceptos, a través de la participación e integración de diferentes actores de la sociedad. Por su parte, un importante papel ha desarrollado en cuanto se ha constituido en un sólido escenario de discusión y debate intelectual sobre políticas que apuntan al desarrollo sostenible.

El CIPMA está tipificado como una organización ambientalista, un órgano que “acepta los desafíos ambientales con realismo y estrategias pragmáticas; es decir, asumiendo que el libre mercado es el sistema y que las soluciones ecológicas deben amoldarse a él” (Aldunate, 2001). Fiel a su misión como institución, deja de manifiesto que es posible el crecimiento económico sin necesidad de sacrificar la conservación del medio ambiente, ni los esfuerzos dedicados al logro de la equidad social. Los objetivos que persigue se concentran en los siguientes tres puntos:

1. Contribuir a un diálogo nacional para la formulación de políticas ambientales integradas al desarrollo económico, social y cultural del país.
2. Realizar investigaciones que den respaldo técnico al diálogo y que ayuden al perfeccionamiento y renovación de los instrumentos de política del desarrollo sustentable.
3. Facilitar la colaboración de los diferentes actores sociales en la búsqueda de soluciones ambientales de consenso, incluyendo la prevención y resolución de conflictos ambientales.

Una de las iniciativas llevadas a cabo por el CIPMA, y que mayor impacto ha producido en el movimiento ambiental chileno, ha sido la realización de los Encuentros Científicos sobre el Medio Ambiente, realizados desde el año 1983 y patrocinados por la Academia Chilena de Ciencias. La instancia se ha adjudicado un reconocido espacio de diálogo interdisciplinario, siendo la más importante –en su tipo- del país. El objetivo es promover y mantener un diálogo amplio entre científicos, ONGs, empresarios, gobierno y políticos, para definir acciones ambientales innovadoras, con proyecciones a mediano y largo plazo.

Por su parte, el año 1983 nace la primera organización no gubernamental con tendencia ambientalista: la Casa de la Paz. Su origen se remonta al movimiento “Iniciativa Planetaria por el Mundo que Elegimos”, liderado por la siquiatra Lola Hoffmann, una de las figuras más representativas que tuvo la mística verde nacional. Esta organización dirigida desde sus inicios por la periodista Ximena Abogabir ha sido tildada de utópica

y con un marcado tono espiritual, cuya misión se centra en ayudar a crear “un mundo donde los seres humanos vivan en armonía consigo mismo, con las demás personas y con la naturaleza”²⁹.

Su trabajo se concentra en producir un cambio cultural en la sociedad civil, empresarios y gobernantes, para hacer posible el desarrollo sustentable a través de la educación, la participación, la gestión ambiental local y el diálogo permanente entre todos los actores sociales. Los objetivos de la Casa de la Paz se condensan en lo siguiente:

1. Investigar la temática y valores vinculados con la paz y la protección ambiental.
2. Proponer metodologías, materiales educativos, instancias de capacitación y asistencia técnica para potenciar la capacidad de los diferentes actores en planificación y gestión participativa.
3. Facilitar acuerdos que vinculen a las organizaciones ciudadanas entre sí y con los demás actores del desarrollo sustentable.
4. Promover la responsabilidad social orientada a superar los problemas ambientales que afectan particularmente a los sectores con menores recursos.

²⁹ En www.casapaz.cl

Para cumplir sus metas, la organización ha implementado cuatro líneas de trabajo:

1. Educación Ambiental: contribuir a la puesta en marcha de la Reforma Educacional proporcionando instancias de capacitación a profesores y materiales educativos de calidad.
2. Gestión Participativa: los problemas ambientales deben ser resueltos a través de metodologías participativas que aseguren altos niveles de apropiación de la población involucrada.
3. Resolución de conflictos: creación y fortalecimiento de espacios de diálogo entre los actores claves involucrados en la gestión ambiental a nivel nacional, regional y local. Promover el aprendizaje de prácticas sociales que busquen soluciones colaborativas para compatibilizar la protección del medio ambiente y el desarrollo de las personas dentro de marcos de confianza, respeto, diálogo y aceptación mutuo.
4. Responsabilidad Social: el sector empresarial es el que actualmente está generando más cambio en la sociedad, por lo que resulta natural que también asuma su responsabilidad en el tipo de futuro que está creando. La responsabilidad social es un concepto complejo que comprende diversos componentes: Ética empresarial, Calidad de vida laboral, Medio Ambiente, Compromiso con la Comunidad y Marketing Responsable.

Según Claude (1997), "la Casa de la Paz ha jugado un rol muy importante en mantener el tema ambiental al interior del gobierno y es una de las pocas instituciones reconocidas como interlocutor válido por las autoridades gubernativas

y como tal, participó activamente en las discusiones que dieron origen a la Ley de Bases del Medio Ambiente”.

La primera organización con características políticas, dentro del movimiento ambiental chileno, nace en este período bajo el nombre de Instituto de Ecología Política IEP, el año 1987. Este grupo, fundado por el ex militante del Movimiento de Acción Popular Unitaria MAPU, Manuel Baquedano, es uno de los que ha liderado la confrontación política en materias verdes, con marcadas características de crítica directa y cuestionamiento tanto de la política del Estado como del modelo de desarrollo. Su constante trabajo –apoyado en la constante denuncia– ha ayudado a incorporar a la escena política la magnitud de los dilemas ecológicos presentes en diversos puntos del país.

Dentro de sus primeros objetivos se encuentra “contribuir al desarrollo de un movimiento ecológico descentralizado, que incluya a todos los actores de la sociedad chilena y la formación de una base conceptual de un movimiento ecológico en Chile y en Latinoamérica” (Revista El Canelo, 1992). Su principal meta es constituir una sociedad ecológica para Chile, donde el ser humano logre establecer una nueva relación con la naturaleza. Además, el IEP persigue contribuir al fortalecimiento del movimiento ecológico nacional generando conceptos, promoviendo iniciativas y actuando como articulador para generar opinión pública y conciencia ambiental, que ayuden a cuestionar las dinámicas actuales que deterioran los ecosistemas. Por otra parte, esta organización

lucha permanentemente por adjudicarse un espacio de discusión, análisis y propuesta para alcanzar un desarrollo local, regional y nacional socialmente sostenible.

Uno de los más importantes logros de esta organización es haber impulsado un plan de modelo de desarrollo alternativo para la nación llamado Programa Chile Sustentable, actualmente dirigido por la ex candidata presidencial Sara Larraín, cuyos objetivos se concentran en elaborar programas concretos para el desarrollo de las diferentes regiones del país, basado en el principio de la sustentabilidad, estableciendo una Agenda Ciudadana para el Cambio.

Las actividades que desarrolla esta institución están divididas por áreas de trabajo y se resumen así:

1. Economía ecológica: fortalecer la capacidad analítica y de propuesta de los actores sociales en los debates sobre economía, medio ambiente y sustentabilidad. Investigar y elaborar propuestas críticas alternativas en torno a la globalización e inserción comercial chilena y sus impactos en el medio ambiente. En Educación para sustentabilidad, se desarrolla, posee y promueve la Huella Ecológica como un instrumento pedagógico y de acción ambiental, incluyendo localidades y ciudades específicas.
2. Área Ecología Política y Relaciones Internacionales: coordinación de organizaciones ecologistas en el ámbito intercontinental. El Instituto colaboró activamente en los principales convenios globales ambientales.

Busca generar las capacidades analíticas, estratégicas y de acción en las organizaciones de la sociedad civil que le permitan incidir en los procesos de integración a nivel regional e internacional y participar activamente en la conformación de redes y coaliciones para enfrentar los desafíos de los procesos de globalización e integración.

3. Área Participación Ciudadana y Medio Ambiente: estrategias básicamente preventivas y participativas, que estimula el fortalecimiento de la organización, tendiendo a potenciar espacios efectivos, en torno a la protección, recuperación y fiscalización ambiental en el ámbito local. La prevención y el mejoramiento ambiental no pueden ser ejercidos sólo por el Estado, sino requiere principalmente de la iniciativa ciudadana para lograr niveles de amplitud de bajo costo. A través de la educación para la sustentabilidad, colabora en la formación de una ciudadanía consciente de sus derechos y obligaciones.
4. Área de Difusión y Comunicaciones: entregar herramientas a líderes, que les permitan saber las acciones que pueden seguir en el caso de enfrentarse en un conflicto o situaciones y poder resolverlas. En una estrategia de formar opinión pública realizan declaraciones por medio de conferencias, ciberactivismo, acciones públicas, web, opiniones, debates y foros, entre otros. Trabajan con diferentes medios de comunicación a través de conferencias de prensa a nivel Institucional, artículos de opinión, en medios escritos y la página web del IEP, donde hacen público el pensamiento de la organización.

Actualmente, el Instituto de Ecología Política ha ampliado su quehacer incorporando a su agenda de trabajo la participación en alianzas opositoras a proyectos de inversión; la Certificación de la Sustentabilidad Local LSC, un

proceso voluntario que garantiza que una comunidad se ha constituido en una sociedad sustentable; y ha impulsado la iniciativa Ecoclubes que son organizaciones formadas básicamente por niños y jóvenes cuya misión es contribuir a la construcción de comunas sustentables a lo largo del país.

La última institución relevante creada en este período es la Red Nacional de Acción Ecológica, Renace, en abril de 1989. Su origen se remonta a la realización del Primer Encuentro de Organizaciones Ciudadanas de Acción Ecológica, efectuado ese mismo año, al que asistieron grupos indígenas, poblacionales, sindicales, ambientalistas, feministas, pacifistas, religiosas y académicas, conscientes y comprometidas con la causa ambiental. Como entidad se ha propuesto “vincular de manera articulada y bajo el formato de una red, a distintas organizaciones ciudadanas que han emprendido acciones ecológicas específicas en sus comunidades o que han asumido un trabajo permanente en el área ambiental” (Claude, 1997).

Dentro de sus principios destaca la utilización de estrategias no violentas para conseguir sus propósitos, la vinculación con organismos e instituciones homólogas tanto nacionales como extranjeras, y la permanente difusión e intercambio de información entre personas que trabajan por una sociedad ecológica. Su trayectoria se ha destacado por la coordinación de acciones comunes entre entidades de base, y el apoyo técnico y legal a las mismas.

Los principales programas y áreas de trabajo de este grupo lo constituyen:

1. Difusión pública
2. Educación y capacitación ambiental
3. Campañas para contribuir a resolver problemas ambientales
4. Promoción de alternativas de desarrollo comunitario
5. Encuentros anuales de discusión y capacitación
6. Edición de carillas temáticas y el boletín eco-prensa.

Renace ha impulsado y participado en diversas cruzadas como la campaña nacional de reciclaje y manejo de desechos “a limpiar el mundo, a limpiar Chile”, 1994; la defensa del bosque nativo contra el proyecto Trillium “alianza por los bosques de Chile”, 1994; acciones en conjunto con el Grupo de Acción por el Bío Bío, GABB, en defensa del territorio Pehuenche, con motivo de la construcción de la Central hidroeléctrica de Ralco y el apoyo contra la instalación de la planta reductora de aluminio Alumysa 2001, “Alianza Aysén Reserva de Vida” entre otras.

5.6.2.2 Contexto político y económico

Luego del quiebre del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende, producto del pronunciamiento militar, se produce un brusco cambio en el país, no sólo en la dirección política de la nación, sino que en todo ámbito social y cultural. En esta etapa se produce un nuevo enfoque del modelo económico, una versión restaurada del antaño patrón de progreso “hacia fuera”, cimentado principalmente en las doctrinas de libre mercado que buscaban desregularizar la economía y abrirla al comercio exterior. Dentro de las medidas que se implementaron para

conseguirlo, se encuentran la privatización de las empresas del estado y la sostenida motivación a la participación de capitales extranjeros.

Esta nueva resolución permitió que las exportaciones nacionales se diversifiquen, siendo los recursos naturales los productos más importantes con que el país comenzó a competir en el exterior. Según Camus y Hajek (1998), “se estimuló el desarrollo de una economía primario-exportadora sustentada en la minería del norte, la fruticultura del centro, la silvicultura del sur y la pesca a través de todo el territorio marítimo nacional. Esto llevó a que en 1993, la composición sectorial de las exportaciones estuviera estructurada en un 43,8 por ciento en la minería, 13,2 por ciento en productos ligados al sector forestal, el 11,4 por ciento a los productos derivados de la pesca y en un 11 por ciento por el sector frutícola”.

Queda en evidencia que las disposiciones instituidas tenían la finalidad urgente de aumentar la producción nacional y no precisamente promover la conservación de los recursos naturales. El sector más afectado por estas políticas fue el forestal, por la disminución del bosque nativo, el aumento de plantaciones exóticas de pino y eucaliptus, y la expansión de plantaciones sobre terrenos agrícolas y previamente degradados.

Según Contreras (1989), “las iniciativas estatales de reforestación de la década de los sesenta dejaron paso a la actividad privada favorecida por las exenciones tributarias y el Decreto Ley N° 701 sobre fomento forestal, que

estableció la bonificación del fisco a las plantaciones particulares. Asimismo, entre 1975 y 1979, el Estado, a través del Banco Central, estableció una línea de crédito destinada exclusivamente a fomentar la forestación³⁰.

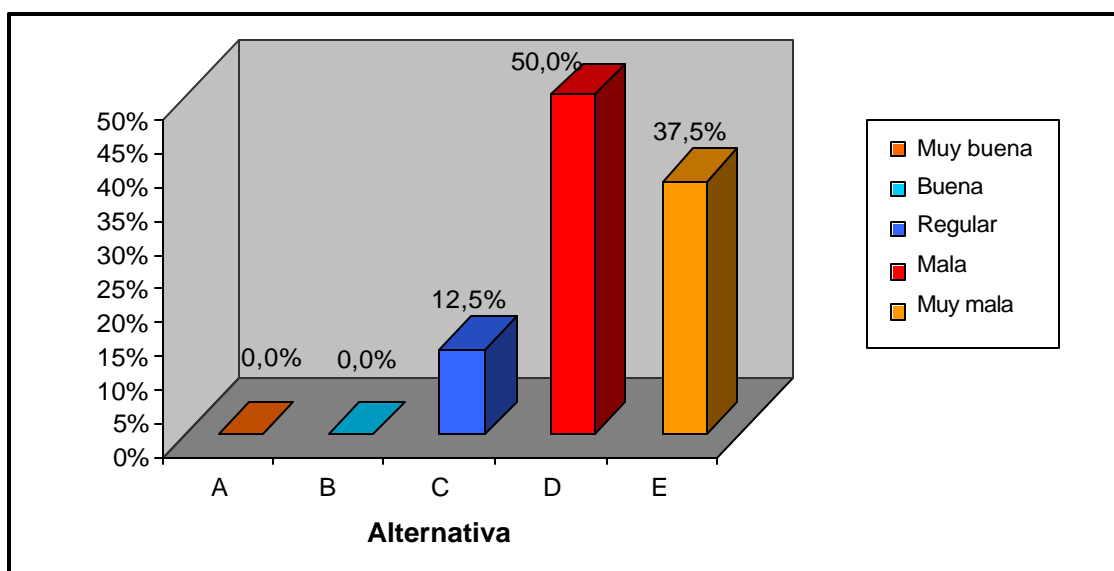
Otra área productiva perjudicada en este período fue la pesquera. Ésta fue manejada sectorialmente desde el año 1978 con la creación de la Subsecretaría de Pesca, organismo técnico del Estado encargado de ejecutar la política pesquera e inspeccionar su cumplimiento. Fiel al patrón económico del momento, la actividad extractiva se convirtió en una de las divisiones exportadoras más dinámicas del país, aumentando significativamente “(...) en los subperíodos 1975-80 y 1985-90, en los cuales las exportaciones crecieron a una tasa anual de 41 por ciento y 15 por ciento, respectivamente”.

Si bien es cierto, las estrategias económicas llevadas a cabo otorgaron crecimiento al país, no se puede desconocer los irreparables impactos negativos de éstas sobre el medio ambiente. Las medidas e instrumentos legales que guiaban su utilización racional eran comúnmente pasados por alto, dejando de manifiesto el escaso compromiso por conseguir la sustentabilidad del modelo y pasando por alto las iniciativas de los ambientalistas de este período.

³⁰ Citado en Hajek y Camus, 1998.

Lo anterior llevó a los líderes entrevistados a evaluar negativamente la relación que mantuvo el Gobierno militar de Augusto Pinochet con el ambientalismo local, la que fue valorada de mala a muy mala, con un 50 y un 37,5 por ciento, respectivamente. (GRAFICO 7).

GRAFICO 7. Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Augusto Pinochet Ugarte.



Fuente: ANEXO 3, preg. 37.

5.6.3 Tercer período: 1990 a 1998

La intensidad y difusión alcanzada por los temas ecológicos a comienzo de los noventa se hacía sentir en Chile. Junto al cambio de dirección política del país, tras 17 años de gobierno militar, la transición -y posterior establecimiento de la democracia con la alianza de la Concertación- llegó a animar a diversos sectores sociales que hasta entonces se habían mantenido postergados, convirtiéndose en la esperada oportunidad que “por fin” tendrían los temas verdes.

En términos generales, el primer gobierno democrático dirigido por Patricio Aylwin (1990-1994), es el más destacado en cuanto evidenció preocupación y ánimo por proteger el medio ambiente, interés que hasta el momento ningún gobernante había mostrado. Sin embargo, no ocurre lo mismo con el segundo gobierno de la Concertación, al mando de Eduardo Frei Ruiz Tagle, administración que no siguió la línea heredada lo que, con el tiempo, llevó a tipificarla con la peor evaluación en cuanto a atender los temas medio ambientales de Chile.

De acuerdo a Estudios de Opinión, realizados desde principios de la década del 80 por el Centro de Estudios Públicos, aplicados tanto a nivel nacional como metropolitano, por primera vez el año 1990 los encuestados mencionan que la “descontaminación ambiental” es uno de los temas que merece urgente preocupación por parte del gobierno³¹. Desde entonces, la entidad consultora

31 Cuestionario Estudio Social y de Opinión Pública, junio 1990. Documento de Trabajo N° 136, Agosto 1990. En www.cepchile.cl

comienza a abordar este tema incluyéndolo como alternativa de respuesta, en posteriores investigaciones sociales aplicadas en diferentes regiones del país.

5.6.3.1 Etapa de Burocratización del movimiento

Según los líderes entrevistados esta etapa se caracteriza porque el movimiento adquiere rasgos del tipo Revolucionario (CUADRO 4). Si bien es cierto indican que arrastra peculiaridades del tipo Alternativo y de Resistencia, coinciden con la idea de que en este ciclo se buscó cambiar radicalmente a la sociedad chilena respecto a su actitud hacia el medio ambiente. Se intentó variar la estructura social, política y económica, para reemplazarla por una que respalde la protección de los sistemas naturales y sus recursos. El tipo de movimiento revolucionario es popularmente conocido en los ámbitos políticos sociales con casos como la Revolución Francesa (1789) o la Revolución Cubana (1959), sin embargo, esta clase de revolución obedece a situaciones con objetivos totalmente diferentes a los que perseguía el movimiento ambiental local y solamente coinciden en el categórico cambio que pretenden en el esquema social.

En esta etapa el movimiento sufre constantes paradojas, y una dualidad de estrategias que se despliegan, por una parte en presionar a los poderes públicos con las herramientas tradicionales de los colectivos contestatarios para conseguir sus demandas, y por otra, en sumarse a ellos para –desde la plataforma

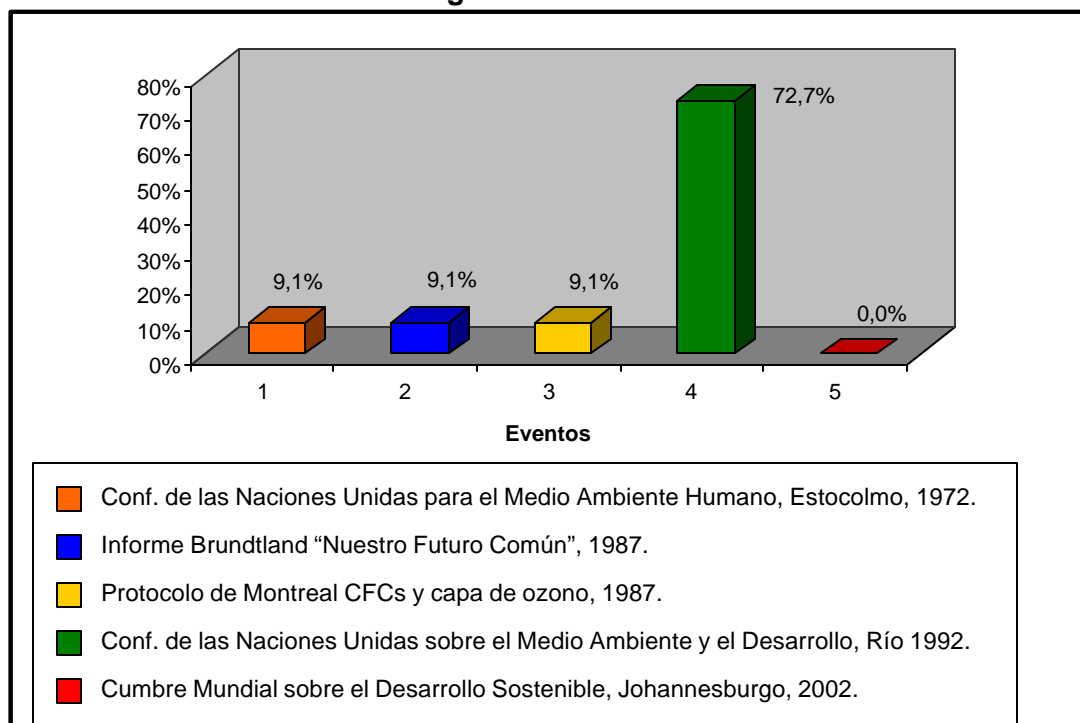
establecida de la institucionalidad nacional- conseguir sus propósitos y lograr con ello, que el movimiento perdure y no se desvanezca en el tiempo.

Fiel a la tipología sociológica, en este ciclo el movimiento ambiental logra establecerse, ser asimilado y reconocido por los diferentes entes de la sociedad, perdiendo algunos rasgos de movimiento -propiamente tal- acercándose más a convertirse en una organización de tipo formal con características burocráticas. En su afán de consolidación y estructuración, comenzó a desviarse hacia el burocratismo, demostrado por la rigidez de sus organizaciones integrantes. Comenzó así a asumir cierto grado de reglamentación y división funcional del trabajo, lo que se reflejó en la configuración de fórmulas organizativas precisas, con la idea de mantener y cumplir sus diversas metas. Entonces, dejaron de lado las prácticas más típicas de los colectivos sociales y comenzaron incluso a solicitar apoyo a la administración pública. Todo, con el propósito de perpetuar su reivindicación.

Estas formas de organización pueden reemplazar los vínculos y acciones personales observadas en las etapas anteriores, con el fin de hacer la expresión social más expedita, especialmente cuando comienza a crecer y a expandirse en la vida pública. El desarrollo alcanzado antes, sumado a las grandes expectativas que tuvieron los líderes con el cambio de gobierno a la transición a la democracia, permitió que la manifestación avance en sus objetivos y se refuercen las alianzas de trabajo entre instituciones homólogas.

En esta etapa del movimiento se realiza la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, reunión celebrada en 1992 en Río de Janeiro. A la cita asistió una comisión chilena representada por el gobierno, científicos, empresarios y miembros de ONGs, los que formularon dos declaraciones de principios y un vasto programa de acción. Desde entonces se consolidó el concepto de desarrollo sostenible, en el que se basaron más variadas prácticas ligadas al medio ambiente las ONGs verdes chilenas. Justamente fue dicha conferencia la que según los líderes entrevistados contribuyó mayormente a la toma de conciencia ecológica nacional, reforzando el desarrollo del movimiento. (GRÁFICO 8).

GRAFICO 8. Eventos ambientales internacionales y su efecto en la toma de conciencia ecológica en Chile.



Fuente: ANEXO 3, preg. 22.

Durante esta etapa del movimiento, las ONGs intensificaron su especialización temática o por problema ambiental en que basaban su trabajo. Entre las más importantes que se crean destacan el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales OLCA, los Defensores del Bosque Chileno y la Fundación Terram.

El Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales OLCA nace el año 1991, al alero del Instituto de Ecología Política, separándose de él, en 1999. Su líder, Lucio Cuenca, señala que la misión de la institución es asesorar a comunidades en conflicto y potenciar sus capacidades de gestión a favor de sus derechos ambientales. Los objetivos de esta ONG son:

1. Perfeccionar metodologías que permitan sistematizar, analizar y gestionar soluciones participativas para los problemas ambientales.
2. Dar asesoría técnica y jurídica a las comunidades en conflicto ambiental.
3. Entregar capacitación a comunidades para defender su medio ambiente.
4. Poner el conocimiento desarrollado al servicio de la sociedad civil que busca la protección ambiental a través de la difusión de experiencias de conflictos ambientales relevantes.

El Observatorio realiza un seguimiento de los conflictos ambientales, desarrolla instrumentos para gestionarlos; investiga y difunde aspectos relacionados con la protección ecológica y los derechos ciudadanos; realiza

catástros a nivel sectorial, investigaciones específicas y promueve la transferencia metodológica en el trámite de conflictos. Actualmente sus áreas de trabajo se concentran en Plaguicidas y Tóxicos, Minería y Medio Ambiente, Programa Jurídico y Gestión de Conflictos.

En el área de Gestión de Conflictos coordina las actividades y asesora a comunidades, realiza los estudios técnicos específicos, capacitando y desarrollando instrumentos para la gestión local de conflictos. Por su parte, en el Área Minera desarrolla investigaciones específicas sobre los impactos ambientales, sociales y culturales de la extracción, procesos y actividades asociadas a la explotación. Además, desarrolla seguimiento de ellas y coordina actividades con otras organizaciones -dentro y fuera del país- para enfrentar los riesgos de la actividad. Finalmente, en el Área Jurídica contribuye a la promoción de los derechos socio-ambientales, así como a la prevención y reparación de los daños causados contra el medio ambiente, a través de asesorías, investigación y educación.

La siguiente organización relevante que se crea en este período es Defensores del Bosque Chileno, el año 1994. Su fundadora es la bióloga y botánica Adriana Hoffmann, que “en marzo de 1997 fue galardonada por las Naciones Unidas, como una de las 25 mujeres líderes mundiales en materia de medio ambiente” (Claude, 1997).

La misión de esta entidad conservacionista se concentra en la defensa de los bosques nativos; la información y educación sobre los ecosistemas que componen el patrimonio forestal de la nación, y el desarrollo en el país de una conciencia de respeto por la naturaleza.

Entre sus objetivos está:

1. Realizar campañas de información sobre los bosques de Chile.
2. Desarrollar programas de educación ambiental.
3. Influir para que la legislación sobre bosques asegure la conservación de los ecosistemas prístinos que aún existen y el manejo sustentable de los renovales.
4. Promover la plantación de especies nativas en lugar del monocultivo de especies exóticas como pinos y eucaliptos.
5. Empezar acciones legales en contra de proyectos forestales depredadores.
6. Participar en proyectos internacionales de conservación de bosques con organizaciones ciudadanas especialmente de Argentina, Nueva Zelanda, Australia y Estados Unidos.

Una de principales herramientas de trabajo es el periódico “Voces del Bosque”, que se edita cuatro veces al año, cuya finalidad es informar y crear conciencia acerca de los proyectos forestales que amenazan los bosques y el

medio ambiente. También, publica información y noticias de alerta, con el propósito de influir a las autoridades para que tomen acciones concretas en la protección de los bosques. Además, entrega información acerca de campañas y proyectos. Dentro de sus logros destaca la denuncia de proyectos destructivos como –por ejemplo- el de la empresa filipina Golden Spring en Chiloé, la explotación insustentable de la lenga en Magallanes, el impacto negativo de la exportación de astillas de bosque nativo, la sustitución de raulí por eucalipto, el proyecto Río Cándor de Forestal Savia- Trillium en Tierra del Fuego y el proyecto Cascada Chile en la Décima Región, entre otros.

Defensores del Bosque se ha constituido en una organización altamente activa, colaborando en el desarrollo del proyecto de Ley de Bosque Nativo que se está discutiendo en el Congreso Nacional. Además de apoyar en diversas campañas de protección al medio ambiente, no necesariamente vinculadas al tema bosques, destacan las siguientes iniciativas y campañas propias:

1. Campaña ¡Salvemos el alerce!
2. Santuario intercontinental de bosques Gondwana al sur del paralelo 40: es una iniciativa que se gestó en Chile el año 1994 y rápidamente se difundió por los países que conservan relictos de los bosques del antiguo supercontinente Gondwana: Chile, Argentina, Nueva Zelanda y Australia. La meta del Proyecto Gondwana es concretar un tratado intergubernamental que proteja los bosques al sur del paralelo 40° Sur en un Santuario Intercontinental, cuya gestión tendría vinculaciones similares a la del Sistema de Reservas de la Biosfera de UNESCO.

3. Programa de Educación Ambiental Voces del Bosque Educar para un futuro verde: a través de él entregan capacitación a docentes y líderes comunitarios, en talleres y cursos especializados, tanto teóricos como prácticos. Para abordar problemas ambientales tales como el efecto de la contaminación, el avance del desierto y el cambio global del clima, utilizan metodologías que enseñan acerca del bosque nativo, la biodiversidad natural y el cultivo y plantación de especies autóctonas.
4. Propuesta de Educación: actualmente la organización ofrece al sistema nacional de educación cuatro programas que incluyen metodologías, material didáctico y la posibilidad de su aplicación práctica:
 - a) Educación Ambiental para Educadores de Párvulos: entrega elementos concretos para que estos puedan realizar en sus jardines actividades tales como dinámicas, investigación y experimentación personal, fortalecimiento relacionado con la familia y su entorno a través de herramientas metodológicas.
 - b) Capacitación docente para la aplicación de la Inserción Transversal de Contenidos Ambientales trabajan con un Docente-Coordenador en cada establecimiento educacional, quien se hace cargo, al interior de su colegio, de las actividades del programa.
 - c) “Crece con tu árbol” es un programa de asistencia técnica para cultivo y plantación de especies nativas. Se trata de formar a profesores y a grupos de niños y jóvenes líderes por el medio ambiente para que ejecuten proyectos de plantación de árboles nativos.
 - d) Escuelas Verdes para Educación al Aire Libre: es un programa que entrega a los docentes los conocimientos necesarios para organizar excursiones a la naturaleza con mínimo impacto y realizar actividades de transversalidad en terreno.

Como complemento a cada una de las propuestas educativas, Defensores del Bosque Chileno cuenta con una amplia variedad de publicaciones, entre las que destacan la Enciclopedia de los Bosques Chilenos y el Manual de Plantación y Reproducción de Flora Nativa Plantar, Plantar, Plantar, entre otros.

La líder de esta organización, Adriana Hoffmann, ocupó –el año 2000- el cargo de Directora de la CONAMA “movilizando a un tronco grueso del ecologismo hacia la conformación de un Foro Ciudadano que reuniera las distintas expresiones del factor ecológico para facilitar una interlocución con las instituciones” (Aldunate, 2001). Según Hoffmann³², “cuando me dijo el Presidente Lagos que me hiciera cargo de la CONAMA yo le dije inmediatamente que no, pero tras reuniones me convenció señalándome que yo era la persona que necesitaba en el cargo, porque le gustaba mi trabajo y porque había que darle otro cariz al tema. A los días lo pensé y acepté”.

La llegada de la directora de los Defensores del Bosque Nativo a la entidad pública, inundó de ilusiones a las más variadas ONGs verdes en Chile. Sin embargo, “con pocos recursos y capacidad de decidir, no pude hacer mucho. Como directora de la CONAMA no pude decidir nada. Nunca pudimos hacer algo alejado del paradigma del crecimiento económico”, enfatizó Hoffmann³³.

³² Entrevista personal, octubre 2002.

³³ *Op. cit.*

La última organización que se crea en esta etapa es Fundación para la Promoción del Desarrollo Sustentable, Terram, el año 1997. Esta institución fue fundada por el economista Marcel Claude, quien el año 1995 se hizo merecedor de variadas críticas por el informe sobre la destrucción del bosque nativo, encomendado por la Unidad de Cuentas Ambientales del Banco Central. En él alertaba que si dicho recurso se seguía explotando de la forma y cantidad que se estaba haciendo, desaparecería aproximadamente en dos décadas más. La sentencia no fue bien recibida por el gobierno y empresarios, quienes desacreditaron variadas veces el trabajo del especialista. Tras el episodio Claude renuncia y emprende el proyecto de crear una entidad, tras lo cual se reúne con una serie de profesionales de diversas áreas, dando así origen a Terram, una corporación con reconocidas características técnico-profesionales.

El propósito de esta ONG es crear una propuesta de desarrollo sustentable en el país, es decir, un plan capaz de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer el derecho de las generaciones futuras a gozar de mayores grados de bienestar. En este sentido, Terram se ha orientado a construir reflexión y capacidad crítica que estimulen la renovación del pensamiento político, social y económico en Chile.

Su filosofía se inspira en la idea que los problemas ambientales, punto de partida de la reflexión sobre sustentabilidad, son antes que nada problemas públicos cuya resolución no será posible sin una base democrática que la genere.

Movida por estas ideas, tiene como objetivo meditar sobre políticas públicas adecuadas a los nuevos desafíos, inspiradas fuertemente en la afirmación de la democracia, el cuidado de la ecología y la eficiencia como criterio central de los asuntos económicos.

Para ello, se han planteado orientar el comportamiento humano hacia el respeto absoluto a toda forma de vida y a reconocer en ella el valor insustituible de la naturaleza que nos cobija. Por su parte, en lo social, cultural y político, propiciar el imperio de la democracia participativa y sus valores, el respeto hacia las mayorías y minorías, la transparencia informativa, la desconcentración del poder y la participación ciudadana en la toma de decisiones. En lo económico, lograr el mejor desarrollo posible con la menor y más racional utilización de los recursos naturales y ambientales. Y en lo ecológico, promover la no degradación de la diversidad y estimular la productividad biológica de los ecosistemas, conservando su equilibrio y sus relaciones vitales.

El esfuerzo institucional de Terram se ha canalizado hacia el fortalecimiento de las siguientes tres áreas de acción:

1. **Ámbito técnico-económico** busca repensar la forma de hacer economía, incorporando al análisis la preocupación por el uso de los recursos naturales y el deterioro ecológico.

2. Ámbito jurídico busca fortalecer la idea de que la cuestión ambiental es un derecho ciudadano y es parte sustantiva del interés público
3. Ámbito comunicacional persigue asumir que la transformación social, política y económica pasa también por la capacidad de transmitir, en forma eficaz, las nuevas ideas a la ciudadanía.

A pesar de las buenas medidas implementadas en esta etapa, como la creación de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, CONAMA, y la promulgación de la Ley de Bases Generales del Medio Ambiente 19.300, el movimiento ambiental chileno, por variados factores, perdió fortaleza que arrastraba de décadas pretéritas, mermando la cantidad de ONGs en el país, dejando de lado algunas prácticas típicas de este tipo de manifestación social, y debilitando las fuerzas y posicionamiento político de sus instituciones integrantes. De acuerdo a Claude (1997), esto se debió a los siguientes factores:

1. El distanciamiento de la Concertación: principalmente el segundo gobierno de la concertación, presidido por Frei Ruiz-Tagle, efectuó un distanciamiento respecto a los temas ambientales, argumentando la necesidad de avanzar en la consolidación del sistema democrático, práctica que buscaba comprometer activamente la voluntad de los sectores más reacios al nuevo sistema democrático –especialmente al empresariado y Fuerzas Armadas. Para no dañar ni arriesgar los intereses de estos dos importantes grupos del país, decide entonces alejarse y no manifestar su preocupación para proteger el medio ambiente, para que esto no pueda dañar o arriesgar los intereses de estos sectores.

2. El estrangulamiento financiero: la reducción creciente de los fondos de cooperación, primero porque ya había terminada la dictadura militar se esperaba que el gobierno de la concertación estableciera vínculos, proyectos y acciones conjuntas con las Organizaciones No Gubernamentales, lo cual efectivamente ocurrió, aunque no en la magnitud y profundidad que se esperaba; y segundo porque una de las inadecuadas acciones que tomó el gobierno de Frei Ruiz-Tagle fue concentrar y monopolizar la cooperación internacional, produciendo un estrangulamiento depredador sobre el rico y multivariado mundo no gubernamental, que el propio gobierno autoritario había obligado a desarrollar.

3. Pérdida de capital humano: la llegada de la Concertación promovió una migración importante de intelectuales y profesionales, desde el mundo no gubernamental al aparato público, lo que generó un debilitamiento de la capacidad crítica y técnica de las ONGs. Muchos de los científicos, investigadores, y técnicos, al incorporarse a la lógica y ejercicio del poder y al familiarizarse con él, fueron perdiendo capacidad crítica y asumiendo posiciones burocráticas y tecnocráticas.

4. El compás de espera: el mundo ambiental, que siempre tuvo fuertes vínculos con los partidos políticos de la Concertación, durante los primeros años se mantuvo expectante respecto a la gestión del gobierno sobre la “cuestión ambiental”. Se depositaron grandes confianzas y aún hoy grupos y sectores del mundo ambiental permanecen esperanzados en los resultados.

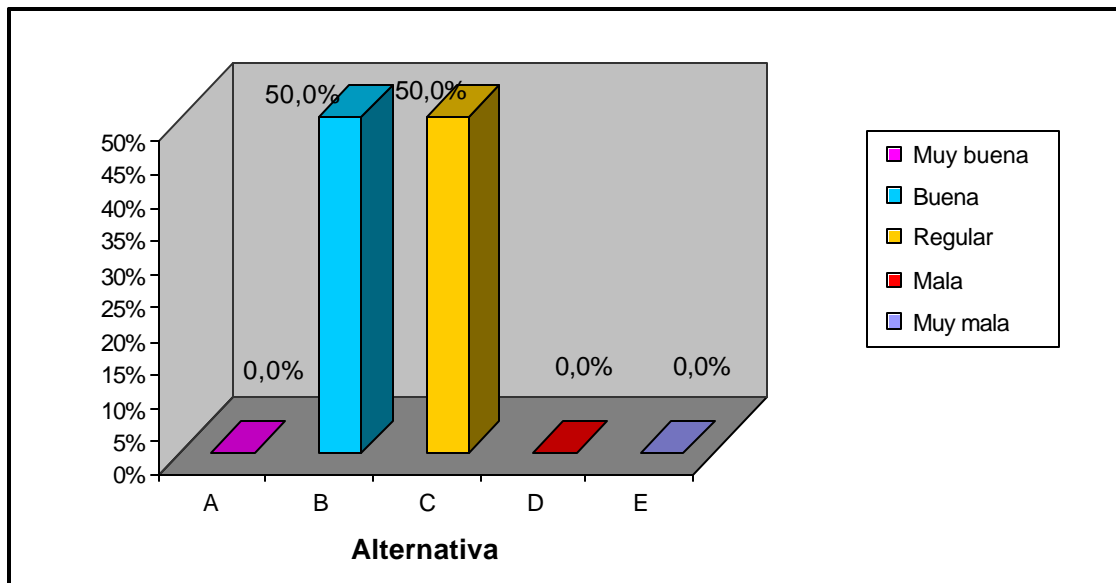
De acuerdo a la opinión de los líderes consultados, un 87,5 indica que la principal causa del debilitamiento del colectivo social se produjo en el primer gobierno de la Concertación, con la reducción de los fondos de cooperación que recibían las ONGs, lo que mermó las capacidades financieras de éstas para realizar actividades (Fuente: Anexo 3, preg. 41).

5.6.3.2 Contexto político y económico

En 1990 Chile inicia su transición a la democracia, con el gobierno de Patricio Aylwin Azócar (1990-1994), heredando una economía que había completado gran parte de las reformas estructurales, recomendadas por las instituciones financieras internacionales. A pesar de que este gobierno, por primera vez en la historia chilena, manifiesta la voluntad de atender los problemas ambientales y descontentos de la población respecto a los mismos, los temas verdes no merecen la prioridad suficiente, exigida constantemente por los ambientalistas, de parte de la nueva administración.

Sin embargo, este gobierno obtuvo, por unanimidad, la mejor evaluación por parte de los líderes entrevistados, en cuanto al entendimiento que mantuvo dicha administración estatal con el ambientalismo nacional. Los consultados manifestaron que la relación fue valorada de regular a buena, ambas alternativas con un 50 por ciento de respaldo (GRAFICO 9).

GRAFICO 9. Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Patricio Aylwin Azócar.



Fuente: ANEXO 3, preg. 38.

El término del régimen militar abrió expectativas respecto a que con la democracia se lograría normar y disminuir la intensiva utilización de los recursos naturales, y mejorar con ello la preocupante situación ambiental. “Sin embargo, con el paso del tiempo el modelo de desarrollo del país no cambió significativamente y continuó orientándose fuertemente hacia el uso de recursos naturales, como mecanismo de inserción y competitividad en el mercado internacional” (Claude, 1997).

Fiel al programa electoral de la alianza Concertación, el gobierno de Aylwin optó por mantener -en términos generales- las características estructurales del modelo económico delineado por el gobierno militar, incluyendo e innovando en los siguientes aspectos: (Celedón, et. al., 1993):

1. La necesidad de una reforma tributaria, para aumentar los recursos que el Estado pudiera destinar al gasto social.
2. Reforma a la legislación laboral manteniendo flexibilidad del mercado del trabajo, pero reconociendo ciertos derechos básicos a los trabajadores que fueron ignorados en la legislación anterior.
3. Congelamiento de las políticas y privatizaciones.
4. Regulaciones económicas en algunos monopolios naturales o sectores intensivos en externalidades.

Garantizar un crecimiento sostenido en el largo plazo, mediante aumentos en la tasa de inversión e implementos en la productividad, era uno de los principales desafíos del primer gobierno de la Concertación. El segundo gran reto consistía en demostrar que los objetivos de crecimiento y equidad social no sólo eran contrapuestos sino que debían avanzar juntos, potenciándose recíprocamente. Al establecerse este gobierno asumió el compromiso de definir una nueva estrategia de desarrollo, la que fue llamada “crecimiento con equidad o justicia social”.

Respecto a los principios que guiaron la política ambiental del país, el Mensaje Presidencial de 1993 señala que estos se lograrían con estabilidad, buscando no desalentar el desarrollo y gradualidad, incorporando la dimensión ambiental en plazos razonables, y realismo, al considerar tanto la magnitud de los

problemas ambientales, como la forma y la oportunidad en que ellos se abordaban y los recursos en instrumentos con que se contaba para enfrentarlos.

Según Claude (1999), en 1989 “se impone en Chile una ola de optimismo, respecto a la capacidad del Gobierno de implementar políticas de desarrollo más amigables con el medio ambiente, lo que promovió la incorporación de la <<cuestión ambiental>> en los programas de gobierno de Patricio Aylwin”. Esto, permitió que en su administración se tramiten dos importantes instrumentos: la Ley de Bases Generales del Medio Ambiente, N° 19.300, decretado el año 1994 y, el mismo año, la creación de la Comisión Nacional de Medio Ambiente, CONAMA. Con la implementación de las anteriores herramientas, la administración continúa ejerciendo fuerte presión sobre los recursos naturales desarrollando un extraordinario dinamismo a la exportación, principalmente de los sectores pesquero y forestal. “La mayor tasa de crecimiento corresponde al sector pesquero, cuyas exportaciones crecieron a una tasa promedio anual de 19% en el período 1975-96” (Claude, 1997).

Debido a los continuos reproches que recibían las prácticas empresariales, por el uso de los recursos naturales, el gobierno de Aylwin puso especial énfasis en escuchar a los opositores de estas actividades: los ambientalistas, procurando además, mantener un constante cuidado en no alimentar la desconfianza de los inversionistas la nación. De hecho, uno de los primeros objetivos que impuso dicha administración fue obtener la confianza de los empresarios. Una mezcla

difícil de lograr, considerando que los ecologistas presionaban al Estado para que proteja los recursos naturales; mientras, los empresarios requerían que se les aseguren políticas claras y alejadas de las excesivas restricciones ambientales.

Un punto de relevancia en cuanto a iniciativas demostradas por este gobierno radican en el interés de implementar acciones para suscribirse y firmar acuerdos económicos internacionales, los que exigían adoptar medidas concretas de protección del medio ambiente. Según Geisse³⁴, “el año 1993 el ministro de Hacienda Alejandro Foxley me confidenció por teléfono que el entonces presidente de Estados Unidos, George Bush, le había señalado que si Chile iba a tener problemas para negociar con el Nafta, éste iba a ser por el medio ambiente”. Por otra parte, el asesor político del Ministerio Secretariado General de la Presidencia, Claudio Orrego “nos llamó junto a Sara Larraín y nos preguntó porqué el tema ambiental debería tener tanta importancia”³⁵. Estas declaraciones demuestran la relativa importancia que le comienzan a asignar los gobiernos de la Concertación a la cuestión ambiental.

En este período surge además El Mercado Común del Sur, MERCOSUR, firmado el 26 de marzo de 1991 por Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay. Durante los años posteriores Chile comienza las negociaciones para suscribirse al bloque, con un Acuerdo de Complementación Económica, lo que se concreta el

³⁴ Entrevista personal, septiembre 2002.

³⁵ *Op. cit.*

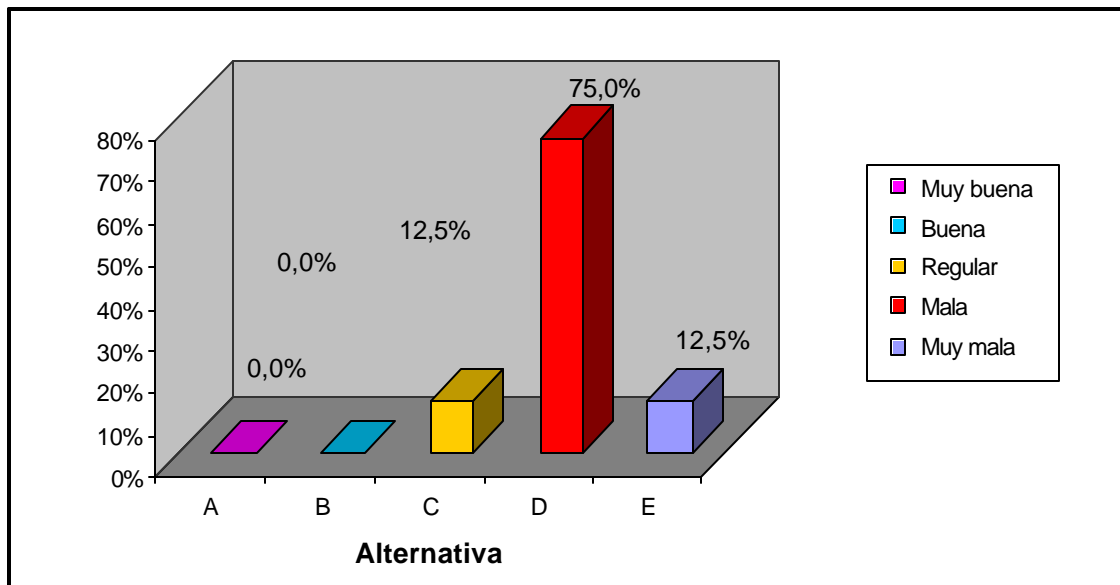
año 1996, con el objetivo de crear una zona de libre comercio con estos países. Si bien es cierto, en el documento maestro del tratado no hace referencia al tema ambiental, en el Preámbulo del acuerdo se establece “que el logro de la integración de los mercados nacionales y la consecuente constitución del mercado común debe realizarse mediante el más eficaz aprovechamiento de los recursos disponibles...[y] la preservación del medio ambiente...” (Von Moltke K., Ryan D., 2001). A pesar de las intenciones gubernamentales de proteger los ecosistemas de la región, ordenadas por los tratados internacionales, éstas medidas no consiguieron mitigar los impactos en las actividades productivas de Chile.

El 11 de diciembre de 1993 se realizan las elecciones presidenciales, momento en que se postula por primera vez un candidato representante de las ideas verdes, el economista Manfred Max Neef. Aunque los resultados no cumplieron las expectativas de sus simpatizantes, los 387 mil 102 votos (5,5%) que recibió el intelectual, sirvieron –en parte- para dimensionar el interés de los chilenos por los temas ambientales y para unificar durante la campaña a los ecologistas que lo apoyaron y que, por primera vez, contaban con alguien que simbolice sus demandas. Al carismático líder se impuso el candidato de la Concertación Eduardo Frei Ruiz-Tagle, que con un 57,98%, resultó electo Presidente para el período que comprendió los años 1994 y 1998.

Este nuevo gobierno, el segundo de la alianza de Concertación de Partidos por la Democracia, no difirió las políticas económicas de su antecesor. Sin embargo, hubo un cambio radical en cuanto a afrontar los temas ambientales. La frase “el medio ambiente no frenará el desarrollo del país”, mencionada tanto por el Presidente de la República como el ministro Secretario General de la Presidencia, Genaro Arriagada, resume el desalentador discurso ambiental de esta administración. Lo que se demostró con creces. Por ello, este gobierno se ha ganado públicamente la peor evaluación, de las últimas cinco administraciones, en cuanto a la protección y solución de los problemas ecológicos. Coherente con su tendencia de aumentar el crecimiento económico a costa de utilizar los bienes naturales, apoyando constantemente la extensiva extracción de ellos.

Esta idea es respaldada por los líderes ecologistas consultados, quienes valoraron la relación entre el ambientalismo nacional y el gobierno conducido por Eduardo Frei Ruiz-Tagle como mala, con un 75 por ciento de las preferencias. (GRAFICO 10).

GRAFICO 10. Evaluación de la relación del ambientalismo nacional con el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle.



Fuente ANEXO 3, preg. 39.

El continuo interés de Chile por sostener convenios de comercio bilateral, como el Tratado de Libre Comercio con la Comunidad Económica Europea y el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, y que se comienzan a conversar y negociar concretamente a fines del gobierno de Frei Ruiz-Tagle, obtienen resultados concretos recién los años 2002 y 2003, respectivamente. A pesar del descontento manifestado por organizaciones ecologistas nacionales, respecto a los reales daños que provocarían estos convenios al medio ambiente, no se puede desconocer las exigencias ambientales que imponen -por ejemplo- a algunos rubros exportadores chilenos al solicitar que certifiquen sus actividades en base a normas ambientales internacionales y a utilizar tecnologías limpias.

Por otra parte, una de las medidas tomadas en el segundo gobierno de la Concertación, y que representa uno de los más significativos avances en este período, fue la aprobación por parte del Consejo de Ministros de la CONAMA, en 1998, de una política ambiental para el desarrollo sustentable, que involucraba la educación ambiental, investigación, el Sistema de Evaluación Ambiental (SEIA), la participación ciudadana, normas de calidad ambiental, preservación del patrimonio natural, planes de manejo y descontaminación, entre otros.

Cabe destacar que en esta etapa se crea la Bancada Verde, el año 1996, organismo integrado por parlamentarios de diversos credos políticos cuya misión basada en la idea de que “la legislación ambiental no sirve y hay que cambiarla”, deciden velar por la conservación del medio ambiente y de los recursos naturales. Esta entidad, junto a ONGs afines, ha realizado innumerables actividades de fiscalización a actividades perjudiciales para los ecosistemas, creando fórmulas para contrarrestar las políticas ambientales nocivas de gobierno.

Si bien es cierto, la administración de Frei Ruiz-Tagle manifestó en algún momento su compromiso para solucionar los problemas ambientales, esto fue olvidado rápidamente. “A pesar de las promesas realizadas por los gobiernos democráticos, en relación a la protección del medio ambiente, no se han tomado medidas sustantivas para proteger los recursos naturales y en la práctica, el comportamiento del gobierno lleva a pensar que no está próximo el momento en

que logre una utilización medianamente racional de los recursos renovables y no renovables (Claude 1997).

Al comparar las cinco administraciones expuestas anteriormente, los líderes ambientalistas coincidieron en que el gobierno que se preocupó mayormente de los ecosistemas fue el de Patricio Aylwin Azócar, seguido del gobierno de Eduardo Frei Ruiz Tagle, como se presenta en el CUADRO 5.

CUADRO 5. Preocupación asignada al medio ambiente según período presidencial.

Lugar	Gobierno
1º	Patricio Aylwin Azócar
2º	Eduardo Frei Ruiz –Tagle
3º	Eduardo Frei Montalva
4º	Salvador Allende Gossens
5º	Augusto Pinochet Ugarte

Fuente: ANEXO 3, preg. 62.

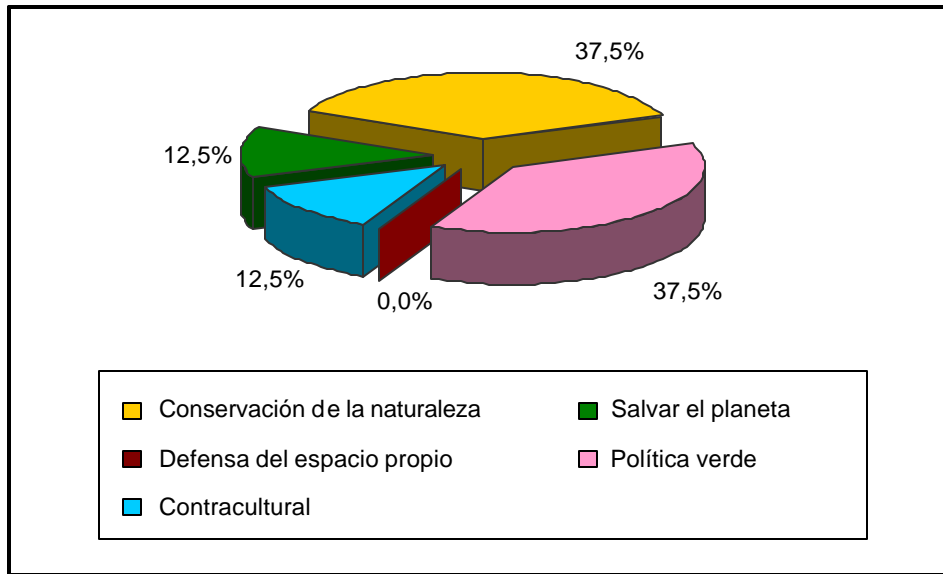
5.7 Características actuales del movimiento ambiental chileno

El siguiente apartado expondrá características actuales del movimiento ambiental. La información, presentada en cuadros y gráficos, fue recopilada en las entrevistas realizadas a los líderes de las ONGs entrevistados, quienes aportaron sus apreciaciones en los diversos temas formulados.

Las ONGs ambientales seleccionadas para la investigación corresponden a las más destacadas entidades de su género en el país. Al consultarle a sus presidentes con qué clase de ONG identifica la institución que dirige, éstos señalaron diversas alternativas. De acuerdo a sus respuestas, una generalización del tipo de las principales entidades que componen en movimiento ambiental es que corresponden a organizaciones principalmente de Conservación de la Naturaleza y de Política Verde, ambas opciones con un 37,7 por ciento, como se expone en el GRAFICO 11.

Respecto a la orientación ideológica general del movimiento, un 87,5 por ciento sostuvo que la idea que predomina en la expresión social es que todas las formas de vida del planeta están conectadas y, por tanto, si se daña una afecta a todo el sistema (Fuente: Anexo 3, preg. 11).

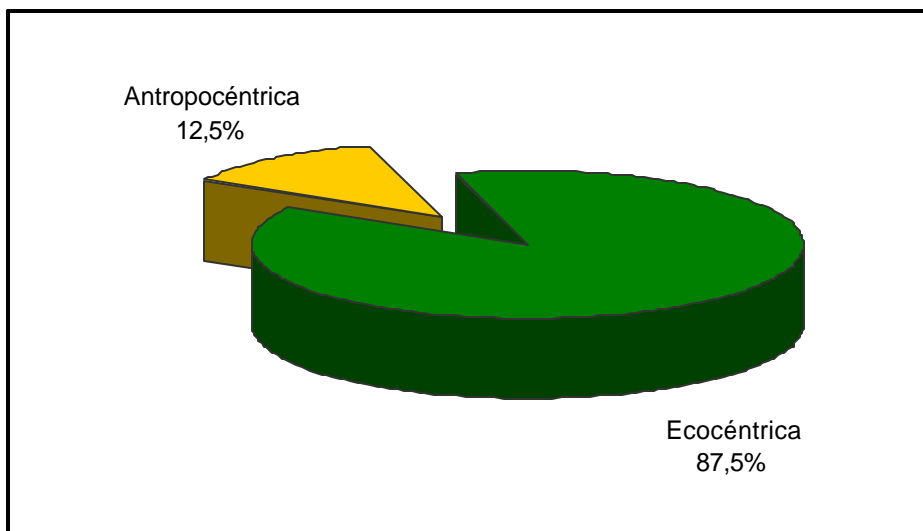
GRAFICO 11. Tipo de ONG que integra el movimiento ambiental.



Fuente: ANEXO 3, preg. 47.

Tradicionalmente el movimiento verde ha tenido una marcada ideología ecocéntrica. A pesar de que los líderes afirman que las doctrinas ideológicas en que se basa el movimiento local tienen un débil seguimiento (Fuente: Anexo 3, preg. 44), la tendencia que mayormente lo identifica es la ecocéntrica, con un 87,5 por ciento; mientras que la antropocéntrica sólo lo representa en un 12,5 por ciento (GRAFICO 12). Por su parte, los líderes entrevistados manifestaron –por unanimidad- que se declaran ecocentristas (Fuente: Anexo 3, preg. 14).

GRAFICO 12. Ideología del movimiento ambiental.



Fuente: ANEXO 3, preg. 15.

Según la clasificación expuesta en el capítulo 8, de las ONGs consultadas, el 30,8 por ciento señaló que la principal función que ejecuta su institución es la Educación Ambiental. Seguido, con un 15,4 por ciento, destacan las labores relativas a Control y Corrección, Planificación y Coordinación; y Producción Legislativa, todas con la misma ponderación, como lo muestra el CUADRO 6.

CUADRO 6. Principales funciones de las ONGs integrantes del movimiento.

Función	Porcentaje
Educación ambiental	30,8
Planificación, gestión y coordinación	15,4
Control y corrección	15,4
Producción legislativa	15,4
Gestión y administración de bienes ambientales	7,7
Jurídica	7,7
Incidencia político social	7,7
Fomento	0,0
	100,0

Fuente: Anexo 3, preg. 52.

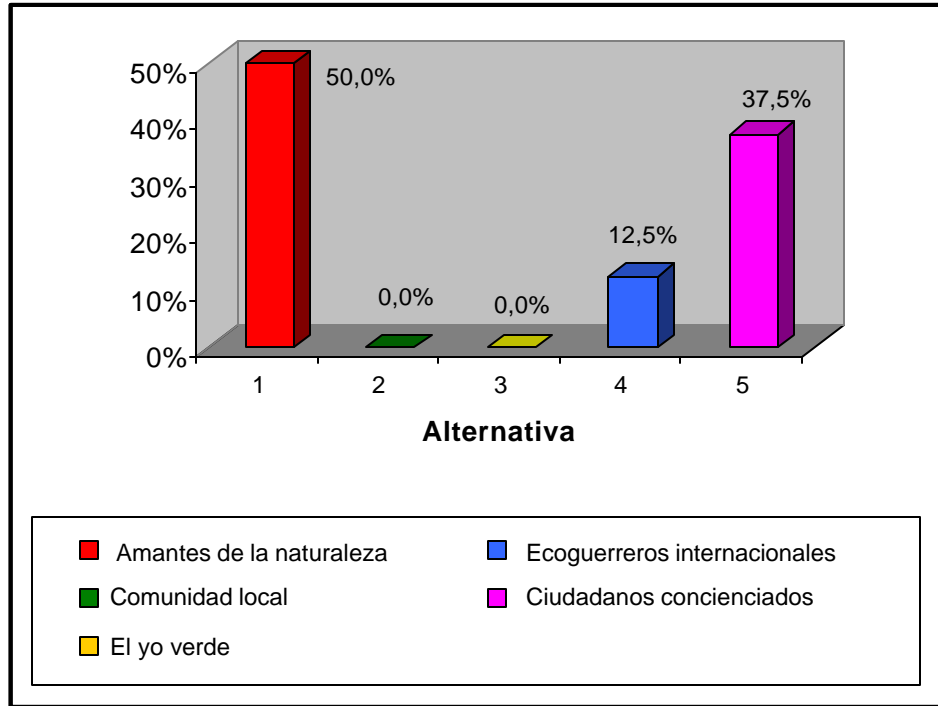
Las instituciones componentes del movimiento tienen diferentes identidades conforme a los principios que las guían. En términos generales, las organizaciones se identifican en su mayoría como Amantes de la Naturaleza, con un 50 por ciento, y en segundo lugar como Ciudadanos Concienciados. GRAFICO 13.

Respecto al objetivo del movimiento, los entrevistados concordaron en un 75 por ciento, que la expresión social concentra fundamentalmente sus propósitos en lograr la sostenibilidad o sustentabilidad de las actividades humanas. GRAFICO 14.

Todo movimiento lucha en contra de prácticas o modelos establecidos en la sociedad. El GRAFICO 15 ilustra los más destacados conceptos a que se opone el movimiento figurando como principal adversario el desarrollo incontrolado, tanto nacional como global, con un 75 por ciento.

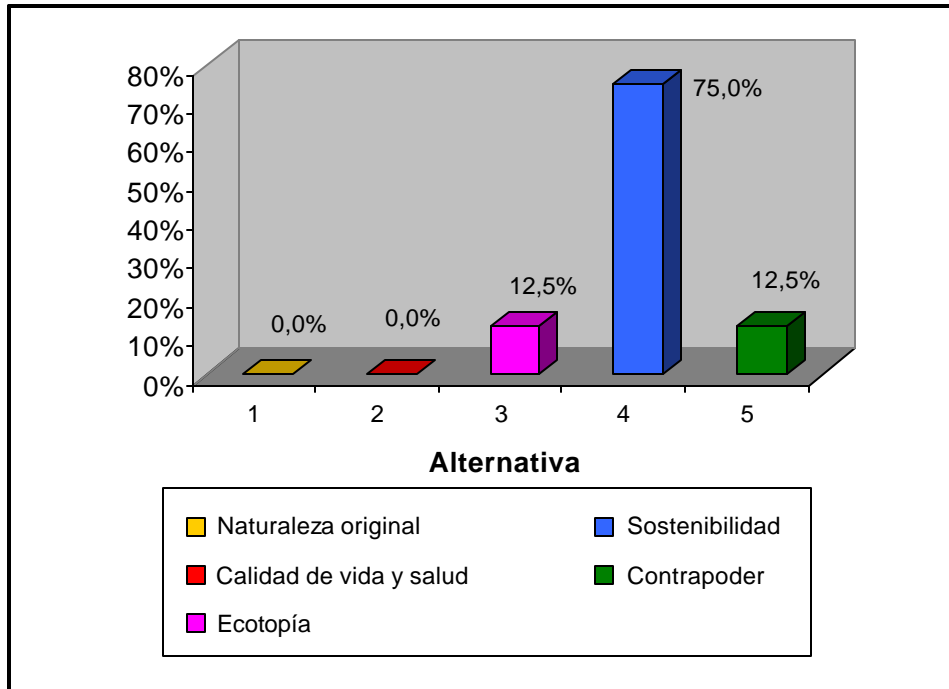
Respecto a la cualidad más significativa del movimiento esta corresponde a que conlleva un intento deliberado de cambiar o transformar sustancialmente una parte o la totalidad de la sociedad. Dicha alternativa fue respaldada con un 77,8 por ciento de las preferencias de los líderes entrevistados, como lo muestra el GRAFICO 16.

GRAFICO 13. Identidad de las principales ONGs integrantes del movimiento.



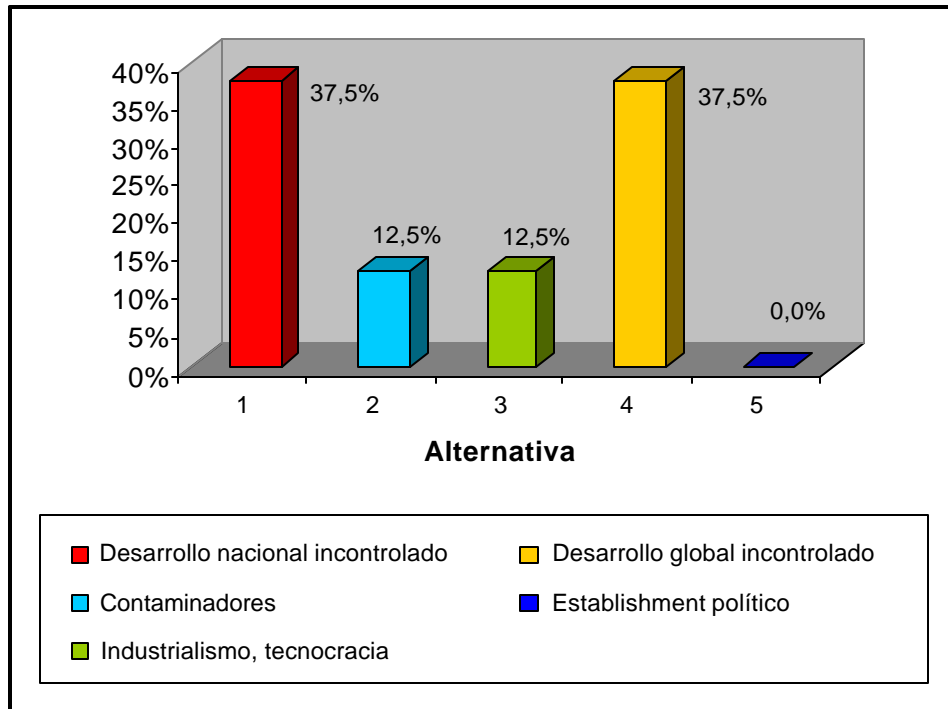
Fuente: Anexo 3, preg. 48.

GRAFICO 14. Objetivo del movimiento ambiental.



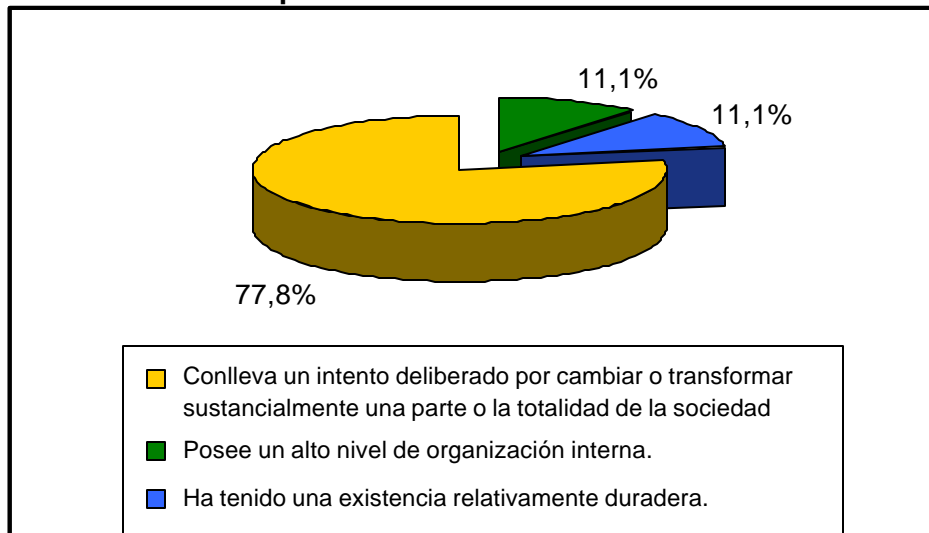
Fuente: anexo 3, preg. 50.

GRAFICO 15. Adversarios del movimiento ambiental.



Fuente: Anexo 3, preg. 49

GRAFICO 16. Principal cualidad del movimiento ambiental.



Fuente: Anexo 3, preg. 30.

El movimiento ha debido enfrentar diversos obstáculos durante su evolución. EL GRAFICO 17 resume las opiniones de los líderes quienes señalan que, uno de los grandes inconvenientes es que los gobiernos no le han asignado prioridad a los temas ambientales, y el otro es que los medios de comunicación no han incluido suficientemente en sus pautas los temas ecológicos. Además, sentenciaron, en un 87,5 por ciento, que uno de los motivos de la escasa aparición de noticias ambientales se debe a que algunos propietarios de las empresas informativas nacionales tienen intereses a favor de proyectos de inversión, contrarios a la protección de los ecosistemas (Fuente: anexo 3, preg. 21).

GRAFICO 17. Principales obstáculos para el desarrollo del movimiento ambiental.



Fuente: ANEXO 3, preg. 32.

Por su parte, una de las desventajas del movimiento y que ha actuado como impedimento en su positivo avance es el bajo nivel de organización interna permanente que éste tiene (Fuente: Anexo 3, preg 30), ya que sus ONGs integrantes realizan fundamentalmente acciones individuales y sólo se concentran eventualmente en alianzas para enfrentar problemas mayores, como la instalación de empresas cuyas actividades impactan negativamente los ecosistemas.

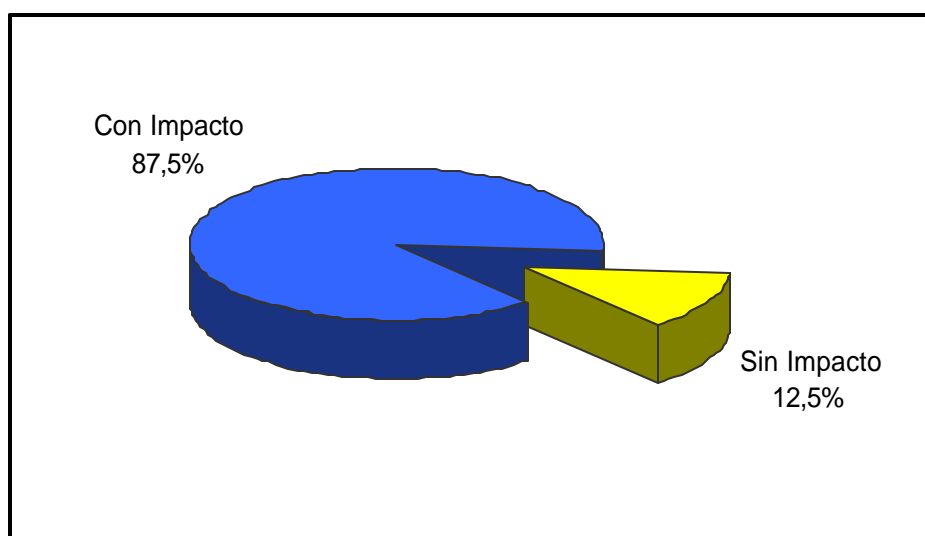
De acuerdo a la opinión de los líderes, las ideologías y acciones del movimiento ambiental han conseguido impactar e influir en la sociedad nacional. Según sus apreciaciones, dicho impacto ha sido en un 87,5 por ciento. GRAFICO 18.

No obstante, el alto impacto manifestado por los líderes que ha tenido el movimiento no se refleja en el nivel de sensibilización hacia los problemas ecológicos, ya que de acuerdo a sus testimonios, el nivel de toma de conciencia de la población nacional es bajo (44,2 por ciento). El motivo radica en que gran parte de los problemas ecológicos no tiene una manifestación o efecto inmediato, sino que se presenta como tal, y es observable, después de décadas de iniciado (Fuente: Anexo 3, preg. 51y 16). Otra causa radica en que los ambientalistas chilenos no han adoptado medidas suficientes para revertir los problemas ecológicos y gran parte de los líderes asevera –con un grado de pesimismo- que sólo se han quedado en discursos e intenciones (Fuente: anexo 3, pregunta 10).

La escasa sensibilización repercute en la adherencia a las campañas ecológicas emprendidas por el movimiento, una de las principales herramientas utilizadas por la agrupación para conseguir sus objetivos. Estas acciones no siempre surten el efecto esperado, y –de acuerdo al parecer y experiencia de los líderes- existe sólo un 62,5 por ciento de motivación para participar en ellas, como lo expone el GRAFICO 19.

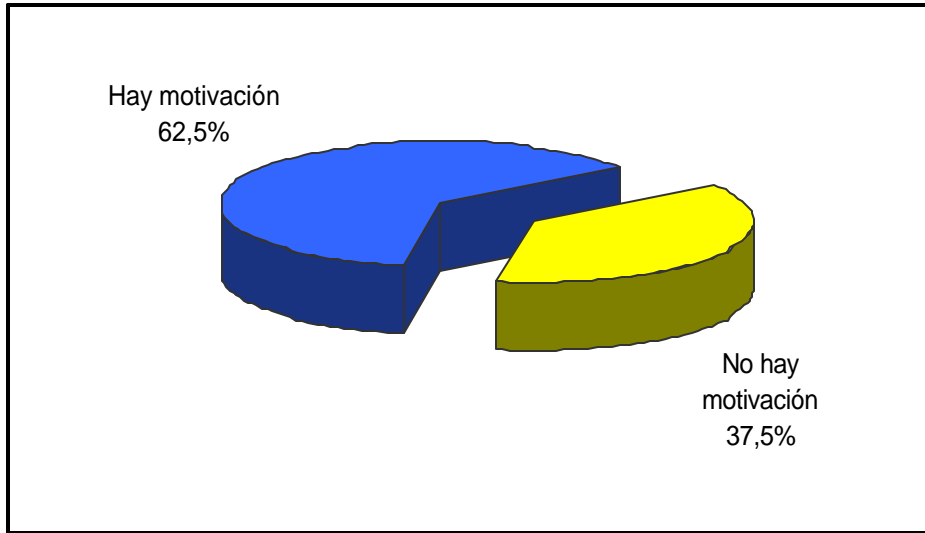
Uno de los propósitos que han perseguido los ambientalistas es presionar a los políticos y al poder Ejecutivo, para que consideren e incluyan sus demandas en las decisiones nacionales relativas el medio ambiente. El 87,5 por ciento de los líderes considera que el movimiento ha conseguido cierta influencia en dichas esferas, como se muestra en el GRAFICO 20.

GRÁFICO 18. Impacto del movimiento ambiental chileno en la sociedad nacional, según entrevistados.



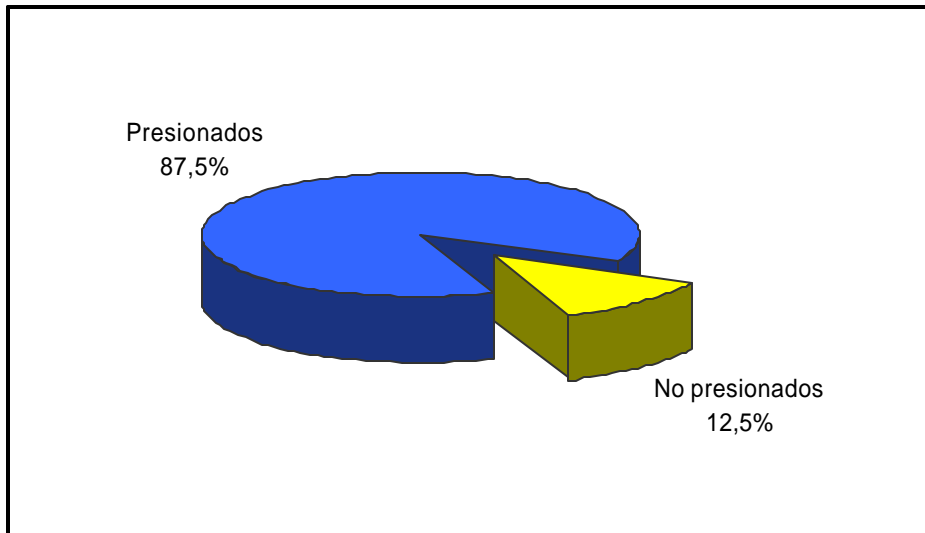
Fuente: ANEXO 3, preg. 31.

GRAFICO 19. Motivación de los chilenos para participar en campañas de protección del medio ambiente.



Fuente: ANEXO 3, preg. 19.

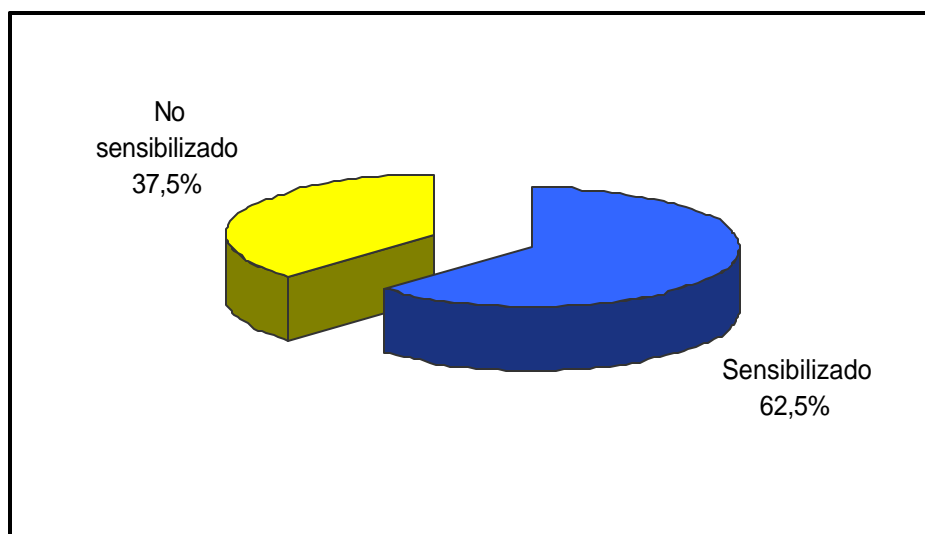
GRAFICO 20. Presión ejercida por el movimiento en el sector político y poder Ejecutivo.



Fuente ANEXO 3, preg. 18.

Al indagar sobre, si el movimiento ha logrado sensibilizar al sector empresarial respecto a los problemas ambientales, un 62,5 por ciento indicó que si lo ha conseguido (GRAFICO 21).

GRAFICO 21. Sensibilización del sector empresarial hacia los problemas ambientales.



Fuente: ANEXO 3, preg. 17.

Unánimemente los entrevistados advierten que, tanto el gobierno como el empresariado se han encargado de hacerles saber, que las organizaciones que dirigen y –por ende el movimiento ambiental- son un obstáculo para los proyectos de inversión y una amenaza para el crecimiento económico del país (Fuente: anexo 3, preg. 24 y 25). Esta idea ha sido adquirida por la población formándose una opinión pública desfavorable hacia el colectivo verde, incidiendo en su normal desarrollo. Sin embargo, los líderes consultados argumentan y estiman, en un 87,5 por ciento, que las acciones contra iniciativas empresariales no han significado una disminución para el crecimiento económico nacional (Fuente: Anexo 3, preg. 28).

6. CONCLUSIONES

El análisis realizado a los problemas ambientales mundiales, desde un enfoque global, expuesto en los primeros apartados de la investigación, permitió comprender a cabalidad los hechos que motivaron tanto el surgimiento de las diversas ideologías verdes, así como también la génesis del movimiento y las circunstancias que lo rodearon durante las últimas tres décadas.

Los problemas ambientales constituyen un dilema trascendental de la sociedad mundial y -a la vez- son causa y consecuencia de otros problemas que aquejan a los individuos. Si bien es cierto, se han implementado medidas, desde diversos escenarios, para frenar su incremento y efectos, éstas nunca han sido suficientes ya que la continua presión ejercida sobre los recursos naturales excede la capacidad de recuperación del medio natural.

El movimiento ambiental nace a partir de los problemas ambientales y es resultado directo de ellos. Posiblemente, si el deterioro de los sistemas naturales no hubiese producido perjuicios a las personas, la fuerza social que se originó en su defensa jamás se hubiera creado.

Es una utopía pretender revertir totalmente los deterioros ya ocasionados a los sistemas naturales, o transformar por completo los patrones de vida de las personas que los provocan. Sin embargo, es posible disminuir sus efectos a través

de soluciones que concilien el desarrollo con la protección del medio ambiente, como la implementación de políticas sociales, culturales y económicas que orienten los propósitos y las necesidades de las personas. Esta es precisamente una de las finalidades de los movimientos verdes, lograr influenciar a los individuos para que establezcan una relación más armónica con su entorno y eviten con ello pérdidas irreparables a los ecosistemas que -en definitiva- repercutirán en la misma especie humana.

El estudio permitió detectar que la experiencia chilena del movimiento ambiental no difiere mucho de sus manifestaciones homólogas internacionales. Los referentes que dieron origen a su creación han sido imitados de expresiones sociales europeas y norteamericanas. No obstante, fue posible develar que la fuerza que tuvo y mantiene la corriente nacional es débil, y no se compara con la energía, capacidad de gestión y empuje que aún persiste en dichos movimientos extranjeros.

Los testimonios de los líderes de las ONGs chilenas entrevistados, constituyeron un valioso material que sirvió para complementar información expuesta en los períodos de evolución y características actuales del movimiento nacional. Son ellos, quienes a través de sus vivencias aportaron importantes apreciaciones sobre los cambios ocurridos al interior de la manifestación.

El análisis crítico que formulaba en sus inicios el movimiento, respecto a conseguir cambios en las personas para que abandonen conductas nocivas hacia el medio ambiente, varió con el pasar de los años, así como también el grado de coraje con que demandaban sus propósitos. Más que conseguir lo anterior, el movimiento se convirtió en una manifestación que lentamente se amoldaba al sistema político, económico y social, desvaneciéndose con ello su espíritu ideológico y activista.

Ciertamente la manifestación chilena carece de organización interna, lo que ha desencadenado una pérdida de protagonismo a nivel nacional, convirtiéndose en una agrupación social pasiva que, a pesar de todo, ha alcanzado parcialmente sus objetivos. No se pueden desconocer las iniciativas que han llevado a cabo los ambientalistas locales, como campañas en contra de proyectos de inversión, lideradas por organizaciones individuales o en alianzas, las que han tenido favorables resultados en cuanto a la protección de recursos y espacios naturales específicos. No obstante, con una estrategia común, sólida y permanente, aún podrían hacer más. Sus dispersos líderes poseen cualidades suficientes para conseguir adherencia a la causa verde, como carácter, prestigio, carisma, capacidad intelectual y oratoria, entre otras. No obstante, dichos atributos no son utilizados para representar a la expresión social como un movimiento concentrado, y comúnmente se limitan a actuar en nombre de las organizaciones que presiden, descentralizando y debilitando la imagen de una fuerza total unitaria.

Las ideologías que lo sustentan actualmente son abiertamente débiles y alejadas de la idiosincrasia nacional. Sin un referente ideológico consistente, difícilmente podrá obtener apoyo masivo de la opinión pública, lo que a la larga hará que la expresión social pierda fuerza para conseguir sus propósitos.

Comúnmente los movimientos sociales, en algún momento, se ven ligados a la política y logran tener una notoria participación en el país, además de beneficios a través de ella. Posiblemente es este uno de los principales asuntos donde discrepan las ONGs integrantes del movimiento en Chile. La permanente dualidad de opiniones entre politizarlo y no hacerlo, se ha convertido en un punto de división que, a la larga, ha impedido unificar acciones y criterios entre las organizaciones, obligándolas a actuar por separado, de acuerdo a sus credos o avenencia política.

Las fases que ha tenido el movimiento, desde su creación hasta su burocratización, han resultado de la influencia de acontecimientos ambientales extranjeros y, principalmente, de sucesos políticos y económicos nacionales. Se aprecia que, desde sus albores hasta el presente ha transformado su retórica, estrategias y objetivos que explícitamente dicen perseguir. Este cambio se fue realizando a medida que el colectivo tenía posibilidades de ejercer presión en la sociedad y a los efectos que paulatinamente fue produciendo en la misma.

Durante la evolución del movimiento éste tendió a establecer papeles ambivalentes, lo que dificultó su unidad estructural. En su etapa de gestación desarrolló acciones dirigidas a la excesiva demanda de protección y conciencia ambiental, guiadas por prácticas usuales de los movimientos reivindicativos, y posteriormente -durante la integración y burocratización- además de lo anterior, transformó su estrategia para desarrollar labores en colaboración con los poderes públicos. Estas situaciones -comúnmente calificadas como críticas dentro de los movimientos que tienden a mantener la máxima distancia de lo formal- obedecen a la inmadurez y la falta de objetivos claros que guiaban a la agrupación. Sin embargo, el motivo de dicha dinámica se debió a que el movimiento se sintió atraído por la posibilidad de establecer relaciones privilegiadas entre el aparato estatal y sus organizaciones, con lo que conseguían mayores beneficios que -a la larga- garantizaba la continuidad de su trabajo de protección del medio ambiente.

Los continuos quiebres entre las ONGs integrantes del movimiento, propiciaron la división de la expresión social. Una de las causas de esta fractura fue la constante competencia que mantuvieron las instituciones para obtener fondos de cooperación para sus iniciativas. Por otro lado, se evidenció una permanente demarcación en las áreas de trabajo, donde cada entidad virtualmente hizo saber a las otras en qué tema o problema específico se estaba desempeñando y que, por tanto, quedaba parcialmente excluida de su perímetro. Sin embargo, esta actitud se modificaba cuando las instituciones trabajaban en

alianza para enfrentar algún problema específico como, por ejemplo, un conflicto ambiental, donde unían fuerzas obteniendo resultados muy favorables.

El movimiento ambiental ha permanecido en un estado de “esperanza” constante. Sus integrantes han mantenido un cierto grado de ingenuidad e ilusión, por cuanto han confiado en iniciativas llevadas a cabo por los gobiernos que -por ejemplo- han firmado innumerables pactos y protocolos de protección de recursos naturales; medidas y exigencias que, a la larga, en Chile no se han cumplido e implementado estrictamente. Una especie de “victoria virtual” de los ambientalistas, triunfo que no se ha concretado y que ha alimentado sus anhelos una y otra vez en estas materias.

Como resultado general de la investigación es posible establecer que un movimiento como el ambiental, que demanda soluciones a problemas sociales, necesita estructurar una estrategia de trabajo colectiva y sólida. Además, si quiere ser reconocido como un grupo de presión deberá comenzar por definir sus líderes, fuentes de financiamiento, planificación de campañas y objetivos de corto y largo plazo, con la idea de influenciar a los sectores que afectan sus intereses.

Se espera que el trabajo desarrollado contribuya a la formación significativa de una base de información social e histórica del tema ambiental y que sea útil a las personas y organismos interesados en temas afines.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. ALDUNATE, C. 2001. El factor ecológico. Ediciones LOM. Chile.
2. AYLWIN, M.; BASCUÑÁN, C.; CORREA, S.; GAZMURI, C.; SERRANO, S.; TAGLE, M. 1999. Chile en el Siglo XX. Editorial Planeta. Chile.
3. BALLESTEROS, J. Y PÉREZ, J. 2000. Sociedad y medio ambiente. Editorial Trotta. España.
4. BECKER E., 1995. "Ecología global y sociedad mundial". Modelos de desarrollo y visiones de mundo. Centro de educación, ciencia y documentación. Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional (DSE).
5. BRIONES, G. 1990. Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales. Editorial Trillas. México.
6. BURGOS M. S. 1997. El libro reportaje en Chile: estudio de tres casos. Valdivia: Universidad Austral de Chile.
7. CASTELLS, M. 1986. La ciudad y las masas Sociología de los movimientos sociales urbanos. Alianza Editorial. España.
8. CASTELLS M., 1998. "El reverdecimiento del yo: el movimiento ecologista"., segunda parte del libro "La era de la información". Editorial Alianza. España. En <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/Castells5.htm>
9. CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS. 1993. Medio ambiente en desarrollo: bases sociales, económicas, biológicas y jurídicas para abordar los problemas de contaminación ambiental en Chile. Comisión de Medio Ambiente. Chile.
10. CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS. "Estudios Sociales y de Opinión Pública Nacional y en la Región Metropolitana", realizados entre los años 1987 y 1998. Chile. En <http://www.cepchile.cl>.
11. CLAUDE, M. 1997. Una vez más la miseria: ¿es Chile un país sustentable? Ediciones LOM. Chile.
12. CLAUDE M., 1999. "Participación ciudadana, organizaciones no gubernamentales verdes y agenda política". Informes de investigación proyecto "Sociedad Civil y Gobernabilidad Democrática en los Andes y Cono Sur". Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Perú.

13. COHEN, B. 1979. Introducción a la sociología. Editorial McGraw-Hill. México.
14. COMISIÓN NACIONAL DE MEDIO AMBIENTE, CONAMA; FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES, FLACSO. 2000. Directorio Ecológico. Edita FLACSO. Chile.
15. CONSEJO DE LA JUVENTUD DE ESPAÑA. “Los movimientos sociales, conciencia y acción de una sociedad politizada”. España. En [http://www.cje.org/publicaciones.nsf/ef2e05c02233e9fdc125692b00480008/e db9b71aa8fa67c7c1256b50003d7291/\\$FILE/Movsoc.pdf](http://www.cje.org/publicaciones.nsf/ef2e05c02233e9fdc125692b00480008/e db9b71aa8fa67c7c1256b50003d7291/$FILE/Movsoc.pdf)
16. CONTRERAS, H. 1994. Ambiente, desarrollo sustentable y calidad de vida. Eds. Miguel Ángel García e Hijo. Venezuela.
17. DE LA CRUZ, R. 1987. “El ecologismo ¿reforma o revolución?”. Nueva Sociedad. Nº 87.
18. EQUIPO EL CANELO 1992. “Todos íbamos a ser verdes”. El Canelo. Nº 33.
19. ERLICH P. and ERLICH A. 1992. “The Value of Biodiversity”. Ambio. Nº 21.
20. FERNÁNDES, R. C. 1994. Privado aunque público: el tercer sector en América Latina. Ediciones Civicus. Brasil.
21. FIRMANI, C. 2001. Valoración de la acción de los grupos ambientalistas en la prensa escrita nacional durante el desarrollo de conflictos ambientales entre 1980-1997: análisis de contenido en los diarios El Mercurio y La Tercera. Valdivia: Universidad Austral de Chile.
22. FUNDACIÓN TERRAM. 2001. “Informe de Recursos 2000”. Chile.
23. GASTÓ J., SCHMIDT E., TRIVELLI M. 1990. “Medio ambiente: ¿realidad o moda?”. Centro de Estudios Públicos. Serie de documentos de trabajo, Nº 43. Chile.
24. GEISSE, G. y SABATINI, F. 1993. “Proyectos de desarrollo y conflictos ambientales: El rol de las ONGs”. Ambiente Hoy. VOL IX Nº 3.
25. GILBERT, J. 1997. Introducción a la sociología. Ediciones LOM. Chile.
26. GLIGO, N., 2001. La dimensión ambiental en el desarrollo de América Latina. Comisión Económica para América Latina, CEPAL, Naciones Unidas. Chile.
27. GORDILLO, D. 1995. Ecología y contaminación ambiental. Editorial McGraw-Hill. México.

28. GRAU J. 1996. Ecología y Ecologismo: el libro rojo del medio ambiente. 3º versión. Editorial Oikos. Chile.
29. GUATTARI, F. 1989. Las tres ecologías. Editions Galiléé. Francia.
30. GUDYNAS, E. 1994. "Los múltiples verdes del ambientalismo latinoamericano". Ambiente Hoy. VOL X N º2.
31. HAJEK E., CAMUS P. 1998. Historia ambiental de Chile. Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias Biológicas. Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile.
32. HERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ C.; BAPTISTA, P. 2003. Metodología de la investigación. Editorial McGraw-Hill. México.
33. JOSEPH L. 1992. Gaia: la tierra viviente. Editorial Cuatro Vientos. Chile.
34. LEFF, E. 1986. Política ambiental y desarrollo: un debate para América Latina. Fundación Friedrich Ebert de Colombia, Fescol; Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables y del Ambiente, Inderena. Editorial Presencia. Colombia.
35. LEFF, E. 1990. "Ecologismo y movimientos sociales". Medio Ambiente. Nº 43.
36. LIKENS G. E., 2001. "Ecosystems: Energetics and Biogeochemistry". In W. J. Kress and G. W. Barret (eds.). A New Century of Biology. Smithsonian Institution Press. USA.
37. MARTIN, G. 1987. Géneros periodístico: reportaje, crónica, artículo. Editorial Paraninfo. España.
38. MAX-NEEF M., 1995. "Paradojas del crecimiento y de la globalización". Modelos de Desarrollo y visiones del mundo. Centro de educación, ciencia y documentación. Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional (DSE).
39. OELSCHLAEGER, M. 1991. The idea of wilderness: from prehistory to the age of ecology. New Haven: Yale University Press. USA.
40. PÉREZ G., 1997. "Algunos elementos para un planteo doctrinal del tema medio-ambiental". Centro de Estudios Laborales Alberto Hurtado, CELAH. Chile.
41. RIECHMANN, J. 1994. Los Verdes Alemanes. Editorial Comares. España.

42. ROJAS, A. 1986. "Interrogaciones acerca del movimiento ecológico y la naturaleza del poder social". Ambiente y Desarrollo. VOL II N° 3.
43. SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES DE MÉXICO, SERMANAT, 1997. "Informe 5º Reunión Regional de Educadores Ambientales del Sur-Sureste de México". México. En http://www.Semarnat.gob.mx/cecadestu/digital/educadores_reunion_5a.htm.
44. SUNKEL, O. 1996. Sustentabilidad ambiental en el crecimiento económico chileno. Programa de Desarrollo Sustentable, Centro de Análisis de Políticas Públicas, Universidad de Chile. Chile.
45. TAMAMES, R. 1995. Ecología y desarrollo sostenible: la polémica sobre los límites al crecimiento. Editorial Alianza. España.
46. TIRONI, E. 1996. "Comunicación y medio ambiente". Ambiente Hoy. VOL XII N° 1.
47. TOURAINÉ A., 1997. "De la Mañana de los regímenes nacional-populares a la víspera de los movimientos sociales". École des Hautes Études en Sciences Sociales. Francia. En <http://www.lasa.international.pitt.edu/touraine.htm>.
48. VON MOLTKE K. y RYAN D. 2001. "Medio Ambiente y Comercio: El caso de Mercosur y los Principios de Winnipeg". Banco Interamericano de Desarrollo Departamento de Desarrollo Sostenible. USA. En <http://www.farn.org.ar/docs/p18.pdf>
49. WRIGHT, M. 1995. "Los temas ambientales de hoy en las diversas regiones del mundo". Ambiente Hoy. VOL XI N° 1.

8. ANEXOS

ANEXO 1.

**DIRECTORIO ECOLÓGICO, COMISIÓN NACIONAL
DE MEDIO AMBIENTE, CONAMA.**

Nº	ONG	CIUDAD	DIRECCION
1	CEDEMU Casa de Encuentro de la Mujer	Arica	Pobl. Atencio Salvo 1179
2	CIEDE Consejo Ecológico	Iquique	Av. Diego Portales 2186
3	C.N.G. Corporación de Estudios del Norte Grande	Arica	J.M. Borgoño 135 P.Magisterio
4	CREAR Centro de Inv. de la Realidad del Norte	Iquique	Obispo Labbé 1235
5	ECO ACCIÓN NORTE	Arica	Tomás Zuanic 2135 P. Sobraya
6	F.E.U. Fraternidad Ecológica Universitaria	Iquique	Pje. Cala Cala 1250
7	I.E.C.T.A. Inst. para el Est. de la Cult. y Tecnol. Andina	Iquique	Av. Diego Portales 2046
8	Pacha-Aru Asociación Indígena Urbana Pacha-Aru	Arica	Piñones 2041
9	Serpaj Arica Corporación Servicio y Justicia	Arica	Barros Luco 2415 Pobl. Cabo Aroca
10	TEA Corp. de Desarrollo Taller de Estudios Andinos	Arica	J.M. Borgoño 85 V. Magisterio
11	AMPARES Agrupación de Madres por el Medio Amb.	Copiapó	O'Higgins 850
12	GAEDA Grupo de Acción Ecológica Atacama	Copiapó	Atacama 998
13	VIDALAY Participación Ciudadana por el Medio Amb.	Copiapó	Chacabuco 188 Of. A
14	JUNDEP Corporación Privada de Desarrollo Social	La Serena	Pedro Pablo Muñoz 326
15	ONG Ambientales Acuáticos de Chile	Coquimbo	David Lewelling 870, El Llano
16	A.C.F.-Y.W.C.A. Asoc. Cristiana Femenina de Chile	Valparaíso	Blanco 976 Piso 2
17	Casa de la Juventud Sentir Joven	Cartagena	Av. Cartagena 350
18	CECAP Centro de Est., Capacit. y Asesoría Poblacional	Valparaíso	Pj. Templeman 40 Cerro Concepción
19	C.H.A.A.M.A Conjunto de Hombres Ayudando al Medio Ambiente	Olmué	Calle Colegio 2399
20	CIDPA Centro de Investigación y Difusión Poblacional	Viña del mar	Calle Manuel Guerrero 391
21	Corporación CIEM Aconcagua	San Felipe	Prat 171
22	IDEPA Instituto de Educación para la Paz y el Desarrollo Alternativo	Viña del Mar	Real Interior 3240 edif. F dpto. 43
23	CETAL Centro de Est. en Tecnol. Apropiadas para LatinoA.	Valparaíso	Guillermo Rivera 751
24	RUKAN Profesionales Asociados Ltda.	Valparaíso	Condell 1480 dpto. 41
25	TAC Cordillera Taller de Acción Comunitaria	Valparaíso	Camino Cintura 3049 C. Cordillera
26	DRC Desarrollo Rural Colchagua Ltda.	San Fernando	Quechereguas 539
27	ADNUMA Asoc. para la Dif. de los Progr. De las Nac. Unidas sobre M. Amb.	Talca	2 Norte 942 Of. 2 Casilla 102
28	Fundación CRATE Centro Regional de Asistencia Técnica y Empresarial	Talca	2 Poniente 1338

29	ADECOOP Centro para la Autogestión y Desarrollo Cooperativo Limitada	Concepción	Freire 1062, Interior
30	CEPAS Centro de Educación y Promoción Acción Solidaria	Concepción	Lincoyán 11
31	CIDERE BIO BIO Corporación Industrial para el Des. Regional del Bío Bío	Concepción	Anibal Pinto 372, Of. 72
32	CIMMAS Centro de Investigación y Manejo de Mamíferos Silvestres	Chillán	Av. Vicente Méndez 595 Of. 1
33	COACIUMAT Coord. de Acción Ciudadana por el Medio Am. de Talcahuano	Talcahuano	Colón 772
34	D.A.N. Desarrollo Alternativo Nahuelbuta	Talcahuano	Anibal Pinto 343
35	OMKIN KAI Cóndor Blanco	Los Ángeles	Villagrán 324
36	PACHAMAMA Centro de Protección y Educación Para la Mujer del Carbón	Coronel	Bulnes 1058
37	PROMAS Programa Medio Ambiente y Sociedad	Coronel	Sotomayor 890
38	PyD Proyectos de Desarrollo Ltda.	Concepción	Janequeo 557
39	AUKIÑKO ZOMO Corp. de Des., Serv. y Asesoría Técnica de Muj. Mapuches	Temuco	Lautaro 1205 Of. 404
40	CAPIDE Centro Asesor y Planificador de Investigación y Desarrollo	Temuco	Hernán Trizano 270-A
41	Corporación RED EDO 90	Temuco	Vicuña Mackenna 260
42	F.I.I. Fundación Instituto indígena	Temuco	Vicuña Mackenna 779
43	FUNDACIÓN AFODEGAMA Fun. De Fomento y Desarrollo de Ganado Mapuche	Temuco	Vicuña Mackenna 779 piso 2
44	Fundación CHOL-CHOL	Nueva Imperial	Baquedano 594
45	I.M.A. Instituto de Medio Ambiente	Temuco	Francisco Salazar 01145 Casilla 54-D
46	NEWEN Corporación Mapuche Newen	Temuco	Carrera 87
47	SODECAM Sociedad para el Des. Capesino y Mapuche Ltda.	Temuco	General Mackenna 080
48	Acción por los Ríos	Valdivia	Casilla 80
49	Agrotecnología y Ambiente	Valdivia	Schneider 2850
50	AIFBN Agrupación de Ingenieros Forestales por el Bosque Nativo	Valdivia	Pj. E 1526 Los Notros Casilla 1305
51	C.E.A Centro de Estudios Agrarios y Ambientales	Valdivia	García Reyes 423 piso 2
52	CODEPROVAL Corporación para el Desarrollo de la Provincia de Valdivia	Valdivia	Chacabuco 210 piso 3
53	COTERRA ONG Terra Australis Para la Conservación de la Naturaleza	Valdivia	Av. Alemania 630-B
54	PROMAS Corporación Pro Defensa del Medio Ambiente del Sur	Purranque	Fundo Los Robles
55	San Francisco de Asis Fundación Contra la Crueldad Animal	Puerto Montt	Av. Pdte. Ibañez 100
56	SURAMBIENTE Sociedad de Servicios y Comercial Surambiente	Puerto Montt	Lota 194 piso 2 Casilla 686
57	Cuatro por la Ecología	Coyhaique	Cerro Cordillera 1089-C
58	FUNDA Fundación para el Desarrollo Regional de Aysén	Coyhaique	Dussen 360

59	FIDE XII Fundación para el Desarrollo de Magallanes	Punta Arenas	Martínez Aldunate 1539
60	ACPEM Acción Ciudadana por el Medio Ambiente	Providencia	Antonia López de Bello 024
61	AGRARIA Corporación Agraria para el Desarrollo	Providencia	Antonio Varas 91 Piso 4 Of. 401
62	AMBIENTE DE NIÑO Corporación de Desarrollo "Ambiente de Niño"	Ñuñoa	Edo. Castillo Velasco 1720
63	AMERINDA Sociedad Consultora y Editora Amerinda Ltda.	Stgo. Centro	Rosal 377-A
64	BOSQUEDUCA Corporación Bosqueduca	Ñuñoa	Diagoal Oriente 1413
65	CASA DE LA PAZ Fundación Casa de la Paz	Providencia	Antonia López de Bello 024
66	CAV Ciclo Arbol Vida	Providencia	Providencia 1336-38
67	CECOEMA Centro Comunal de Ecología y Medio Ambiente	Lo Espejo	Astaburuaga 9360-C
68	C.E.D. Centro de Estudios del Desarrollo	Providencia	Av. Nueva de Lyon 0128
69	CEDESCO Consultora y Evaluadora de Proyectos y Progr. CEDESCO Ltda.	Santiago	Grajales 2373
70	CEGADES Centro de Estudios y Gestión para el Desarrollo	Santiago	Agustinas 853
71	CENPROS Ltda. Centro de Estudios y Promoción Social Ltda.	Providencia	Federico Froebel 1531
72	CENTRO DE EST. MUNIC. CORDILLERA Soc. para el Des. Local Integral	La Florida	Mirador Azul 475
73	CERC LTDA. Centro de Estudios de Realidad Contemporánea	Stgo. Centro	Concha y Toro 13 piso 2
74	CHILE- AMBIENTE Corp. para la Conservación y Preserv. del Medio Ambiente	Ñuñoa	José Manuel Infante 2462 piso 2
75	CHILE SUSTENTABLE Programa Chile Sustentable	Ñuñoa	Seminario 774
76	CIAL Corp. De Investigación en Agricultura Alternativa	Providencia	Almirante Riveros 043
77	CIPMA Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente	Providencia	Avda. Holanda 1109
78	CLADES	Providencia	Europa 2008
79	CODEFF-CHILE Comité Pro Defensa de la Fluna y Flora	Santiago	Bilbao 691
80	CODESOL Corporación de Desarrollo Solidario	Ñuñoa	Crescente Errázuriz 1140
81	CONCIENCIA 21	Santiago	Esperanza 575
82	CORPORACION PARTICIPA	Providencia	Almirante Simpson 014
83	D.F.Ch Defensores del Bosque Chileno	Ñuñoa	Diagonal Oriente 1413
84	EARTHACTION/ACCION POR LA TIERRA Eart. Network/ Red Ac. por la Tierra	Recoleta	Ernesto Pinto Lagarrigue 218
85	El Canelo de Nos Corporación Privada para la Educación y el Desarrollo Local	San Bernardo	Av. Portales 3020
86	FIMA Fiscalía del Medio Ambiente	Providencia	Providencia 1150 of. 31
87	FORJA Corporación ONG de Desarrollo FORJA	Providencia	Ernesto Reyes 065
88	FUNDACION OCAC Fundación Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina	Providencia	Monseñor Müller 74

89	FUNDACION TERRAM Fundación para la Promoción del Desarrollo Sustentable	Providencia	Clovis Montero 0326 Dpto. 22
90	GABB ONG de Desarrollo Grupo de Acción por el Bío Bío	Recoleta	Ernesto Pinto Lagarrigue 112
91	GAIA Centro de Educación Ecológica	Providencia	Orrego Luco 054
92	GRICA Grupo Interdisciplinario de Capacitación Agropecuaria y Pesquera	Ñuñoa	J.P. Alessandri 1871-D
93	GRUA Grupo Universitario Ambientalista	Ñuñoa	Hannover 5534
94	I.D.C. Instituto de Desarrollo y Cooperación	Santiago	San Martín 32
95	IDEAS Fundación Ideas	Providencia	Almirante Riveros 033
96	I.E.Ch Instituto de Ecología de Chile	Santiago	Agustinas 641 Of. 11
97	I.E.P. Instituto de Ecología Política	Ñuñoa	Seminario 774-776
98	I.E.R. Instituto de Educación Rural	Santiago	Av. República 112
99	INSTITUTO DEL MEDIO AMBIENTE GYLANIA Soc. Centro de Form. Técnica	Stgo. Centro	Paris 874
100	MUJER Y TRABAJO LTDA. Centro de Estudio, Asesoría y Capacitación	Santiago	Tucapel Jiménez 95 Dpto. E
101	NEXO	Stgo. Centro	Pje. Rosal 356 D-1
102	O.E.D.MAS. Organización Ecológica "El Día de la Mascota"	Quinta Normal	Pedro León Ugalde 920 piso 1
103	OLCA Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales	Ñuñoa	Seminario 776
104	ONG TEKHNE Corp. ONG de Desarrollo Tekhne	San Miguel	Ureta Cox 1034
105	ONGEYD ONG de Ecología y Desarrollo	Santiago	Moneda 1818
106	PROA Corporación de promoción Orgánica Agropecuaria	La Reina	Simón Bolívar 7305-K
107	RENACE Red Nacional de Acción Ecológica	Ñuñoa	Seminario 774
108	SEDEJ Servicios para el Desarrollo de los Jóvenes	Santiago	Cabo Arestey 2464
109	SERCAL Fundación Sercal	Providencia	Av. Santa María 0182 piso 2
110	Traperos de Emaus Corporación Urracas Emaús	Quinta Normal	José Besa 1481

ANEXO 2.

CUESTIONARIO APLICADO A LOS ENTREVISTADOS

Preguntas de alternativa

1. ¿Cuándo se propaga internacionalmente la sensibilización por la naturaleza?

- A) Década 50
- B) Década 60
- C) Década 70
- D) Década 80
- E) Década 90

2. Está de acuerdo con la siguiente afirmación “la mayoría de las ONGs chilenas surgieron bajo el contexto de crisis económica y autoritarismo político en las décadas del 70 y 80”.

- A) SI
- B) NO

3. El movimiento ambiental chileno nació como:

- A) Un movimiento de resistencia al cambio
- B) Un movimiento de toma de conciencia del costo social de la degradación ambiental

4. Está de acuerdo con la siguiente afirmación “con los mejores sistemas de difusión, los problemas ambientales descubiertos han sido divulgados a los países más alejados”

- A) SI
- B) NO

5. En los años 60, a nivel internacional, se comienza a desarrollar la conciencia ambiental. ¿Cuál de los factores tuvo mayor incidencia en dicho desarrollo?

- A) Una creciente conciencia de crisis, contraria al materialismo e industrialización, procesos en sí altamente destructivos para el medio ambiente
- B) Divulgación de investigaciones y estudios como la tesis de los Límites del Crecimiento, el libro la Primavera Silenciosa y la Teoría Gaia.

6. El problema ambiental en Chile tiene motivos de solución de diferentes. A su juicio, cuál postura predomina:

- A) Debe ser solucionado porque compete la calidad de vida de los habitantes
- B) Debe ser solucionado porque compete la supervivencia en el corto plazo de los habitantes.

7. De los siguientes cinco problemas sociales que son causa del problema ambiental. En Chile hay conciencia respecto que el problema ambiental es consecuencia de estos males sociales:

- | | | |
|--|----|----|
| A) Pobreza | SI | NO |
| B) Injusticia | SI | NO |
| C) Materialismo | SI | NO |
| D) Falta de voluntad política para abordar el tema | SI | NO |
| E) Desorden monetario | SI | NO |

8. El aumento de la población genera presión sobre los recursos naturales. Está de acuerdo con la siguiente afirmación: “que la demanda de recursos por parte de los países ricos se sustente con los recursos naturales provenientes de los países pobres”.

- A) SI
- B) NO

9. Está de acuerdo con la siguiente tesis “la utilización de nuevas tecnologías eleva los focos de destrucción, y extinción de especies; agravando con ello la crisis ecológica”.

- A) SI
- B) NO

10. Estima que los ambientalistas chilenos:

- | | | |
|---|----|----|
| A) Han adoptado medidas suficientes para revertir los problemas ambientales | SI | NO |
| B) Sólo se han quedado en discursos e intenciones | SI | NO |

11. Está de acuerdo con la siguiente afirmación: la idea que predomina en el movimiento ambiental chileno es que “todas las formas de vida del planeta están conectadas y que si se daña una, afecta al sistema completo”.

- A) SI
- B) NO

12. Degradación ambiental es cuando la presión sobre los recursos naturales excede la capacidad propia del medio ambiente para recuperarse. De acuerdo a esta idea, ¿hay degradación ambiental en Chile?

- A) SI
- B) NO

13. Estima que el problema ambiental ya no se limita a daños de determinados espacios naturales, sino que aborda los siguientes elementos:

A) Deterioros o catástrofes del medio ambiente, que representan una amenaza para las diferentes formas en que se manifiesta la vida.

SI NO

B) Una brecha creciente entre países ricos y pobres; y entre las personas ricas y pobres de cada país.

SI NO

C) Un crecimiento alarmante del número de personas que viven en absoluta pobreza.

SI NO

D) Procesos de desintegración social y desmoronamiento de la estructura social.

SI NO

14. Con qué corriente de pensamiento se identifica UD.

- A) Antropocéntrica
- B) Ecocéntrica

15. Con qué corriente de pensamiento identifica al movimiento ambiental chileno?

- A) Antropocéntrica
- B) Ecocéntrica

16. Considera que el nivel de conciencia adquirido en Chile es bajo, producto de que deben pasar años, o décadas, para que un problema ambiental sea visible o notable.

- A) SI
- B) NO

17. ¿Los temas ambientales han logrado sensibilizar todos los sectores de la sociedad chilena, incluyendo empresarios?.

- A) SI
- B) NO

18. ¿Estima que los chilenos preocupados por el medio ambiente han presionado a los políticos y al poder ejecutivo para que éstos incluyan en sus agendas de trabajo los problemas ambientales?

- A) SI
- B) NO

19. ¿Considera que hay motivación por parte de los chilenos para participar en campañas para proteger el medio ambiente?

- A) SI
- B) NO

20. ¿Cree que los medios de comunicación han incluido suficientemente en sus pautas los problemas ambientales?

- A) SI
- B) NO

21. Está de acuerdo con la siguiente afirmación: “la poca presencia mediática de temas ambientales se debe a que algunos propietarios de medios de comunicación en Chile, tienen intereses que están a favor de proyectos de inversión, contrarios a la protección del medio ambiente”:

- A) SI
- B) NO

22. ¿Cuáles de los siguientes eventos ha tenido mayor impacto en la toma de conciencia en Chile?

- A) Conferencia Nac. Unidas para el Medio Humano, Estocolmo, 1972.
- B) Informe Brundtland "Nuestro Futuro Común", 1987.
- C) Protocolo Montreal CFCs y capa de ozono, 1987.
- D) Conferencia Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 1992.
- E) Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, Johannesburgo, 2002.

23. Está UD. de acuerdo con la siguiente afirmación: "si se usan racionalmente los recursos naturales, éstos pueden ser incorporados como factores de crecimiento futuro, lo que traerá mejor calidad de vida, menos enfermedades y problemas a las personas y especies que conviven con ellas"

- A) SI
- B) NO

24. ¿Cree que los empresarios consideran a las ONGs ambientalistas un obstáculo para el desarrollo de proyectos de inversión?

- A) SI
- B) NO

25. ¿Cree que el gobierno considera a las ONGs ambientalistas un obstáculo para el desarrollo de proyectos de inversión?

- A) SI
- B) NO

26. ¿Cree que el crecimiento económico es el enemigo del medio ambiente?

- A) SI
- B) NO

27. ¿Cree que las actuales políticas económicas de Chile deterioran el medio ambiente?

- A) SI
- B) NO

28. ¿Considera que la paralización de proyectos altamente rentables en Chile, realizada por campañas de ONGs ambientalistas, se ha convertido en un problema para el crecimiento económico?

- A) SI
- B) NO

29. El movimiento ambiental chileno surge principalmente por:

- A) Una defensa colectiva de intereses personales
- B) Por efecto de una crisis en las instituciones chilenas que se han vuelto incapaces de contestar las demandas sociales
- C) Por acciones colectivas organizadas que se oponen a actores sociales que, por ejemplo, poseen el control de los recursos más importantes de la sociedad.

30. ¿Cuáles de las siguientes características son más relevantes en el movimiento ambiental chileno?

- A) Posee un alto nivel de organización interna
- B) Ha tenido una existencia relativamente duradera
- C) Conlleva un intento deliberado de cambiar o transformar sustancialmente una parte o la totalidad de la sociedad.

31. ¿Considera que el movimiento ambiental ha tenido impacto en la sociedad chilena?

- A) SI
- B) NO

32. ¿Cuál o cuáles de los siguientes motivos han sido los principales obstáculos para el desarrollo del movimiento ambiental chileno?

- A) Lentitud en el nacimiento de organizaciones ambientalistas
- B) Carencia de integrantes en las organizaciones y falta de compromiso de sus miembros
- C) Debilidad y falta de líderes en las organizaciones
- D) Escasa difusión de los problemas ambientales, que conlleva una baja conciencia pública hacia el tema.
- E) Poca prioridad otorgada por parte de los gobiernos a los temas ambientales, en comparación a otros frentes públicos.

33. ¿Está de acuerdo con que la CONAMA tenga un órgano superior llamado Consejo Directivo integrado por 13 Ministros de Estado y presidido por el Ministro Secretario General de la Presidencia?

- A) SI
- B) NO

34. El motivo por el cual la CONAMA está estructurada así obedece al carácter transectorial que se le ha querido brindar a la organización. ¿Considera que se ha logrado ese carácter transectorial?

- A) SI
- B) NO

35. Qué relación tuvo el ambientalismo chileno con el gobierno de EDUARDO FREI MONTALVA:

- A) Muy buena
- B) Buena
- C) Regular
- D) Mala
- E) Muy mala
- F) Ninguna relación

36. Qué relación tuvo el ambientalismo chileno con el gobierno de SALVADOR ALLENDE:

- A) Muy buena
- B) Buena
- C) Regular
- D) Mala
- E) Muy mala
- F) Ninguna relación

37. Qué relación tuvo el ambientalismo chileno con el gobierno de AUGUSTO PINOCHET:

- A) Muy buena
- B) Buena
- C) Regular
- D) Mala
- E) Muy mala

38. Qué relación tuvo el ambientalismo chileno con el gobierno de PATRICIO AYLWIN:

- A) Muy buena
- B) Buena
- C) Regular
- D) Mala
- E) Muy mala

39. Qué relación tuvo el ambientalismo chileno con el gobierno de EDUARDO FREI RUIZ TAGLE:

- A) Muy buena
- B) Buena
- C) Regular
- D) Mala
- E) Muy mala

40. Qué relación tiene el ambientalismo chileno con el gobierno de RICARDO LAGOS:

- A) Muy buena
- B) Buena
- C) Regular
- D) Mala
- E) Muy mala

41. Antes del gobierno de Patricio Aylwin el financiamiento de las ONGs era menos exhaustivo y no exigía evaluaciones a la realización de proyectos específicos. Al pasar al período transición a la democracia cambió el sistema de financiamiento, siendo éste más controlado mermando los recursos que se manejaban. ¿Esta falta de dinero influyó para que se debilitara el movimiento ambiental chileno?

- A) SI
- B) NO

42. ¿El movimiento ambiental chileno carece de líderes?

- A) SI
- B) NO

43. ¿El movimiento ambiental chileno debe politizarse?

- A) SI
- B) NO

44. ¿El movimiento ambiental chileno tiene una ideología débil?

- A) SI
- B) NO

45. ¿Hay un quiebre entre las ONGs ambientalistas de Chile?

- A) SI
- B) NO

46. Está de acuerdo con la siguiente afirmación: “el débil desarrollo del movimiento ambiental nacional y su inconsistente ideología es producto de los carentes instrumentos de participación ciudadana con que cuenta la sociedad civil”

- A) SI
- B) NO

47. Con cuál de estos tipos de ONG identifica la organización que dirige:

- A) Conservación de la naturaleza
- B) De defensa del espacio propio
- C) Contracultural
- D) Salvar el planeta
- E) Política verde

48. Cuál de estos términos es la principal identidad de la ONG que dirige:

- A) Amantes de la naturaleza
- B) Comunidad local
- C) El yo verde
- D) Ecoguerreros internacionalistas
- E) Ciudadanos concienciados

49. Cuál de estos términos es el adversario de la ONG que dirige:

- A) Desarrollo incontrolado
- B) Contaminadores
- C) Industrialismo, tecnocracia
- D) Desarrollo global incontrolado
- E) Establishment político

50. Cuál es el principal objetivo de la ONG que dirige:

- A) Naturaleza original
- B) Calidad de vida/salud
- C) Ecotopía
- D) Sostenibilidad
- E) Contrapoder

51. En qué porcentaje, estima UD., que los chilenos han tomado conciencia del carácter finito de los recursos disponibles y de la sobrecarga del medio ambiente. (Nombrar porcentaje)

Preguntas de alternativas con definiciones

52. Con cuál o cuáles de estas tipologías de organizaciones ambientalistas identifica la ONG que dirige:

- A) De control y corrección
- B) De Fomento
- C) De planificación, gestión y coordinación
- D) Jurídica
- E) De gestión y administración de bienes ambientales
- F) De educación ambiental
- G) De producción legislativa
- H) Incidencia político social

53. El ambientalismo chileno del período 1960 a 1973, tenía un carácter de:

- A) Movimiento alternativo
- B) Movimiento de resistencia
- C) Movimiento reformista
- D) Movimiento revolucionario

54. El ambientalismo chileno del período 1973 a 1990, tenía un carácter de:

- A) Movimiento alternativo
- B) Movimiento de resistencia
- C) Movimiento reformista
- D) Movimiento revolucionario

55. El ambientalismo chileno del período 1990 a 1998 tenía un carácter de:

- A) Movimiento alternativo
- B) Movimiento de resistencia
- C) Movimiento reformista
- D) Movimiento revolucionario

56. El ambientalismo chileno actual tiene un carácter de:

- A) Movimiento alternativo
- B) Movimiento de resistencia
- C) Movimiento reformista
- D) Movimiento revolucionario

57. En qué etapa se encuentra actualmente el movimiento ambiental chileno:

- A) Creación y gestación
- B) Integración
- C) Burocratización
- D) Declinación

Preguntas con alternativas a ordenar

58. ¿Cuáles de estos términos estima que incide más en el PERÍODO DE GESTACIÓN Y CREACIÓN del movimiento ambiental chileno?

1 mayor incidencia, 8 menor incidencia.

- A) Ecologismo
- B) Ambientalismo
- C) Conservacionismo
- D) Preservacionismo
- E) Ecología profunda
- F) Ecocentrismo
- G) Antropocentrismo
- H) Desarrollo sostenible

59. ¿Cuáles de estos términos estima UD. incide más en el PERÍODO DE INTEGRACIÓN del movimiento ambiental chileno?

1 mayor incidencia, 8 menor incidencia.

- A) Ecologismo
- B) Ambientalismo
- C) Conservacionismo
- D) Preservacionismo
- E) Ecología profunda
- F) Ecocentrismo
- G) Antropocentrismo
- H) Desarrollo sostenible

60. De los siguientes problemas sociales cuál estima tienen mayor incidencia en el problema ambiental?

1 mayor incidencia, 10 menor incidencia.

- A) Explosión demográfica
- B) Falta de planes y programas
- C) Devastación y degradación de la biósfera
- D) Crisis de la economía mundial
- E) Carrera armamentista
- F) Males sociales profundos y descuidados
- G) Desarrollo técnico y científico anárquico
- H) Instituciones viejas
- I) Confrontación Este-Oeste y fractura Norte-Sur.
- J) Carencia de liderazgo moral y político.

61. La composición de biosfera ha variado con los desechos que generan los humanos ¿Cuáles de los siguientes desechos ha producido mayores impactos a la biosfera?

1 mayor impacto, 4 menor impacto.

- A) Desechos industriales que contaminan aguas y ríos
- B) Detergentes y basuras
- C) Insecticidas que además repercuten en la alimentación humana
- D) Subproductos de la industria nuclear y lluvia ácida retroactiva de efectos de larga duración.

62. ¿Cuáles de los siguientes gobiernos se ha preocupado más del medio ambiente?

1 mayor preocupación, 6 menor preocupación.

- A) Eduardo Frei Montalva
- B) Salvador Allende Gossens
- C) Augusto Pinochet Ugarte
- D) Patricio Aylwin Azócar
- E) Eduardo Frei Ruiz-Tagle

ANEXO 3.
PLANILLA DE DATOS

Preguntas de alternativa

PREGUNTA	ALTERNATIVA		X. ABOGABIR	J. GRAU	J. JOFRE	L. CUENCA	A. GOMEZ	A. HOFFMANN	M. BAQUEDANO	M. CLAUDE	PORCENTAJE	CONTROL
1	A										0,0%	
	B										0,0%	
	C		1	1		1	1				50,0%	100,0%
	D				1			1	1	1	50,0%	
	E										0,0%	
2	A		1			1	1		1	1	62,5%	100,0%
	B			1	1			1			37,5%	
3	A										0,0%	100,0%
	B		1	1	1	1	1	1	1	1	100,0%	
4	A		1	1	1	1	1	1	1	1	100,0%	100,0%
	B										0,0%	
5	A				1						12,5%	100,0%
	B		1	1		1	1	1	1	1	87,5%	
6	A		1		1	1	1	1		1	75,0%	100,0%
	B			1					1		25,0%	
7	A	SI	1	1						1	37,5%	100,0%
		NO			1	1	1	1	1		62,5%	
	B	SI		1		1					25,0%	100,0%
		NO	1		1		1	1	1	1	75,0%	
	C	SI	1		1	1		1			50,0%	100,0%
		NO		1			1		1	1	50,0%	
	D	SI	1	1	1	1	1	1	1	1	100,0%	100,0%
		NO									0,0%	
	E	SI				1		1			25,0%	100,0%
		NO	1	1	1		1		1	1	75,0%	

22	A			1							9,1%	
	B			1							9,1%	
	C				1						9,1%	100,0%
	D	1	1	1	1	1	1	1	1	1	72,7%	
	E										0,0%	
23	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	100,0%	100,0%
	B										0,0%	
24	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	100,0%	100,0%
	B										0,0%	
25	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	100,0%	100,0%
	B										0,0%	
26	A				1	1	1	1			50,0%	100,0%
	B	1	1	1					1		50,0%	
27	A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	100,0%	100,0%
	B										0,0%	
28	A							1			12,5%	100,0%
	B	1	1	1	1	1	1			1	87,5%	
29	A				1						12,5%	
	B			1		1				1	37,5%	100,0%
	C	1	1				1	1			50,0%	
30	A								1		11,1%	
	B				1						11,1%	100,0%
	C	1	1	1	1	1	1			1	77,8%	
31	A	1	1	1	1		1	1	1	1	87,5%	100,0%
	B						1				12,5%	
32	A										0,0%	
	B		1		1						12,5%	
	C				1	1					12,5%	100,0%
	D	1	1	1		1	1	1	1		37,5%	
	E		1	1			1	1	1	1	37,5%	
33	A	1									12,5%	100,0%
	B		1	1	1	1	1	1	1	1	87,5%	
34	A	1									12,5%	100,0%
	B		1	1	1	1	1	1	1	1	87,5%	

35	A										0,0%	
	B										0,0%	
	C		1								12,5%	100,0%
	D										0,0%	
	E			1							12,5%	
	F	1			1	1	1	1	1	1	75,0%	
36	A										0,0%	
	B										0,0%	
	C		1								12,5%	100,0%
	D			1							12,5%	
	E										0,0%	
	F	1			1	1	1	1	1	1	75,0%	
37	A										0,0%	
	B										0,0%	
	C		1								12,5%	100,0%
	D					1	1	1	1		50,0%	
	E	1		1	1						37,5%	
38	A										0,0%	
	B	1	1	1						1	50,0%	
	C				1	1	1	1			50,0%	100,0%
	D										0,0%	
	E										0,0%	
39	A										0,0%	
	B										0,0%	
	C		1								12,5%	100,0%
	D	1		1	1	1	1	1			75,0%	
	E								1		12,5%	
40	A										0,0%	
	B										0,0%	
	C	1	1	1			1	1			62,5%	100,0%
	D								1	1	25,0%	
	E				1						12,5%	
41	A	1		1	1	1	1	1	1	1	87,5%	100,0%
	B		1								12,5%	
42	A				1	1				1	37,5%	100,0%
	B	1	1	1			1	1			62,5%	

43	A					1	1		1	1	50,0%	100,0%
	B		1	1	1			1			50,0%	
44	A			1		1	1	1	1	1	75,0%	100,0%
	B		1		1						25,0%	
45	A			1		1		1		1	50,0%	100,0%
	B		1		1		1		1		50,0%	
46	A			1				1		1	37,5%	100,0%
	B		1		1	1	1		1		62,5%	
47	A				1			1		1	37,5%	
	B										0,0%	
	C		1								12,5%	100,0%
	D			1							12,5%	
	E					1	1		1		37,5%	
48	A			1	1	1				1	50,0%	
	B										0,0%	
	C										0,0%	100,0%
	D								1		12,5%	
	E		1				1	1			37,5%	
49	A			1				1		1	37,5%	
	B		1								12,5%	
	C								1		12,5%	100,0%
	D				1	1	1				37,5%	
	E										0,0%	
50	A										0,0%	
	B										0,0%	
	C								1		12,5%	100,0%
	D		1	1	1		1	1		1	75,0%	
	E					1					12,5%	
51			70,0%	-	20,0%	50,0%	55,0%	20,0%	50,0%	-	44,2%	

Preguntas a ordenar

PREGUNTA	ALTERNATIVA	X. ABOGABIR	J. GRAU	J. JOFRÉ	L. CUENCA	A. GOMEZ	A. HOFFMANN	M. BAQUEDANO	M. CLAUDE	PUNTAJE
58	A	7	8	5	2	3	8	8	7	48
	B	2	5	4	6	5	7	6	7	42
	C	8	6	8	8	6	6	5	7	54
	D	6	4	7	7	7	4	4	4	43
	E	3	1	3	4	2	2	1	4	20
	F	5	3	6	5	4	5	2	1	31
	G	4	2	2	3	8	1	3	1	24
	H	1	7	1	1	1	3	7	8	29
59	A	7	8	6	3	3	7	7	8	49
	B	2	7	5	4	5	6	8	8	45
	C	8	6	8	8	6	5	6	7	54
	D	6	4	7	7	7	8	4	7	50
	E	3	1	4	1	2	1	1	2	15
	F	5	3	3	6	4	4	2	1	28
	G	4	2	2	5	8	2	3	1	27
	H	1	5	1	2	1	3	5	8	26
60	A	1	1	6	8	6	3	2	6	33
	B	8	3	3	6	9	2	7	4	42
	C	3	2	1	1	8	1	1	1	18
	D	7	6	2	2	1	9	5	3	35
	E	4	4	10	3	2	8	6	1	38
	F	2	7	4	5	10	7	3	1	39
	G	9	10	5	10	5	6	4	4	53
	H	10	8	9	7	7	10	10	10	71
	I	5	5	7	4	3	4	8	5	41
	J	6	9	8	9	4	5	9	1	51
61	A	1	1	3	2	3	2	1	1	14
	B	2	3	4	4	4	4	3	1	25
	C	4	2	2	3	2	3	4	1	21
	D	3	4	1	1	1	1	2	2	15
62	A	3	5	2	3	1	3	1	1	19
	B	2	4	3	2	2	2	2	1	18
	C	1	3	1	1	3	1	3	1	14
	D	6	6	6	6	6	6	6	5	47
	E	4	2	4	5	4	4	4	1	28